Débora Arango

El arte de la irreverencia

Vivan los creadores
2

Débora Arango

Medellín, 1910.

Estudios

1933 - 1935 Bellas Artes - Medellín.
Alumna de Eladio Vélez.
1935 - 1938 Alumna de Pedro Nel Gómez.
1946 - 1948 Escuela Nacional de Bellas Artes - México.
1953 - 1955 Viaje de estudios - Inglaterra, Francia, Escocia, Austria.

Distinciones

1937 Primer Salón de Artistas Profesionales. Club Unión - Medellín.
1984 Premio Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia a las Artes y a las Letras.
1991 Medalla al Mérito "Porfirio Barba Jacob" - Alcaldía de Medellín.
1993 Medalla al Mérito Artístico y Cultural. Instituto Distrital de Cultura y Turismo - Santafé de Bogotá.
1994 Orden Nacional al Mérito en el Grado de Gran Cruz - Presidencia de la República.
1995 Doctorado Honoris Causa en artes plásticas - Universidad de Antioquia.
1995 Medalla al Mérito Cultural - "Gerardo Arellano".
1995 Medalla Alcaldía de Medellín.

Ediciones y publicaciones

1984 Catálogo exposición retrospectiva - Museo de Arte Moderno de Medellín, Biblioteca Luis Ángel Arango - Santafé de Bogotá.
1986 Edición libro Débora Arango - Editorial Benjamín Villegas - MAMM - Telecom.
1987 Catálogo: "La acuarela en Antioquia" - MAMM.
1987 Serigrafía: "Las monjas y el cardenal" - 100 ejemplares firmados - Zeta Serigrafía - MAMM.
1988 Afiche: "La amiga" - Colección MAMM.
1993 Afiche: "El músico" - Orquesta Filarmónica - MAMM.
1995 Catálogo exposición "La virtud del valor", Suramericana de Seguros - Medellín.
1996 Catálogo exposición retrospectiva. Banco de la República, Biblioteca Luis Ángel Arango - Santafé de Bogotá.

Débora Arango El arte de la irreverencia
Colección "Vivan los Creadores"
Volumen 2
Secretaría de Educación y Cultura de Medellín **(Edúcame)**
Primera Edición 1996
3.000 ejemplares

Editor
Secretaría de Educación y Cultura de Medellín **(Edúcame)**
Comisión Asesora para la Cultura. Concejo de Medellín.

Apoyo Administrativo
Biblioteca Pública Piloto, Medellín

Coordinación general
Secretaría de Educación y Cultura de Medellín (Edúcame)

Coordinación editorial
Diseño y diagramación
Carlos Mario Jaramillo Arteaga **(Edúcame)**

Fotografía
Alberto Restrepo T., Revelar
Juan Diego Duque S. (Fotos 126 - 129)

Preprensa digital
Especial Prepress Ltda.

Impresión
Litografía Especial
Medellín - Colombia

ISBN 95970-0-9 – Vivan los Creadores
ISBN 95970-1-7 – Débora Arango El arte de la irreverencia

Prohibida su reproducción parcial o total sin autorización de la Secretaría de Educación y Cultura de Medellín.
Quien enajene (venda) la presente obra, incurrirá en las sanciones establecidas en el artículo 51, Ley 44 de 1993.

Agradecimientos a:
Débora Arango, su familia, Museo de Arte Moderno de Medellín, Gustavo Arbeláez, quienes colaboraron y facilitaron su obra para la edición de este libro.

Débora Arango:

La libertad interior

Si alguna cualidad debería tener el artista de hoy es la libertad interior. Sin ella son imposibles la innovación, el pensamiento original, y el despojo de los miedos infundados para crear. La obra de Débora es ejemplo de esa libertad interior ya que logra erradicar los temores a la creatividad aun por encima de los prejuicios sociales. Las pinturas de Débora inspiran cambio, renovación y avance social. Son generacionalmente frescas, están pletóricas de compromiso social y se caracterizan por un gran atrevimiento y sensibilidad pues no dejan espacios para las ataduras a la inteligencia y a la imaginación.

Débora ha hecho escuela, ha dejado discípulos, ha ejercido un bello magisterio, y ha enriquecido los espacios de reflexión para la sociedad. Más que sus técnicas pictóricas, lo que perdura son sus actitudes artísticas y su concepción del arte.

Para la Alcaldía de Medellín y su Honorable Concejo ¡Vivan los Creadores! es la mejor manera de reconocer el trabajo de nuestros maestros y de llevar la ética y la estética a la sociedad.

Sergio Naranjo Pérez
Alcalde de Medellín

Luis Pérez Gutiérrez
Secretario de Educación y Cultura de Medellín

Ceremonia. Distinción Alcaldía de Medellín, 1995.

Débora Arango:

¿Pintora de oscuras complacencias?

Luis Pérez Gutiérrez
Secretario de Educación y Cultura de Medellín

La grandeza de un artista se reconoce cuando su producción logra modificar la realidad. Débora Arango tiene ese privilegio histórico. Ha transformado no sólo la concepción del arte sino también muchos aspectos de la sociedad. Es una reformadora por intermedio de su pintura. Introdujo novedosas ideologías al arte y nuevos pensamientos a la cultura. En síntesis, Débora es una rompedora de paradigmas.

A Débora le correspondió revelarse en un momento histórico complejo y desventajoso para ella. No se aceptaba a la mujer como agente social activo y deliberante. La sociedad era hipócrita y farsante. No se permitía hablar con naturalidad de temas que apenaban. Se escondían las marginalidades sociales como si ignorar significara dejar de existir. Con su trabajo ella delató a los moralistas de papel, quienes mantenían un contradictorio comportamiento que impugnaba sus predicados éticos. Le costó antipatía pero liderazgo mantener por encima de toda crítica el principio de que el arte no puede contradecir las realidades sociales interiores.

En ese entonces se creía que los injustos, los manipuladores, los personajes de baja extracción, las prostitutas, los excesos perniciosos de los agentes del orden, los borrachos, la violencia y las debilidades de la iglesia, no hacían parte de lo que se debería contar. El escándalo y la censura surgen de lo que muestra con naturalidad en sus pinturas, las cuales fueron su única arma para cambiar unas élites embadurnadas de hipocresía.

Llega uno a pensar que Débora nació cincuenta años antes.

Asombra observar las diferencias entre el pensamiento contemporáneo y el que encubría a parte de la sociedad colombiana en la década del 40. Lo que algunos medios de comunicación opinaban del arte de Débora Arango en esos años, es un emotivo retrato de la época:

"Sus desnudos guardan oscuras complacencias, han ignorado completamente la anatomía y están hechos exprofeso para representar las más viles de las pasiones lujuriosas. Mal dibujo, tipos humanos de la más baja extracción, errores anatómicos de lesa gravedad artísticos. Todo ello es síntoma de un arte aplebeyado, si como arte se pudiera considerar.

Con la publicación de sus desnudos, los directivos de la "Revista Municipal" quieren hacer aparecer a la pintora pornográfica Débora Arango como un genio y una revelación, siendo en palabras sencillas una autora de cuadros inmorales y pinturas groseras que van contra las

buenas costumbres. Esta revista debe ser censurada por la opinión sensata del país pues muestra una obra inmunda y afrentosa. Resulta además inaceptable que la misma revista junte una sección de saludo al Excelentísimo Arzobispo de Medellín con la obra de esa pintora. Toda la bajeza de una publicación que busque hacer el mal en los espíritus se encuentra allí. Las autoridades deben recoger esa inmundicia que se regala a nombre del Concejo de la Municipalidad, y sancionar a quienes así agravian el cristiano sentimiento y pretenden corromperlo con tanto cinismo".

Contrario a lo que decía Diego Rivera, parece que en esa época el artista estaba condenado a producir arte decorativo, estético, intelectual y sin responsabilidad social.

Como todos los genios, no dudo que ella disfrutaba sus contradicciones con la sociedad. La mayoría de sus explicaciones están cargadas de humor, inteligencia y picardía. "Un desnudo no es más que la naturaleza sin disfraces; es un paisaje en carne humana", decía para dignificar sus tímidos desnudos. Cuando le criticaban por pintar personajes y temas que la sociedad siempre rechazaba, aseguraba que "la vida, como toda fuerza admirable, no puede apreciarse jamás entre la hipocresía y el ocultamiento de las capas sociales."

Dicen quienes la conocieron en su juventud, que a todas sus exposiciones asistían sus dos bellas hermanas, Matilde y Elvira. No iban a ver sus obras, asistían para observar las reacciones que las pinturas causaban en los rostros de los visitantes.

Débora asegura que en una ocasión al tratar de dibujar el rostro casto de una mujer para hacer el cuadro *"La Mística"*, contra todas las fuerzas de su voluntad, resultó dibujando el rostro de una pecadora. Sea en serio o en broma, conmueve positivamente su inteligencia y su profunda hilaridad, tanto en sus amigos como en sus detractores. Pero como ella tenía también apasionados admiradores, y algunos le creían todo, aseguraban que Débora le robaba a sus modelos el pánico invisible que los encubre.

Sus interpretaciones sobre el arte y la realidad han causado controversias no terminadas. Aún hoy la sociedad discute si es razonable incipio de que "El arte como manifestación cultural no tiene nada que ver con los códigos de la moral. El arte no es amoral o inmoral. Su órbita no intercepta ningún postulado ético".

No existe unanimidad sobre si tenía razón o no, pero con su producción y forma de pensar ha generado por muchos años, discusiones apasionadas. La controversia de si el arte guarda o no relación con los códigos de la moral, será una polémica que durará largo tiempo pues la humanidad entrega siempre nuevas teorías que cambian hasta a las modas parisinas.

El debate sobre la moral y su relación con el arte da para todo. Basta citar al gran escultor desconocido Pipe González quien era uno de los más destacados talladores de imágenes religiosas, pero era ateo. Las más bellas imágenes de la religión católica en Antioquia hechas por un ateo no excluye que una buena católica pueda pintar los más placenteros desnudos.

Hablar de Débora Arango emociona porque es acercarse a la grandeza y a la modificación del rumbo de la historia. Son innumerables las virtudes de esta gran mujer. Hay por lo menos diez cualidades que la retratan.

Primera. La Virtud de la originalidad. Débora Arango cautiva por la riqueza y originalidad de su obra; por su carácter fuerte, revelado en el trazo firme y seguro y por el arriesgado colorido de sus cuadros. En Débora, la pintura es un desafío y un poderoso atrevimiento. Su obra es un enemigo feroz de la resignación y el conformismo.

Segunda. La Virtud del arte revolucionario. La virtud del arte verdaderamente revolucionario está todo resumido en la obra de Débora Arango, porque no duplica el mundo sino que moviliza la conciencia, conquista un espacio mental en el público y crea imágenes que son provocaciones.

Tercera. La Virtud del compromiso social. Si alguna obra artística está comprometida con el medio social es la de Débora Arango. Es un pacto con el repudio a los prejuicios; es un esfuerzo por ilustrar la cultura y la política sin hacer concesiones. Compromiso, en fin, con la búsqueda de un lenguaje propio, de un alfabeto de colores que hable de nuestra realidad y de la nueva dimensión de lo lírico como horror.

Cuarta. La Virtud de la irreverencia para el avance social. La irreverencia se hace virtud en la obra de Débora Arango porque el escándalo que acompaña su obra le confiere una renovación a sus temas. Su insolencia se vuelve metáfora y abismo. El humor se hace proyecto de desenfado y de risa que sacude. Con su pintura rompe paradigmas e induce a una conciencia social más amplia donde quepan todas las formas de ser y de pensar.

Quinta. La Virtud de la apoteosis del colorido. El colorido en la obra de Débora Arango adquiere un tinte ético y soporte pictórico de todos sus cuadros. Es una apoteosis de la intensidad, del riesgo y del desenfado en los tonos como no lo había apostado ningún artista en nuestro medio. Tal vez sí Fernando Botero. Uno de sus admiradores decía que los colores son tan vivos como si sus ojos fueran derrochadores de luz.

Sexta. La Virtud de la mujer fuerte. En ella se da una comunión afortunada entre imaginación y compromiso con el arte y con la sociedad. En ella está el arte libre y el ejemplo de la mujer que da fe en la vida, dignifica el papel histórico y social de la mujer y crea una obra que hace verdad el nuevo espíritu femenino antioqueño. En un momento histórico desventajoso asume posición de comando, y contra todas las costumbres rezagadas de su época, enfrentó con valor la defensa de su pensamiento y de su acción. Representó al nuevo espíritu femenino de Colombia.

Séptima. La Virtud de la humildad de la grandeza. En Débora Arango encontramos un espíritu lleno de bondad y humildad profundamente humanas. A pesar de sus merecimientos artísticos no reclama nada para sí. Sólo reclama para las cosas que ha pintado, para su obra que se ha inspirado en el dolor, en la angustia, en la desnudez de los prejuicios. Como en el poema de Barba Jacob, Débora parece decir: "Humilde, humilde, porque no

es nada una llamita al viento". La inteligencia de su corazón le hizo reconocer en vida la inutilidad de la gloria, y reconocer la humildad por encima de toda pretensión veleidosa.

Octava. La Virtud de la claridad y la convicción. Débora Arango tuvo la valentía y el coraje de pintar la realidad desnuda. En ella el arte no encuentra cadenas. En sus lienzos no hay prejuicios ridículos, ni disfraces, ni hipocresía. Para ella un desnudo no es sino la naturaleza sin artificios, tal como es, tal como debe verla el artista. Se decía que Débora era una mujer como todas las colombianas pero que se diferenciaba de las demás porque como ninguna posee una virtud admirable: El valor.

El desnudo constituirá su mejor punto de referencia artístico. Quien no domine el desnudo, decía, le falta mucho trecho por recorrer.

Novena. La Virtud de la visión universal desde lo local. La obra de Débora Arango tiene la virtud total de interpelar lo que realmente entraña el arte: exigencia de una visión universal desde lo local; búsqueda de una identidad; y renovación en cada uno de sus logros plásticos. Su trabajo artístico se mantiene actual con el paso del tiempo. Su genialidad se observa en el hecho que con su obra creó un lenguaje propio con códigos propios. Su pintura es un ejemplo para afirmar que desde nuestro propio rincón, es posible invadir el mundo.

Décima. La Virtud de la persistencia. La virtud de la persistencia y el ideal del trabajo a prueba de toda vanagloria son los paradigmas que encontramos en Débora. Bien dijo Fernando González en 1944: "El suscrito, Fernando González, dice que conoce a la señorita Débora Arango, artista pintora, desde niña, y certifica: Que la considera como el artista pintor más original de Colombia, junto con el maestro Pedro Nel Gómez. Tiene originalidad y poderío en el manejo de los colores y genial atrevimiento en la temática". Ni las críticas, ni la censura, ni la excomunión le cambiaron su idea persistente de traerle nuevos vientos al arte y a la sociedad que encontraba farsante.

Luego de muchos años de controversia, a Débora la siente el país como una de las más grandes personalidades colombianas en toda su historia, confirmando lo que decía Borges que decía Emerson: "Los artistas como los dioses griegos sólo se revelan unos a otros, siendo el tiempo el que puede señalar su valor y su puesto verdaderos".

Sirva este libro para testimoniar el bello homenaje que su amigo Fernando González le hizo a la pintora: "Si se quiere incitar el aparecimiento de la personalidad americana en el arte, se debe estimular a los que se parezcan a Débora".

Con sólo mirar sus pinturas se exaltan con libertad los sentidos y vibra sin permiso la inteligencia.

Mayo 15/96

Débora Arango, la pintura como vida

Santiago Londoño Vélez

Débora Arango, la pintora más significativa e importante en la historia del arte colombiano, nació en Medellín en 1907. Para entonces, la capital de Antioquia contaba con cerca de 60.000 habitantes. En materia de artes plásticas, un pequeño grupo de artistas locales, encabezados por Francisco Antonio Cano, se empeñaba en adoptar las normas clásicas de la academia y en desarrollar nuevos géneros como el retrato civil, el paisaje y el bodegón. Con ello se dejaba atrás una pintura colonial al servicio de la propagación de la fe y un arte decimonónico centrado en la exaltación de los héroes de la independencia.

Octava hija de un total de doce descendientes del matrimonio del comerciante Cástor Arango y Elvira Pérez, tuvo una niñez marcada tanto por el paludismo como por la seguridad proporcionada por el gran afecto de sus padres y familiares cercanos, con quienes pasó temporadas de convalecencia en las afueras de Medellín. Ingresó al colegio de María Auxiliadora, donde dictaba clases de pintura la madre italiana María Rabaccia, quien notó que Débora demostraba gran facilidad e interés por la pintura, al punto que le encargaba corregir los trabajos de sus condiscípulas. Se trataba de copias al óleo de láminas costumbristas. Al momento de terminar los estudios escolares, la italiana sugirió a los padres de la joven que estudiara pintura profesionalmente: "Yo era una niña. No tenía más de quince años y ya la idea de poder entregarme al arte me llenaba de alegría".

El pintor Eladio Vélez, recién llegado de Europa, a principios de la década del 30, ofrecía clases en su casa particular. Allí comenzó Débora Arango a estudiar con un grupo de alumnas: "me gustaba mucho Eladio porque aprendí a dibujar... era muy bueno para el dibujo". El tema predominante era el retrato. Tomó lecciones con él hasta que se enteró que Pedro Nel Gómez estaba pintando los frescos del Palacio Municipal. Gómez comenzó en 1935 la que sería su obra más discutida, luego de haber regresado de Italia. Débora observa al maestro en su trabajo y queda vivamente impresionada: "había movimiento, había gente, había vida, tamaño. Desde el primer momento que lo vi dije: esta es la pintura para mí, esto es lo que yo quiero hacer, obra grande, a tamaño natural". Le solicitó ingresar al grupo de alumnas que recibían lecciones en el Instituto de Bellas Artes y finalmente fue aceptada.

Cuando las ocupaciones de Gómez impidieron atender permanentemente sus clases, las alumnas se reunían a pintar en sus residencias y eran periódicamente visitadas por el maestro, quien hacía las correcciones del caso. Al cabo de un año, les propuso presentar una exposición, la cual se realizó a mediados de 1937. Débora Arango exhibió un total de 21 acuarelas.

La muestra fue recibida con entusiasmo en dos artículos de prensa escritos por el periodista José Mejía y Mejía de El Colombiano, quien consideró que la mejor obra de Pedro Nel Gómez eran sus alumnas y destacó el surgimiento de nuevos valores estéticos en los que se abandonaba la imitación y se introducía la interpretación: "la interpretación... es volver a ver, o volver a pensar a través de nuestro temperamento. Es poner la inteligencia a manera de un filtro para que pase, cernida, la visión del mundo".

Luego de la exposición, según recuerda la artista, el maestro les dijo: "para el año entrante no me sigan pensando en paisajitos, en naturalezas muertas. Ya vamos a pintar lo humano, unos desnudos, estudien, que ese es el mejor estudio". Débora manifestó abiertamente su entusiasmo, mientras que sus compañeras guardaron silencio y la miraron con recelo. En adelante, no quisieron continuar pintando con ella. Luz Hernández, su más cercana amiga y condiscípula del grupo, la apoya para que siga pintando; al mismo tiempo le comunica su decisión de abrazar la vida religiosa y de servirle de modelo en los meses previos al ingreso al convento. Para entonces, ante el rechazo de sus compañeras, había tomado algunas lecciones con modelo en la casa de Pedro Nel Gómez y con ayuda de sus dos hermanos médicos se adentró en el estudio de la anatomía. El primer cuadro que dio inicio a su interés por la figura humana fue *Azucenas,* para el cual posó su hermana Elvira.

Durante cerca de dos años pinta acuarelas de gran formato en pliegos pegados de papel, que representan desnudos femeninos en distintas poses. Entabla amistad con el pintor Carlos Correa, de quien recibe aprobación y estímulo en la realización de los desnudos. El propio Correa incursionaría en el género con obras que al parecer destruyó posteriormente. En octubre de 1939 es invitada a participar en una importante exposición en los salones del Club Unión, el establecimiento de más prestigio social en Medellín. En la muestra participaron artistas profesionales de reconocida trayectoria como Eladio Vélez, Luis Eduardo Vieco y Constantino Carvajal, y jóvenes como Ignacio Gómez Jaramillo. Débora Arango mostró acuarelas como *Cantarina de la Rosa,* uno de sus más queridos cuadros (hoy desafortunadamente desaparecido), *La Amiga, Hermanas de la Presentación* y algunos otros óleos. El jurado integrado por Carlos Posada Amador y los dibujantes José Posada y Félix Mejía (Pepe Mexía), decidió otorgarle el primer premio de cien pesos. Seleccionó como obra ganadora a *Hermanas de la Presentación,* tal vez para soslayar el revuelo que se avecinaba por los desnudos. Pero de nada sirvió la determinación y se desató un doble alboroto: por una parte, debido al hecho de que una joven aparentemente inexperta, vencía a maestros consagrados, y por otra, porque los desnudos confrontaron la supuestamente recatada sociedad antioqueña. Uno de los principales instigadores del episodio fue el propio Eladio Vélez, quien publicó varios comentarios satíricos y promovió la censura por parte de la iglesia. Gómez Jaramillo se mostró también molesto por el fallo y fue así como quedó planteada la polémica más sonada en la historia del arte antioqueño.

Eladistas y pedronelistas, como se denominaron los dos bandos en que tomaron posiciones los atacantes y defensores de la artista, entablaron una discusión que en principio tuvo carácter estético: el enfrentamiento de un arte "reproductivo" de la realidad, con otro que se calificaba de "interpretativo". Pero el asunto adquirió pronto color político. La prensa

liberal de la ciudad se alineó con los defensores y los periódicos conservadores con los atacantes. Durante los meses de noviembre y diciembre de 1939 se publicaron argumentos de variada índole, incluyendo los insultos. En una entrevista, la pintora acuñó una de sus más célebres afirmaciones, la cual muestra la claridad de su posición, en medio de un torbellino parroquial de acusaciones, que dejaron al descubierto la doble moral de una sociedad que prefería las buenas apariencias proporcionadas por un arte embellecedor e idealizante, cultivado en la academia local: "el arte, como manifestación de cultura, nada tiene que ver con los códigos de moral. El arte no es amoral ni inmoral. Sencillamente no intercepta ningún postulado ético".

A medida que Débora Arango avanza en su trabajo y las habladurías prosperan con el trasfondo de una amenaza de excomunión, Pedro Nel comienza inexplicablemente a evitarla e incluso llega a impedir la exhibición de una de sus pinturas en una exposición local. La artista, quien profesaba fervor por su maestro, entiende que la ha rechazado y comienza a pintar de manera independiente: "ya poco necesitábamos del maestro, la práctica era la que nos iba llevando". Entre tanto, recibió el permanente respaldo de su padre y su madre, quienes siempre la protegieron y estimaron como bello su trabajo. No obstante, algunos hermanos la reprochaban por temor a la censura social que había despertado su obra, y en varias ocasiones se vio obligada a cubrir con óleo algunos cuadros, ante la presión de uno de sus hermanos mayores.

En 1940 viaja a exponer en el Teatro Colón de Bogotá, invitada por el ministro de educación Jorge Eliécer Gaitán. De nuevo se aviva la polémica en la prensa, en cabeza del diario conservador El Siglo. Laureano Gómez, quien había publicado en 1937 un artículo titulado "El expresionismo como síntoma de pereza e inhabilidad en el arte", se refiere en el Congreso Nacional a las exposiciones pornográficas que promueve el Ministerio de Educación. Participa en el Salón Nacional de Arte con obras que inauguran un nuevo período temático, caracterizado por la denuncia social. Sus pinturas son recibidas allí con indiferencia. Gómez Jaramillo recibe el premio y la ocasión se interpreta jubilosamente como la derrota del pedronelismo.

Las obras de la primera época como pintora independiente, corresponden a una expresión pagana, en el sentido de que lo divino desaparece para dejar lugar a los sentimientos humanos como polo fundamental de atención: "la expresión pagana...surge espontáneamente de mi temperamento... veo en todos los rostros humanos, pasión y paganismo". Una pintura naturalista y sin tapujos, centrada en la representación detallada y no idealizada del cuerpo femenino desnudo, ingresó por primera vez al arte colombiano. Con un dibujo al servicio de la intención de la obra, gran destreza técnica y un rico sentido del color, los trabajos de Débora Arango abrieron la posibilidad de pintar por primera vez lo que el artista sentía en su interior, sobrepasando la simple copia primorosa de la naturaleza, que hasta entonces era lo comúnmente aceptado como paradigma de belleza. Así pues, una particular mirada inédita sobre el cuerpo femenino en obras de una extraordinaria calidad pictórica, inauguran para la historia de la pintura colombiana, un arte destinado a revelar verdades ocultadas y a representar como bello lo que en su momento parecía indecible, todo ello bajo el impulso de la sensibilidad creativa.

Poco a poco la realidad exterior comienza a ingresar a la obra de Débora Arango. Dibuja incansablemente bocetos de escenas callejeras; visita el manicomio, el matadero municipal y poblaciones como Puerto Berrío. Se interesa por aspectos particulares de la condición femenina, como la adolescencia y la maternidad, por la presencia de la mujer en la vida nocturna de los bares y establecimientos de mala muerte, a los cuales jamás asistió y apenas entrevió desde un vehículo en marcha. Era suficiente una vista fugaz. Su intuición y sensibilidad transformaban en el estudio el material recopilado mediante rápidos apuntes. *En el barrio, Los que entran y los que salen, Amanecer, Friné o trata de blancas, Adolescencia, El Retorno, La lucha del destino, Esquizofrenia en la cárcel, Madona del silencio,* junto con muchas otras, son obras de una fuerza extraordinaria por su composición, vivo colorido y temática, en las que se detecta una intención callada de crítica social que profundizaría en trabajos posteriores, exhibidos parcialmente en algunas muestras colectivas en Medellín y Cali. A una artista de sólidas convicciones religiosas y misa diaria, de nuevo la ronda la amenaza de excomunión, a raíz de la publicación de un artículo ilustrado con sus obras en la Revista Municipal de Medellín en 1942. Sin duda, el escándalo que su obra suscitó a lo largo de los años no la hizo feliz, ni el oprobio le produjo goce. Pero como afirmó en una ocasión: "no me preocupé por nada. Yo, simplemente, fui pintando, pintando, registrando los hechos".

En 1944 hace parte de los nueve firmantes del "Manifiesto de los artistas independientes de Colombia, a los artistas de América", en el que defendieron la creación de una pintura independiente de Europa y propendieron por la instauración del fresco "como pintura para el pueblo". Hacia mediados de los años cuarenta emprende viaje a Estados Unidos y a México, donde admira en especial a José Clemente Orozco y estudia pintura mural con el maestro César Cantú en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Uno de sus mayores anhelos, común a otros artistas de la época, era pintar grandes frescos. Pero desafortunadamente la censura y el monopolio muralístico de Pedro Nel Gómez, se conjugaron para impedir que pudiera realizarlos, con la excepción de uno alusivo al cultivo del fique, elaborado en 1948 para la Compañía de Empaques, redescubierto y restaurado en 1995.

Conmovida por los sucesos trágicos del 9 de abril de 1948 tras el asesinato de Gaitán, pinta un conjunto de obras que dan agudo testimonio de la época de violencia que vivió el país, con lo cual su arte inicia una nueva etapa marcada por la sátira política, en la que se observan ciertas influencias del expresionismo. Obras como *Masacre del 9 de abril,* pintada durante la transmisión radial de los acontecimientos, *La salida de Laureano, El tren de la muerte, Las fuerzas que derrocaron a Rojas, El cementerio de la chusma o mi cabeza, Melgar, La república,* hacen referencia a episodios políticos concretos y son la reacción de la artista a una realidad violenta y convulsionada. Surgen nuevos elementos que cumplen una función simbólica en la imagen pictórica: animales feroces, batracios, militares, armas, sangre, multitudes, gallinazos, calaveras. La pintura se torna áspera, feísta. Fuertes colores disonantes aparecen contrastados por la neutralidad de grises y negros, mientras la composición se encuentra dominada por la dinámica de las diagonales, y la interpretación subjetiva del espacio se ajusta al propósito

de la obra. Entre 1948 y 1949 se dedica también al cuidado de su padre enfermo y entre tanto pinta los zócalos de cerámica de la residencia familiar.

Hacia 1954 viaja a Europa. Visita Francia y Austria. En Madrid estudia a Goya y a otros pintores españoles. Encuentra que Picasso es superior a Dalí, "porque es un pintor medular, dinámico, pródigo en la expresión del tema y en la profundidad del colorido". Abre una amplia exposición en 1955 en el Instituto de Cultura Hispánica en Madrid, la cual es clausurada por el gobierno poco después de la inauguración, lo que fue un duro golpe para la artista y determina su regreso a Colombia.

En 1957 presenta en la Congregación Mariana la que sería su primera exposición individual en Medellín, con 37 obras realizadas en España. Con tal ocasión, el periodista Ovidio Rincón escribió: "La fuerza siniestra de sus cuadros tiene algo de oscuro misterio. Algo que atrae y repudia. Y en que radica, precisamente, el amor y el temblor de su obra maravillosa". La exposición debe cerrarse apresuradamente con motivo de la caída de la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla. El mismo año presenta en el Centro Colombo Americano un conjunto de cerámicas. En ellas, la realización logra mimetizar en la funcionalidad de las piezas, una sutil idea sobre el horror y la novedad de lo cotidiano, conseguido al involucrar inopinados elementos decorativos provenientes de la zoología y el paisaje.

A finales de 1958 viaja a Inglaterra por cerca de tres años en compañía de su sobrina Cecilia Londoño. Pinta, estudia cerámica y visita varios países. Al regresar, se retira de toda actividad pública. Produce numerosas acuarelas de formato pequeño y mediano, que muestran bañistas, paseantes, nadadores, maternidades, retratos, veraneantes, mujeres asoleándose. Toda una amplia galería de la condición humana, resuelta con manchas desenfadadas de color que subordinan un dibujo libre y espontáneo, y en la que conviven lo dramático con lo humorístico.

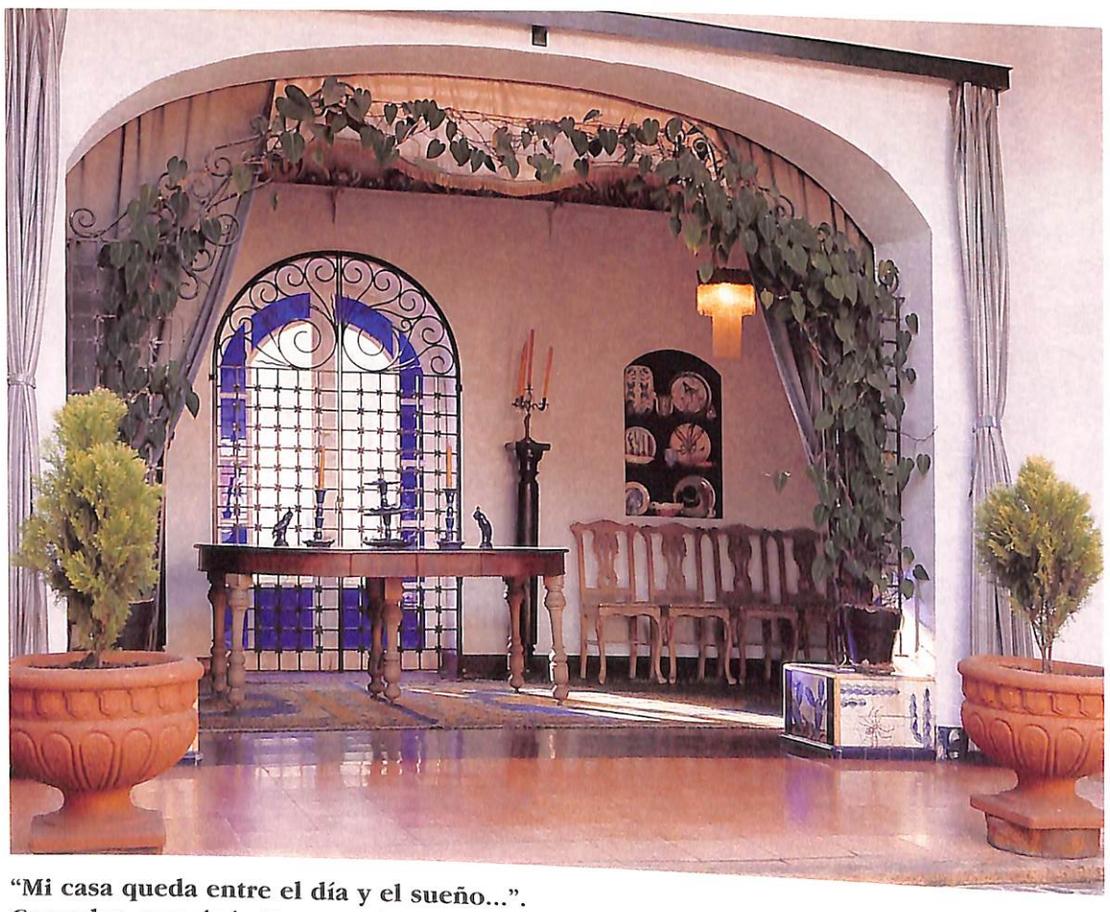
El trayecto de la obra de Débora Arango se inicia con el optimismo naturalista de la época de expresión pagana, que produjo una nueva mirada sobre la mujer. Le sucedió una obra de crítica social, que parece asentada en la convicción del poder transformador de la pintura. Luego evoluciona hacia una representación dominada por un clima de desolación y atmósfera aciaga donde reina el horror ante la destrucción y la inminencia de la muerte. La denuncia y la sátira son el tono característico. En el arte colombiano se encuentran pocas imágenes como estas, que interpretan con extrema sensibilidad y sin concesiones, una dramática y ominosa realidad social y un estado del espíritu colectivo.

En 1975 se presenta una selección de su obra en la Biblioteca Pública Piloto y de nuevo recibe anónimos insultantes y el desconocimiento de la prensa. En 1984 la Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia la distinguió con el premio a las letras y las artes del departamento, lo cual fue el inicio de un lento proceso de reconocimiento. El mismo año, el Museo de Arte Moderno de Medellín presentó la primera gran retrospectiva, entidad a la que dona en 1986 buena parte de su obra, exhibida también en la Biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá.

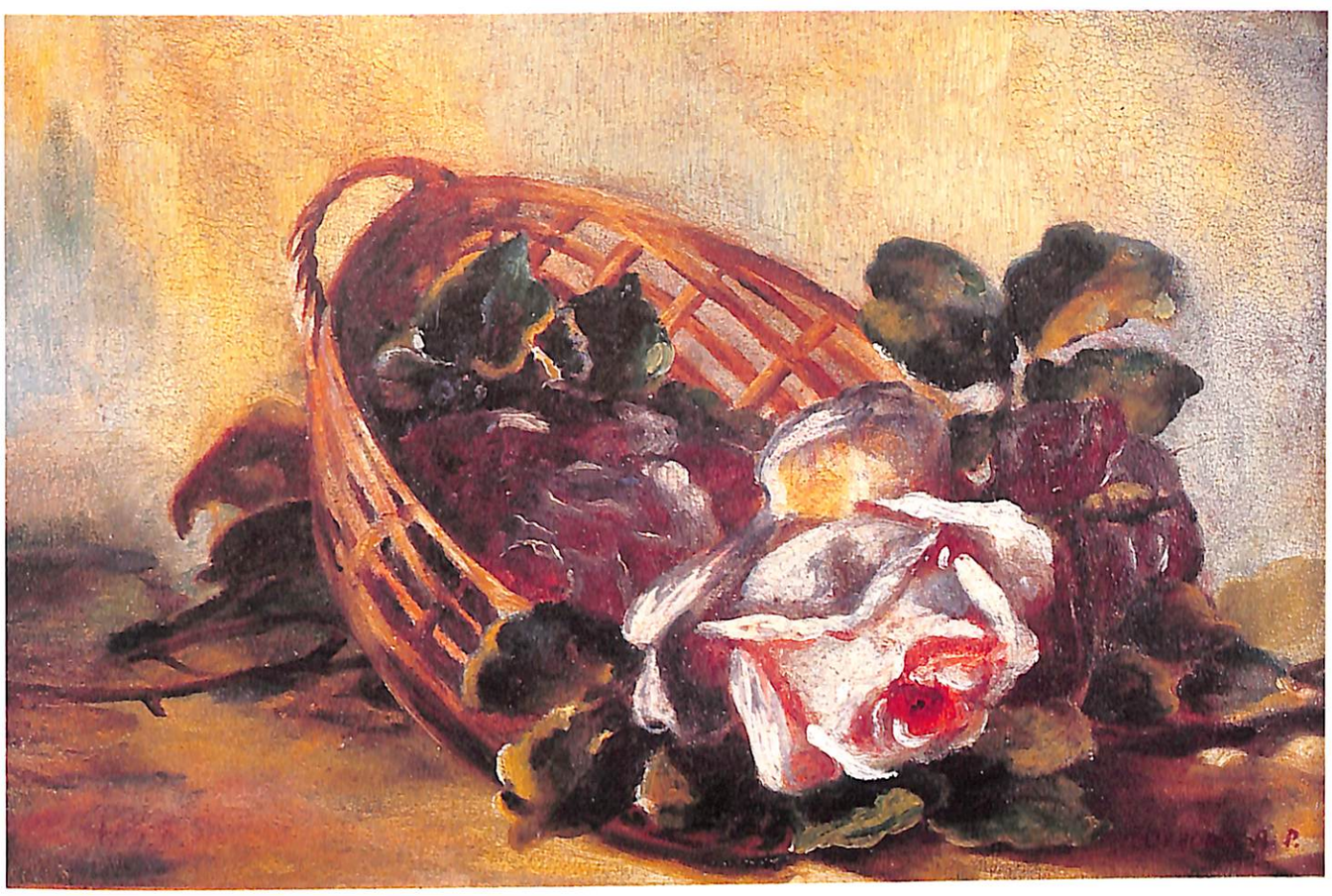
Durante la década de 1990, Débora Arango ha sido objeto de una justa aunque tardía revaloración por parte de distintos estamentos sociales. El Gobierno Nacional le otorgó la Orden de Boyacá en 1994, la Universidad de Antioquia el doctorado Honoris Causa en Artes en 1995 y el mismo año recibió la distinción Alcaldía de Medellín, a lo que se han sumado otros homenajes y condecoraciones. La Galería Arte la 10 y la Sala Suramericana presentan exposiciones con obras de la colección familiar, muchas de ellas nunca exhibidas hasta entonces.

Tras lustros de alejamiento, acepta ser entrevistada para la televisión regional y nacional. A sus ochenta y ocho años ocasionalmente dibuja algunos bocetos de personas cercanas y participa en la selección de obras para exposiciones en 1996 en Bogotá y en Europa. Dueña de una excelente memoria, una lúcida conciencia de sí misma y un gran encanto personal, Débora Arango siempre supo ser fiel a su deseo de pintora: "No he dudado un momento de mi vocación. La pintura se confunde con mi vida. Somos como una sola persona".

Finalmente, esta obra provocadora, marginada en su momento, ajena al comercio y olvidada por los académicos de la historia del arte, brilla hoy por su calidad estética, su valor testimonial y el inusitado poder iconográfico con que representa e interpreta las pasiones humanas, la injusticia, el extenso lado oscuro del alma nacional.



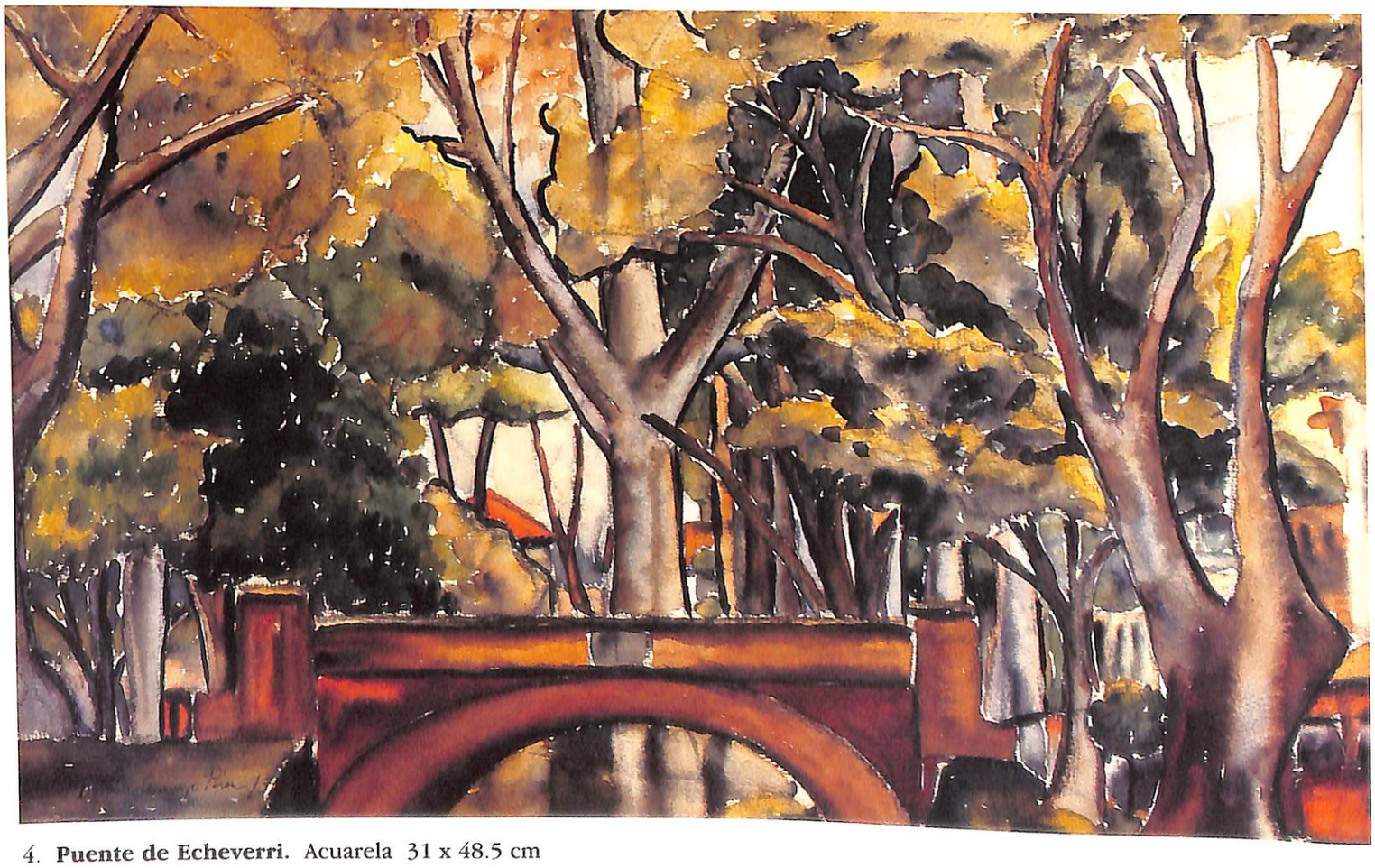
"Mi casa queda entre el día y el sueño...".
Comedor, casa de la Maestra. (Vista general)



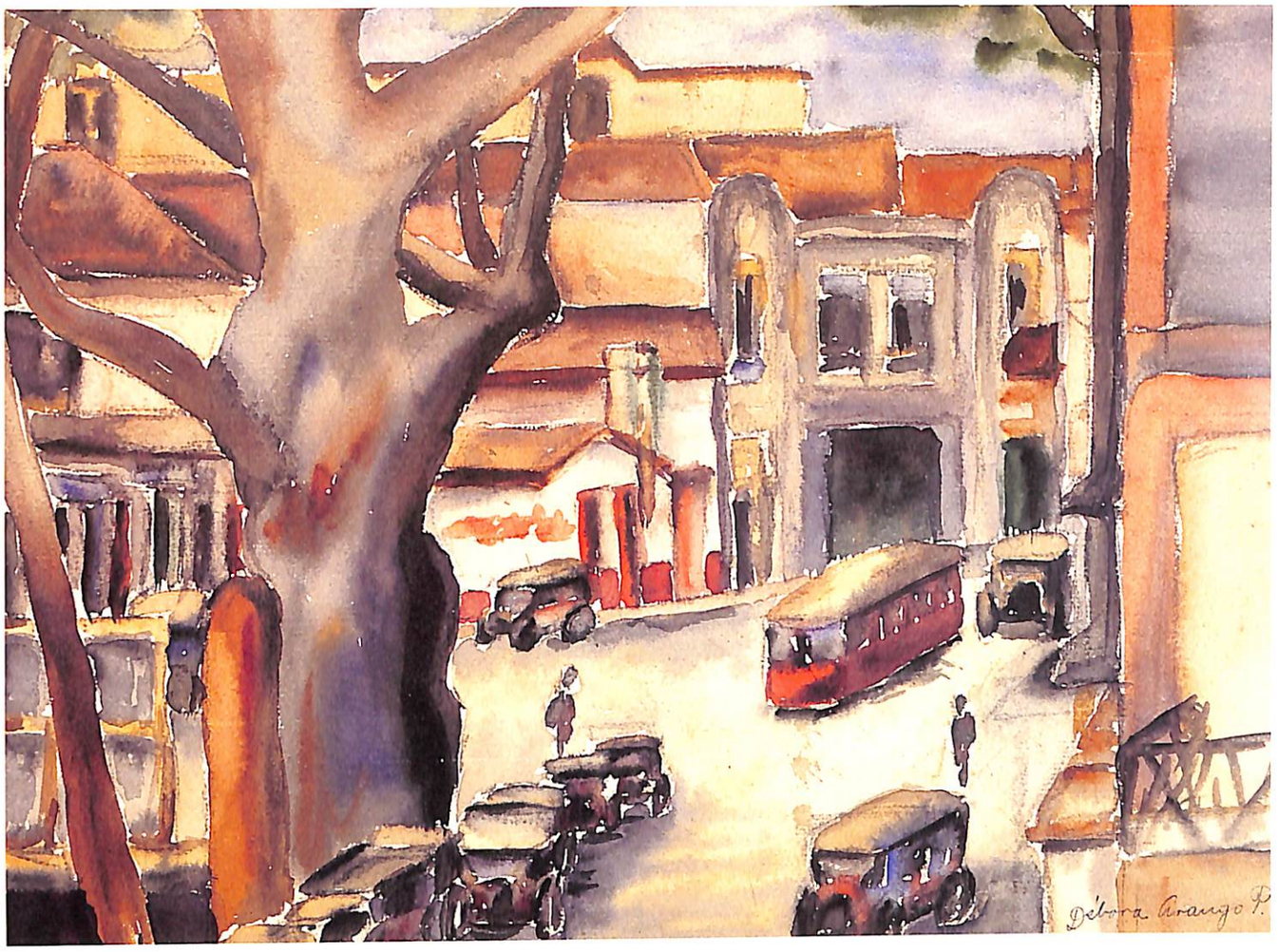
1. **Rosa blanca.** Óleo 30.5 x 46 cm

2. **Rosas rojas.** Óleo 30.5 x 46 cm

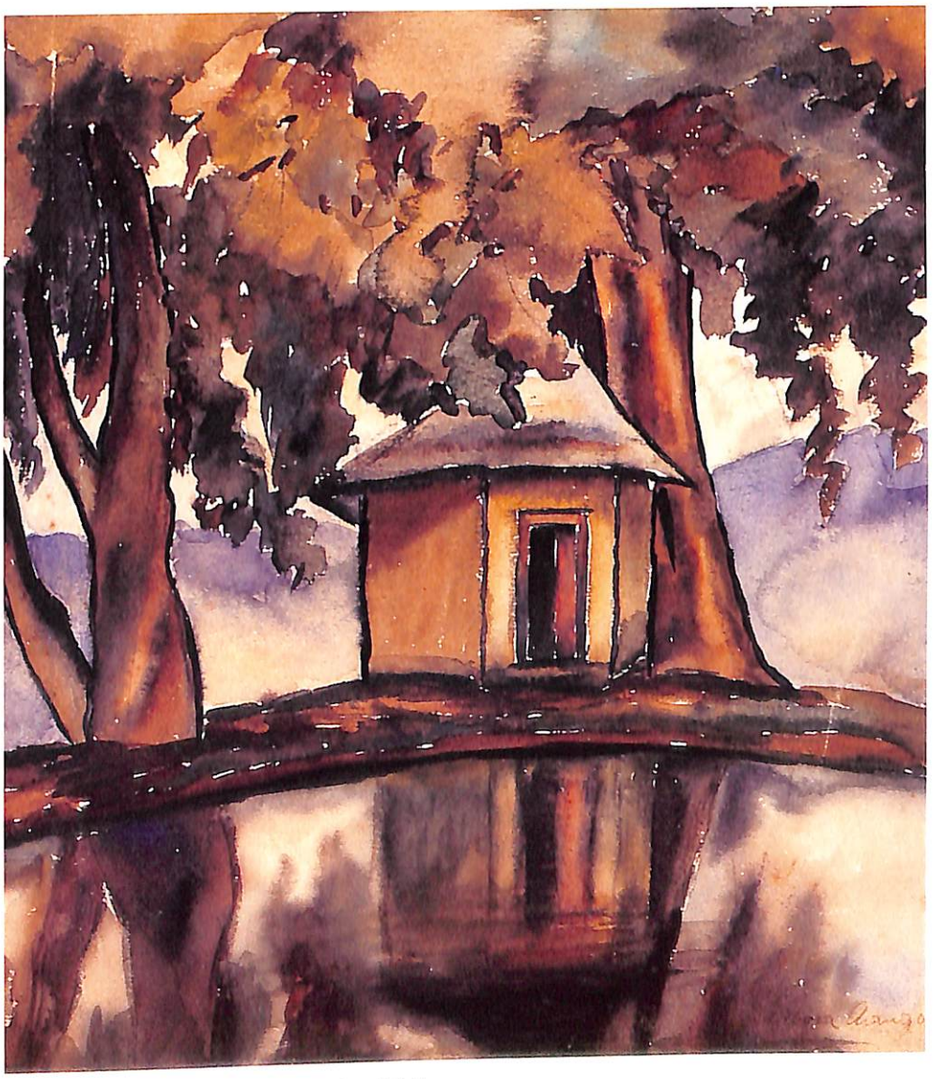
3. **La rueda de Chicago.** Acuarela 31 x 48.5 cm



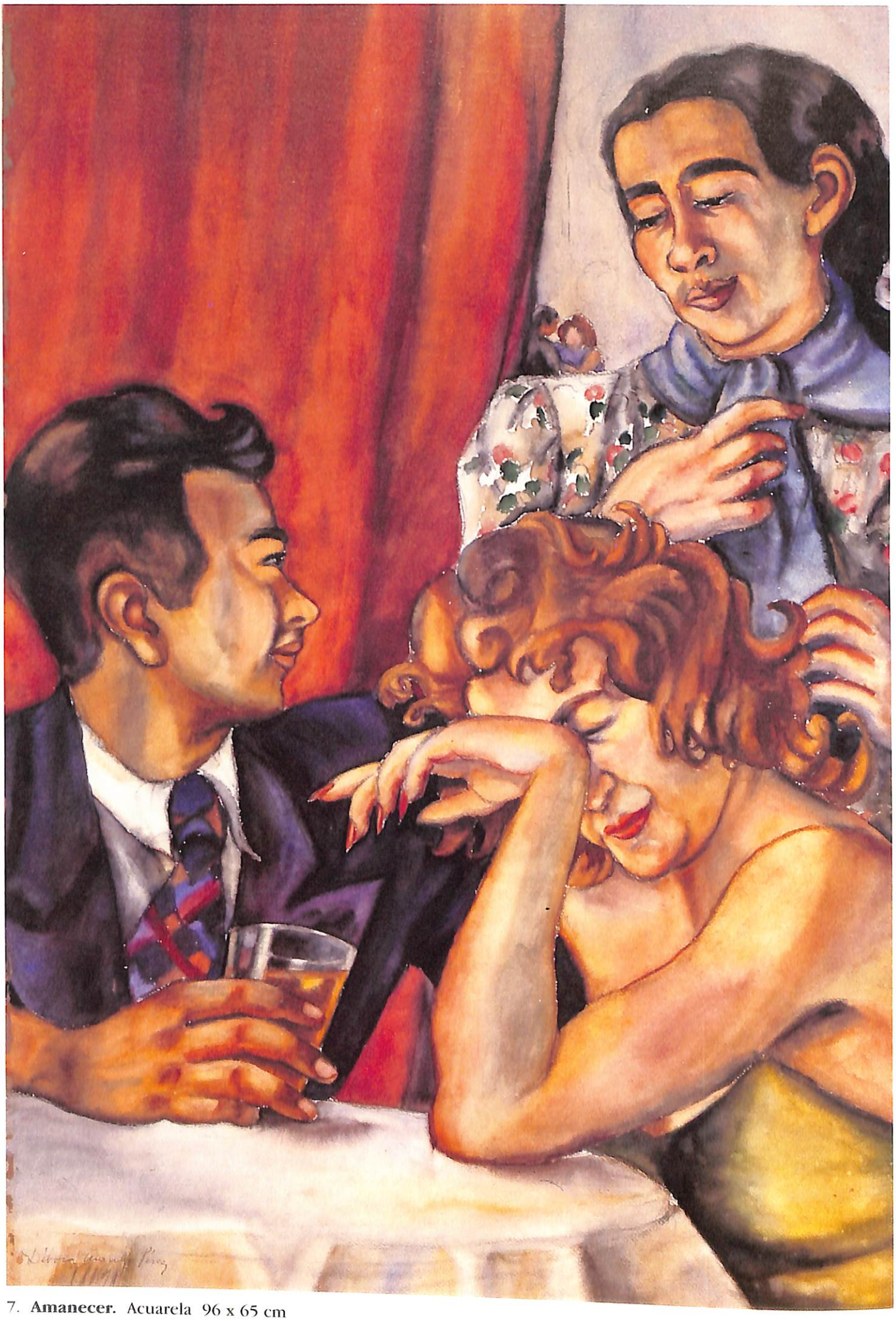
4. **Puente de Echeverri.** Acuarela 31 x 48.5 cm



5. **El tranvía.** Acuarela 22.5 x 29.5 cm



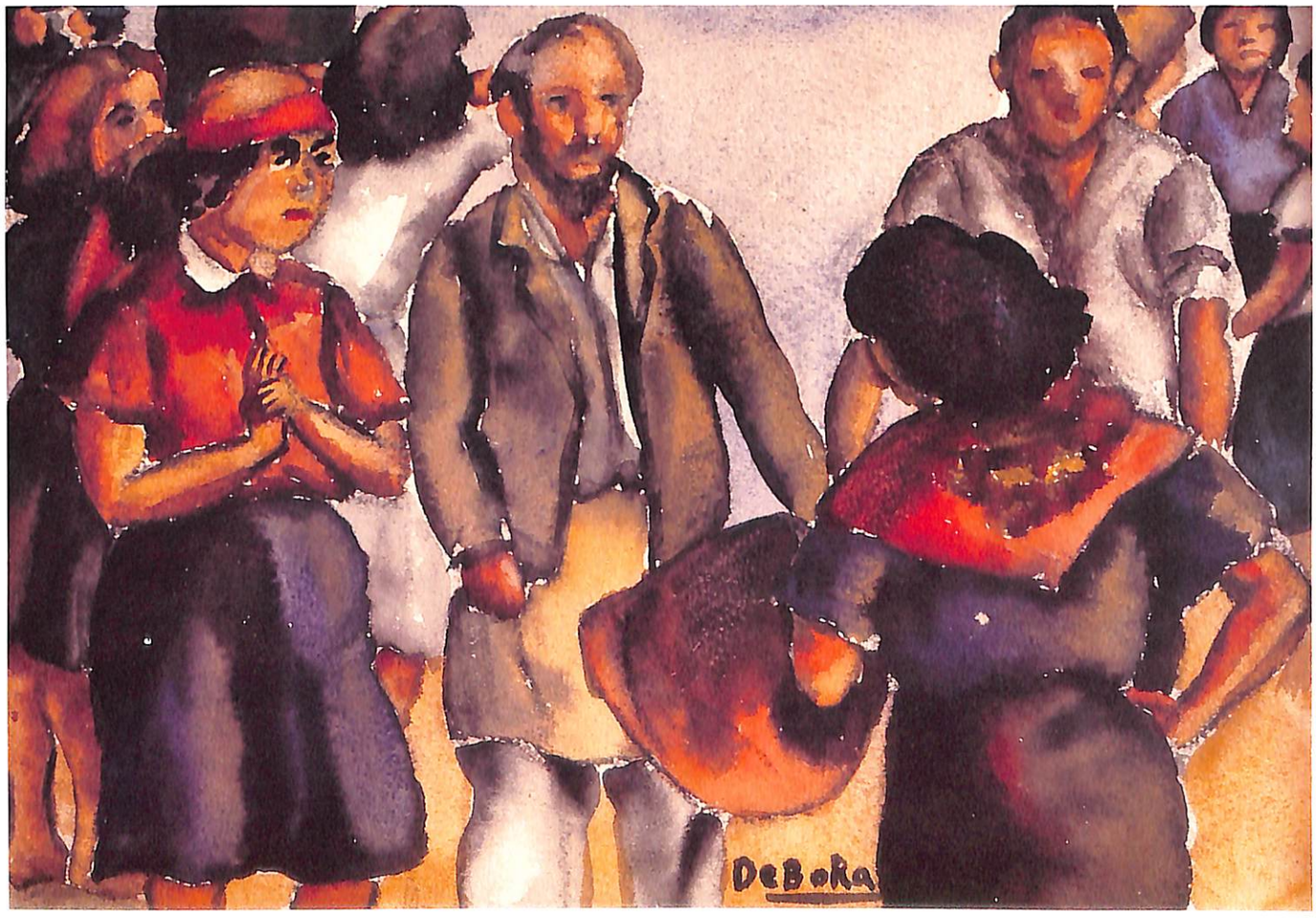
6. **Sin título.** Acuarela 31.5 x 27.5 cm



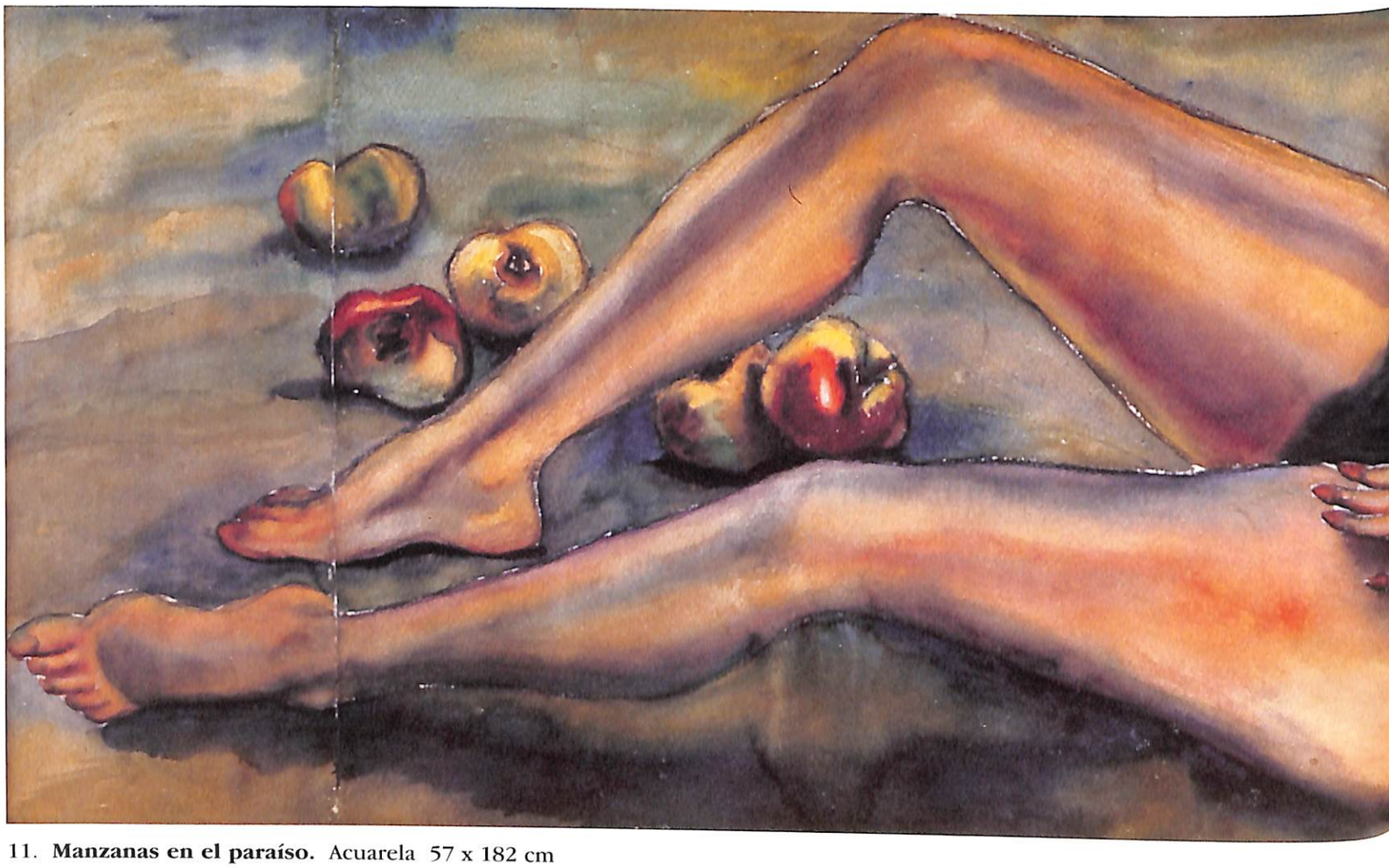
7. **Amanecer.** Acuarela 96 x 65 cm

8. **La merienda -** Francisca. Óleo 98 x 63 cm

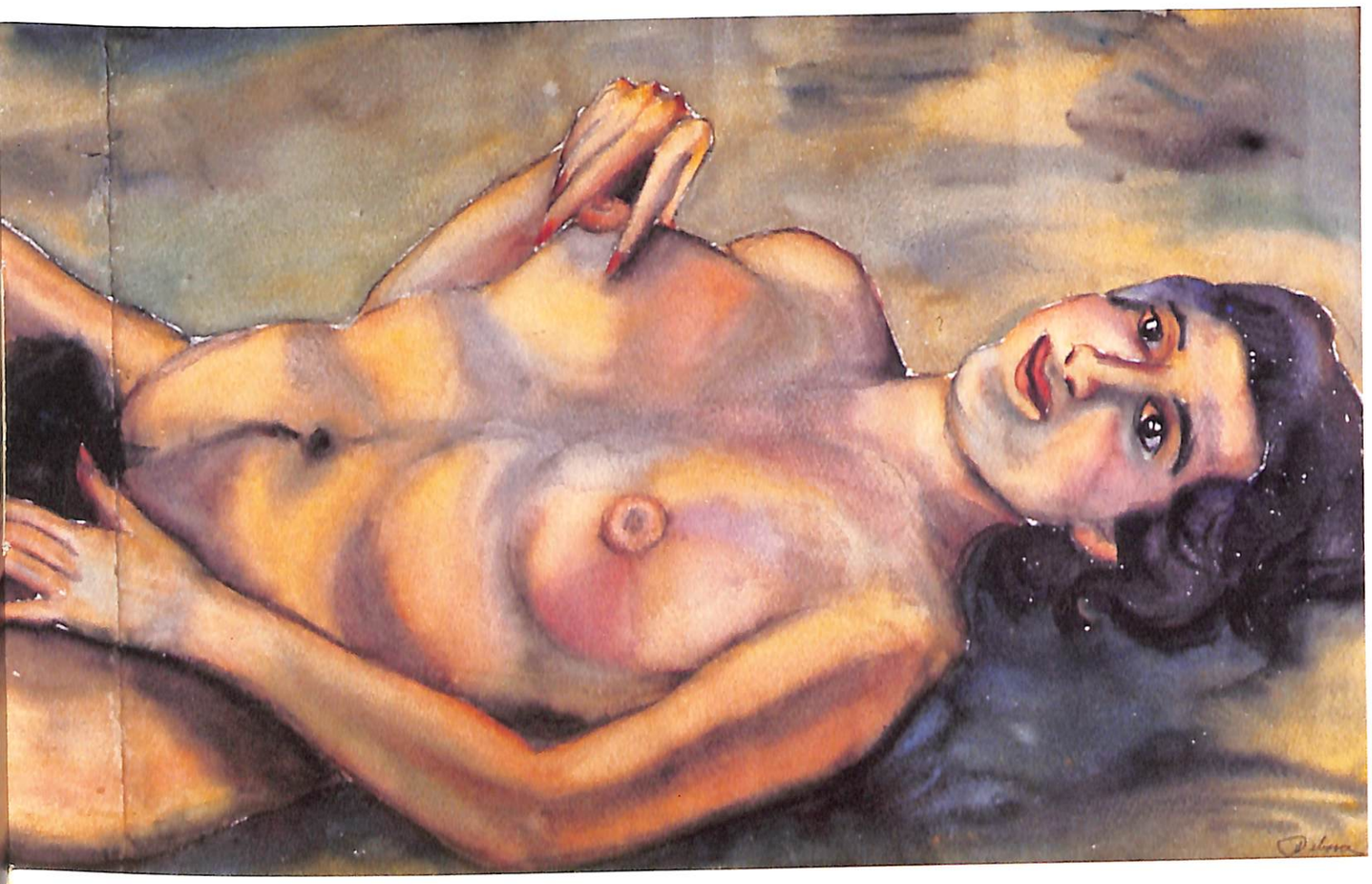
9. **Anselma.** Acuarela 96 x 66 cm



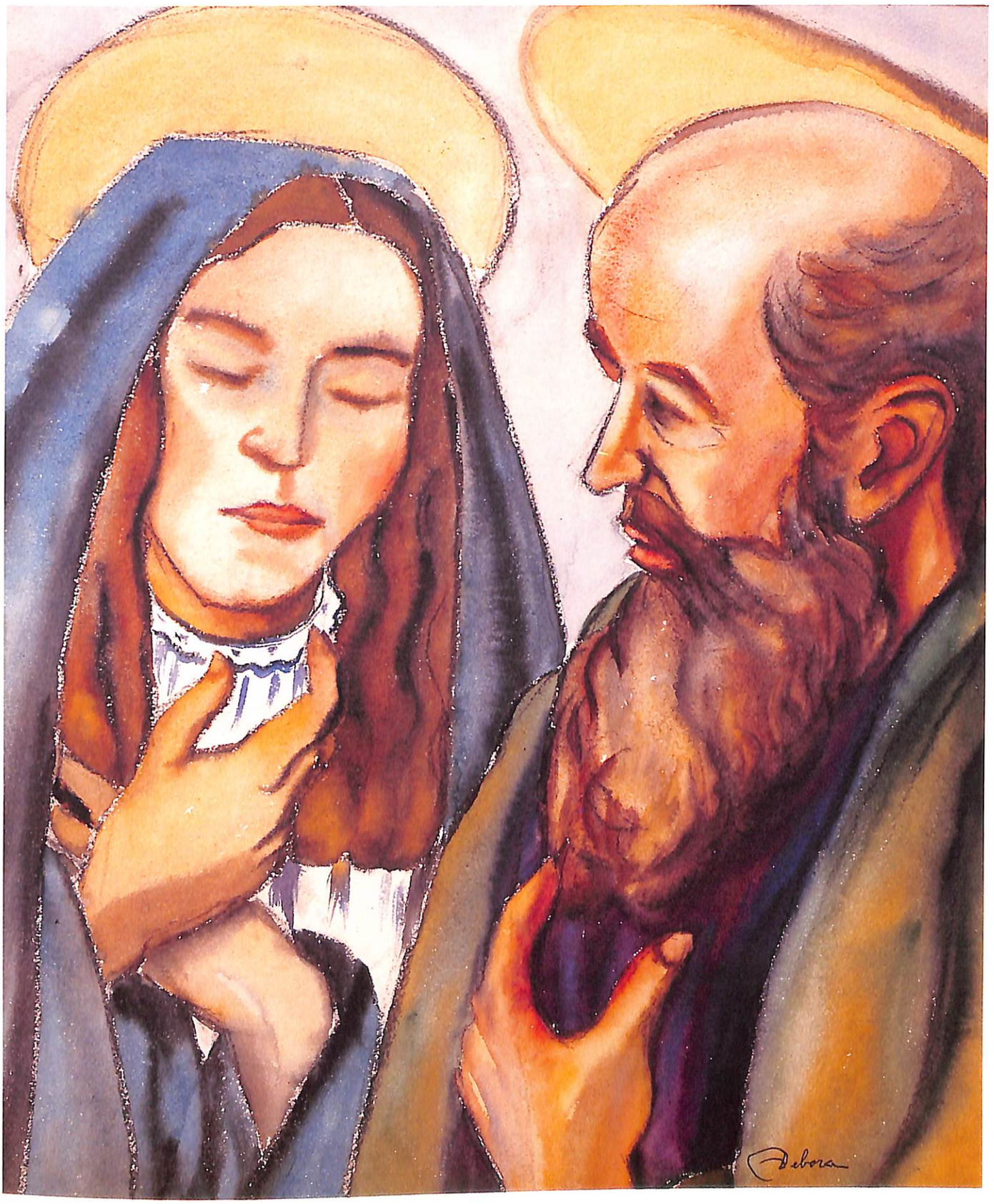
10. **Los presos.** Acuarela 18 x 25 cm



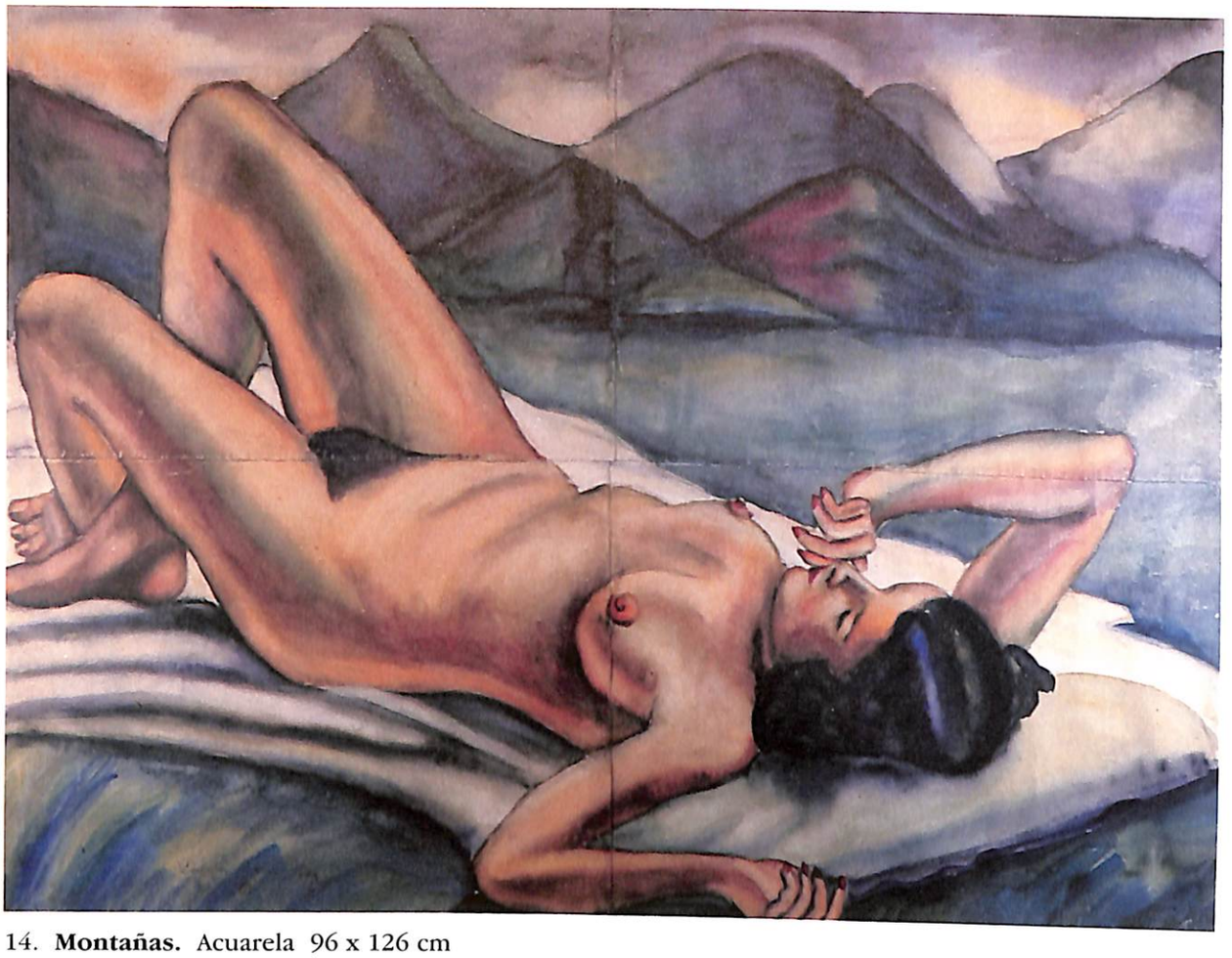
11. **Manzanas en el paraíso.** Acuarela 57 x 182 cm



12. **Madona del silencio** - Nacimiento en prisión. Óleo 136 x 92 cm

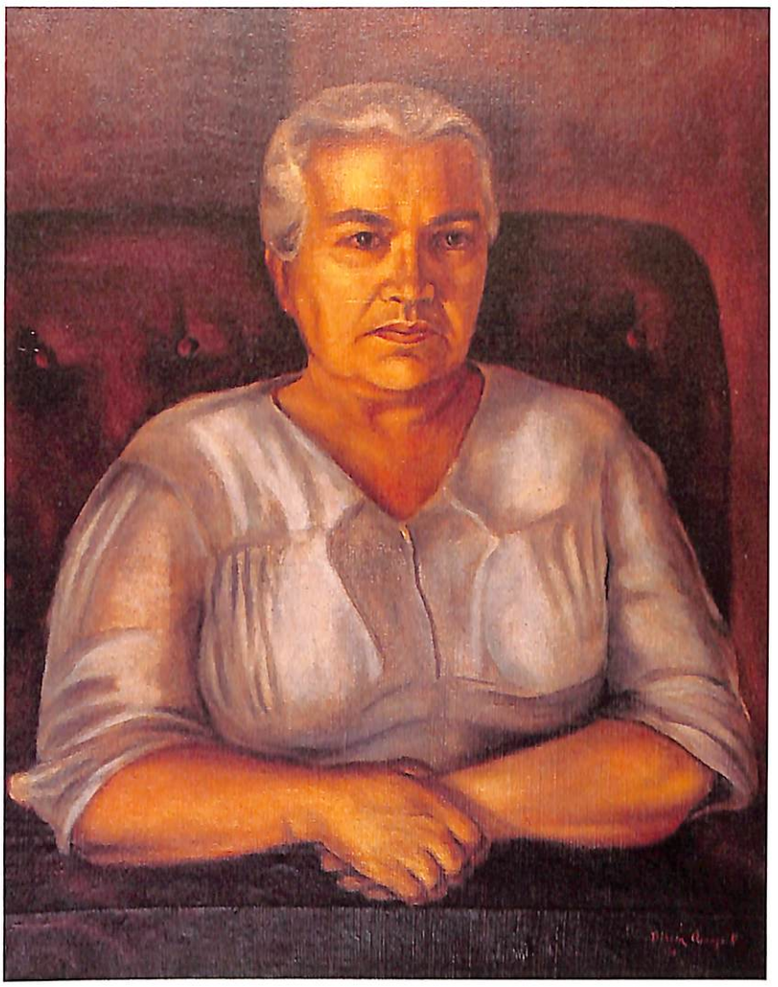


13. **San Joaquín y Santa Ana.** Acuarela 57.5 x 47.5 cm

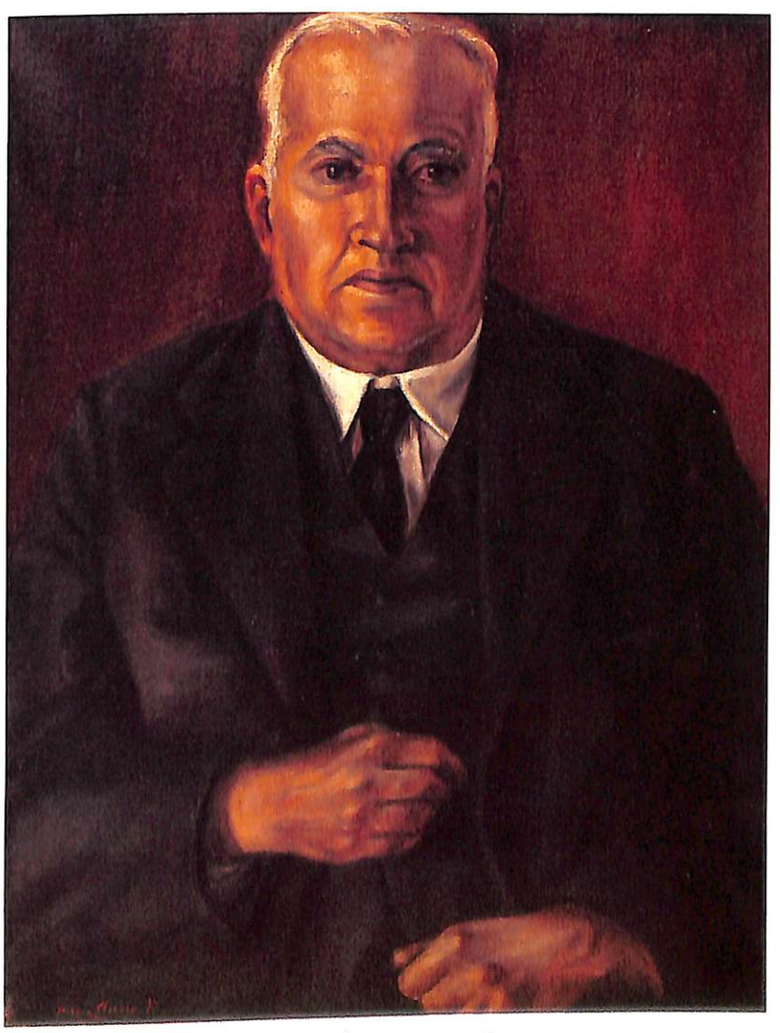


14. **Montañas.** Acuarela 96 x 126 cm

15. **Rumiando.** Acuarela 32.5 x 40 cm

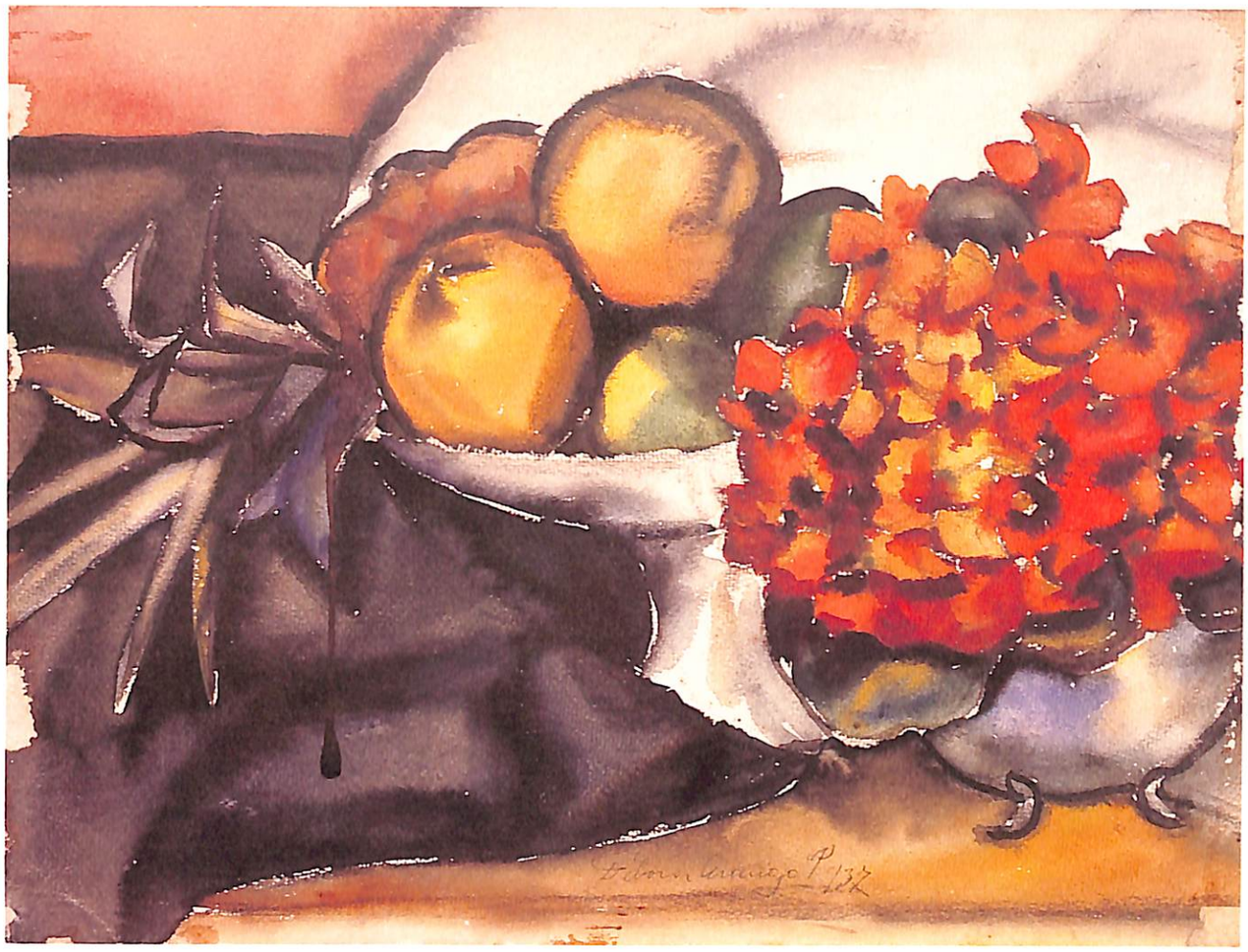


16. **Retrato de mi madre.** Óleo 73 x 58 cm



17. **Retrato de mi padre.** Óleo 75 x 56 cm

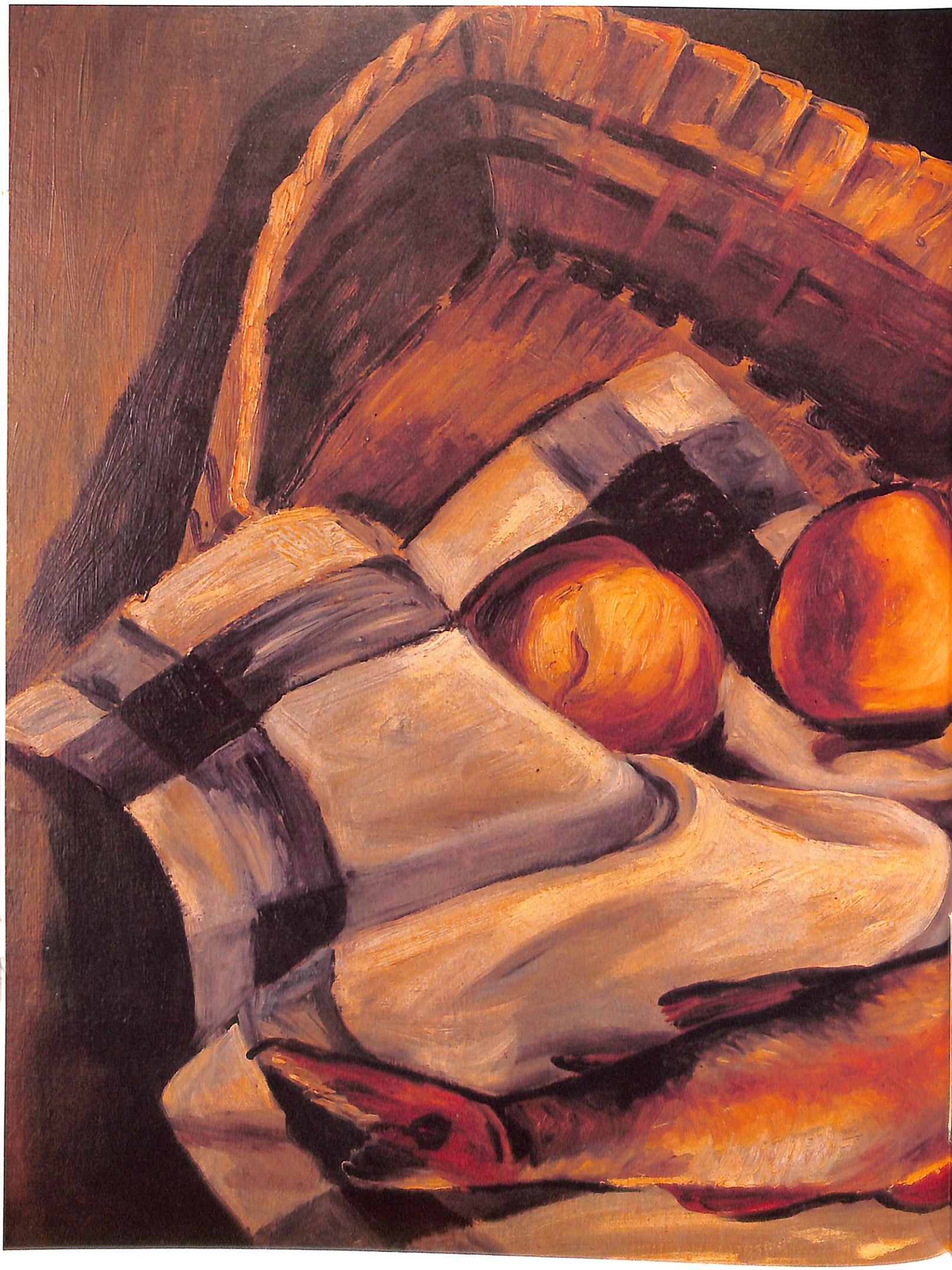
18. **Mi gran madre.** Acuarela 98 x 71 cm



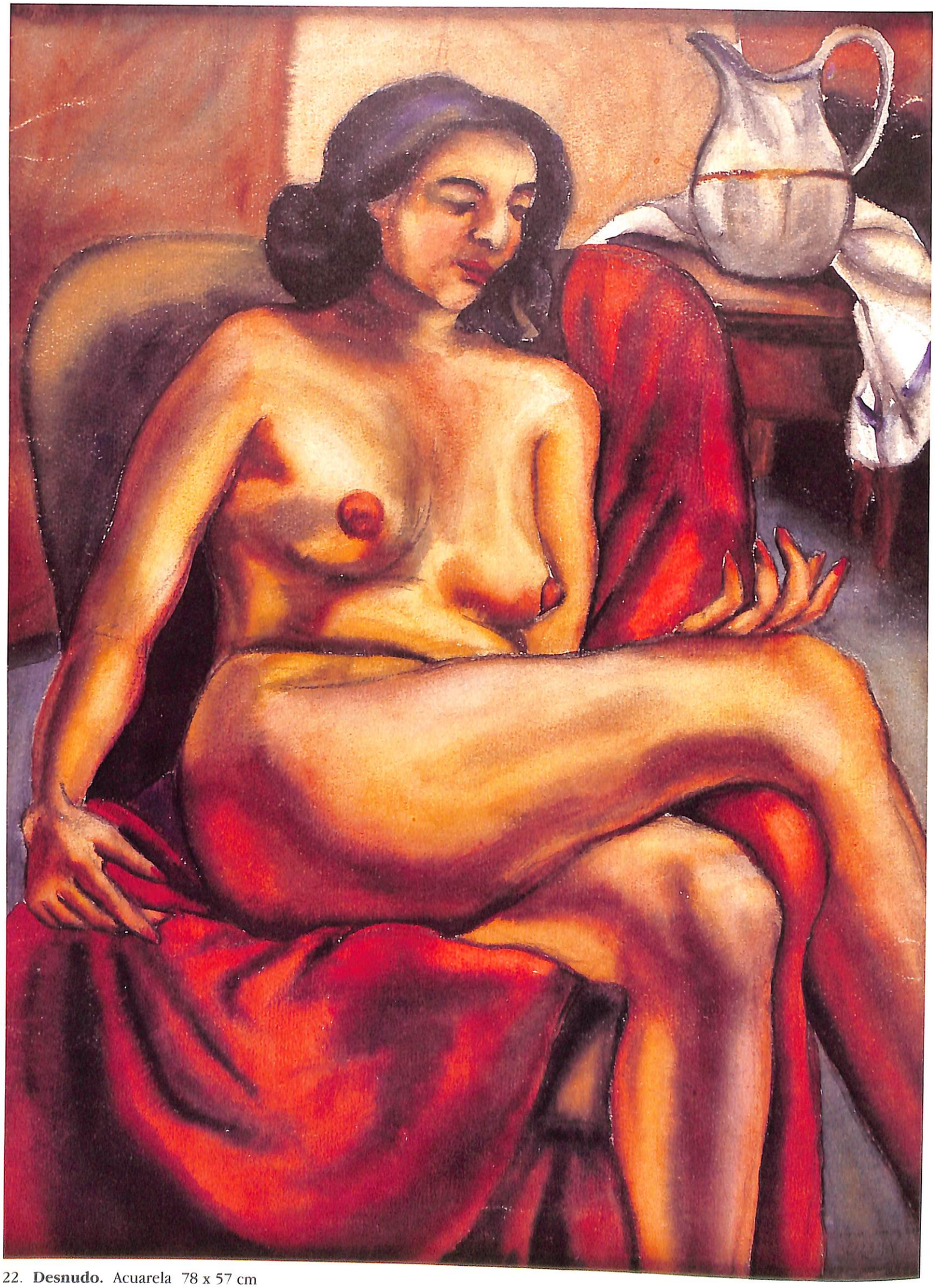
19. **Bodegón con flores.** Acuarela 32.5 x 42.5 cm

20. **Bodegón.** Acuarela 31 x 49 cm

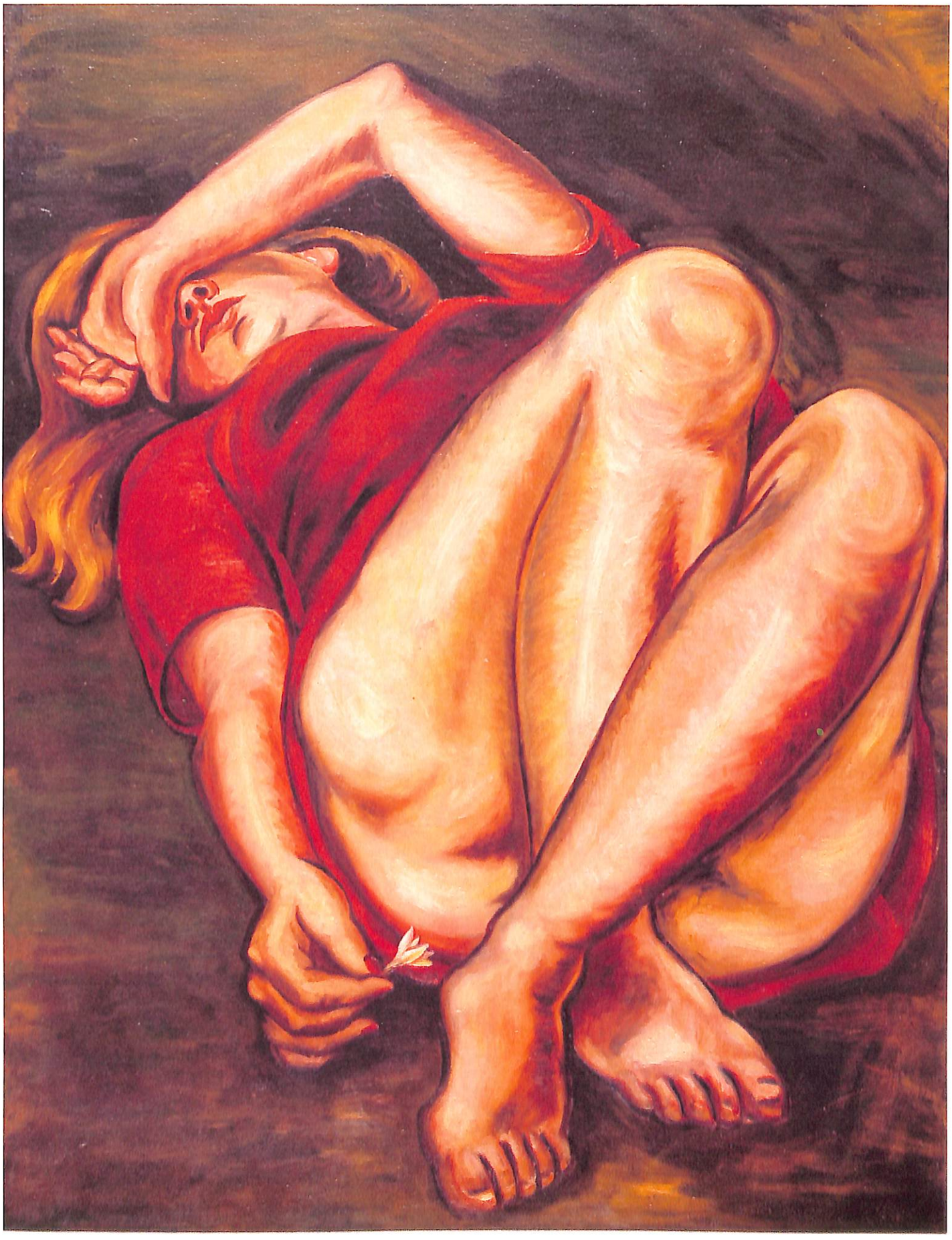
21. **Bodegón con pez.** Óleo 48 x 72.5 cm (Páginas siguientes)



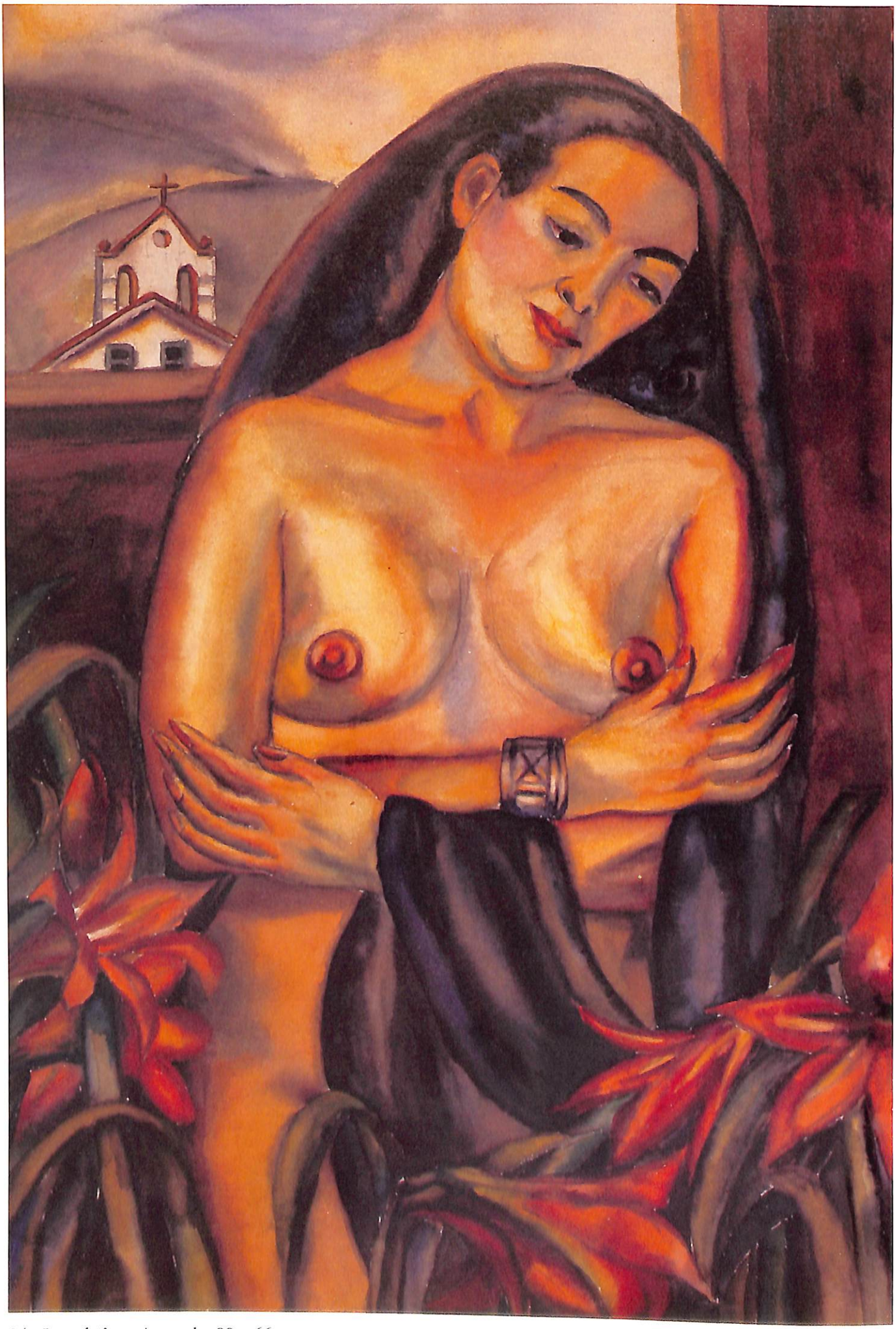
DeBoRa
1935



22. **Desnudo.** Acuarela 78 x 57 cm



23. **Adolescencia.** Óleo 95 x 72 cm

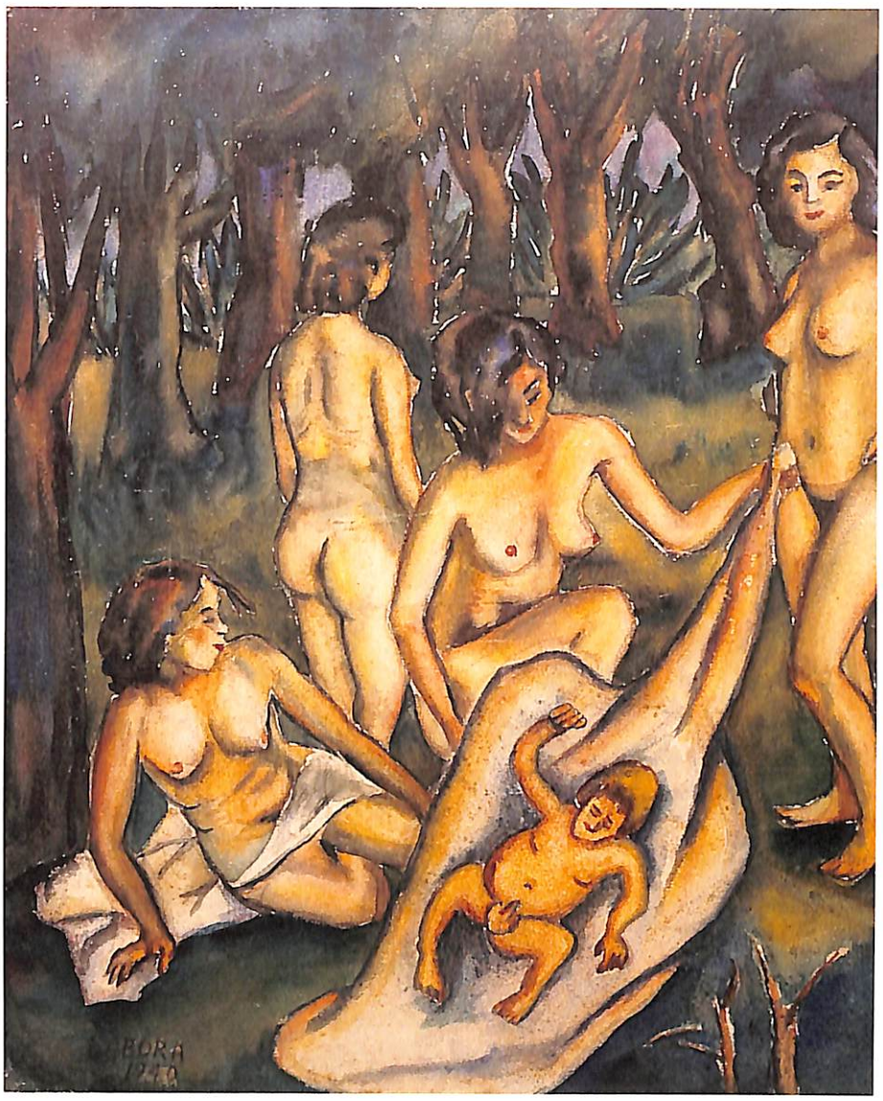


24. **La mística.** Acuarela 99 x 66 cm

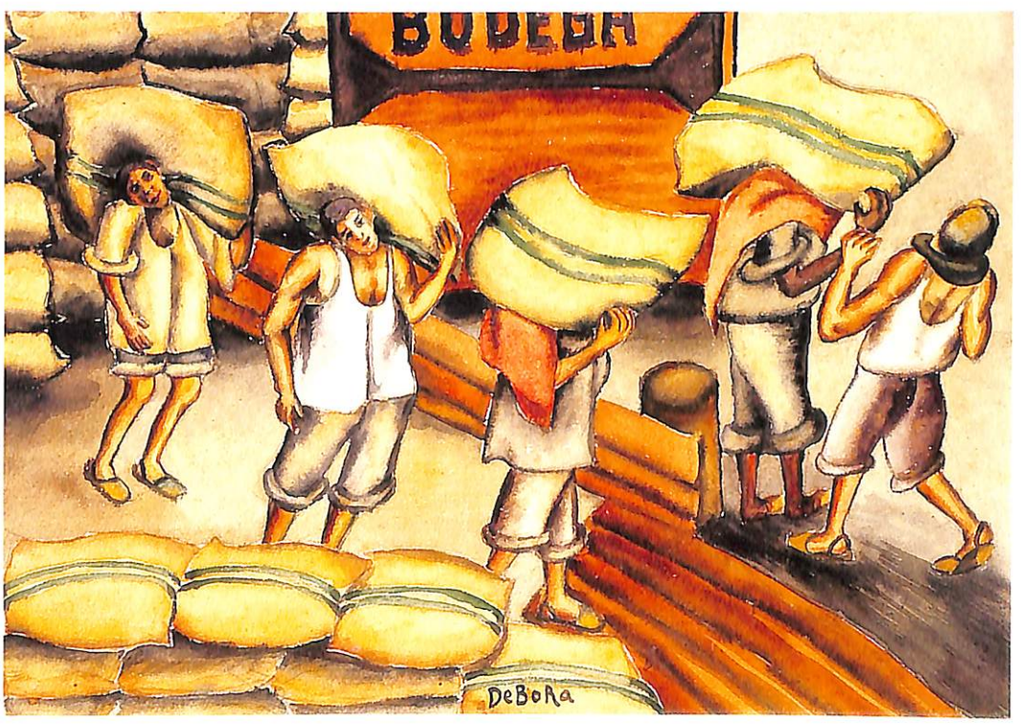
25. **Orquídeas.** Óleo 47.5 x 72.5 cm

26. **Bodegón.** Acuarela 33 x 50 cm

27. **Friné o trata de blancas.** Acuarela 131 x 99 cm

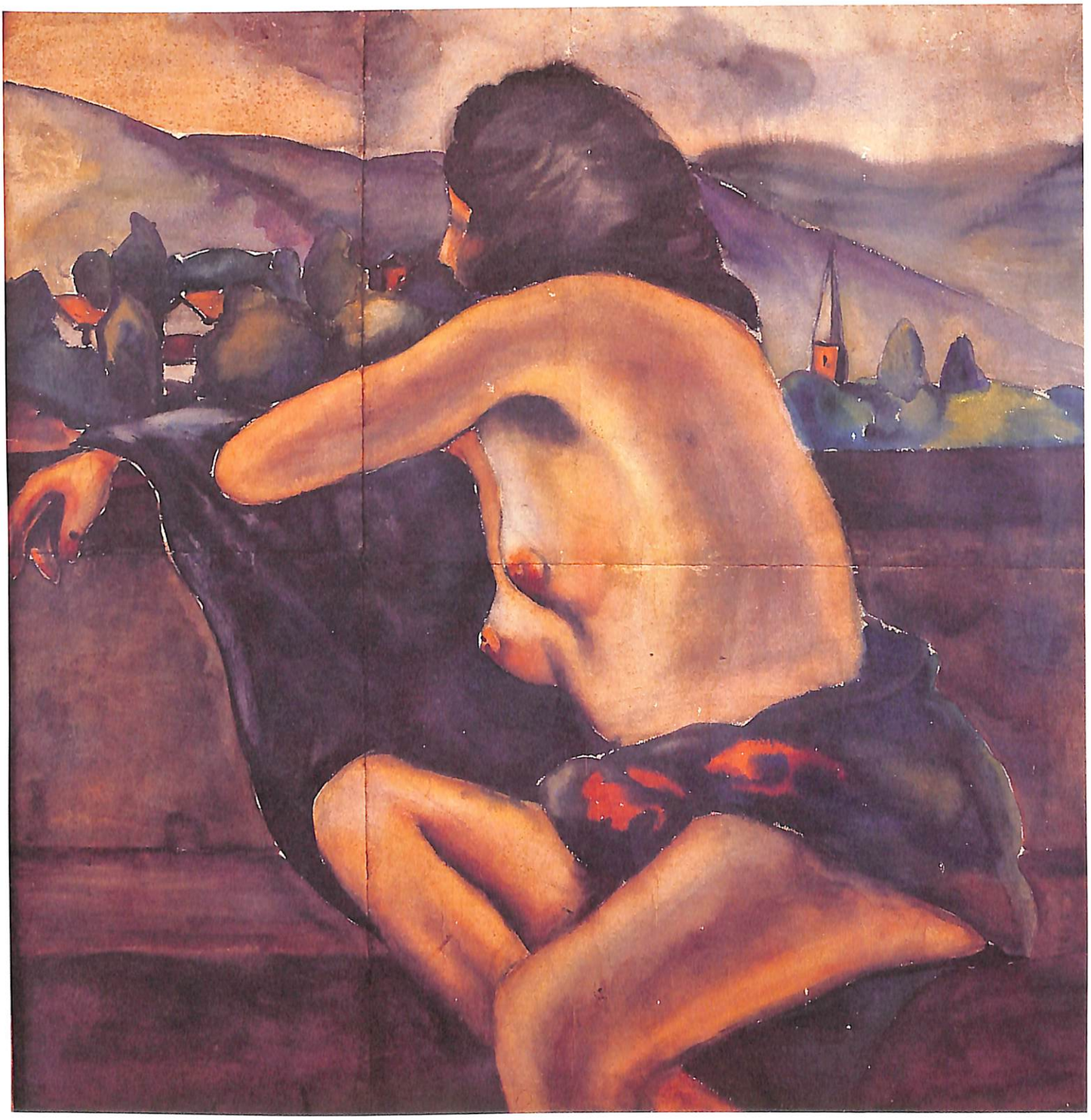


28. **Las bañistas.** Acuarela 50 x 39 cm

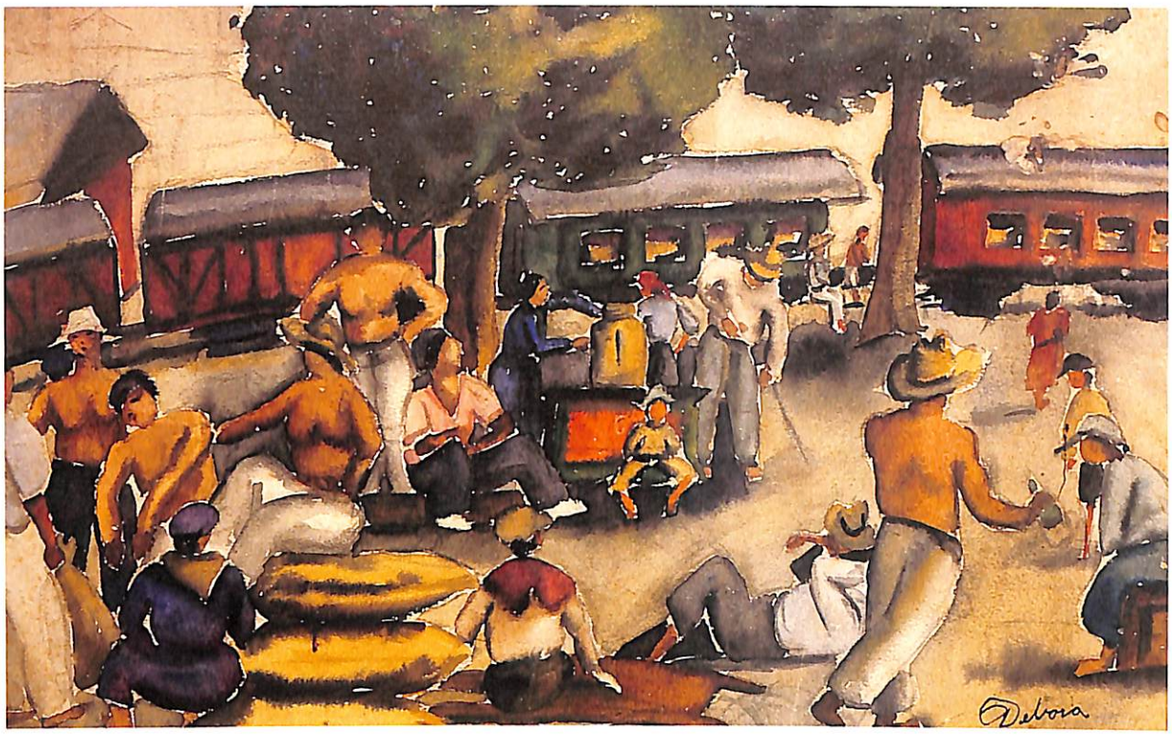


29. **Terciadores** - Braceros. Acuarela 33 x 46 cm

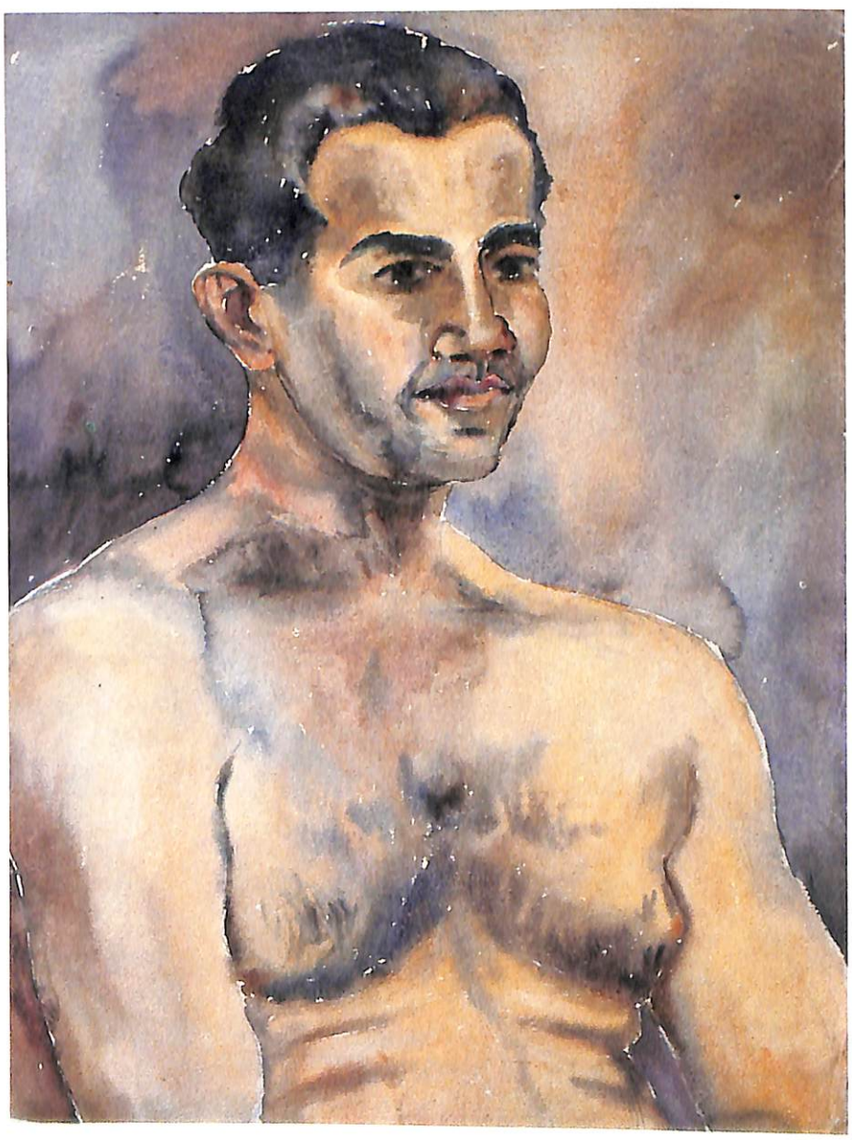
30. **Levitación.** Acuarela 99 x 67 cm



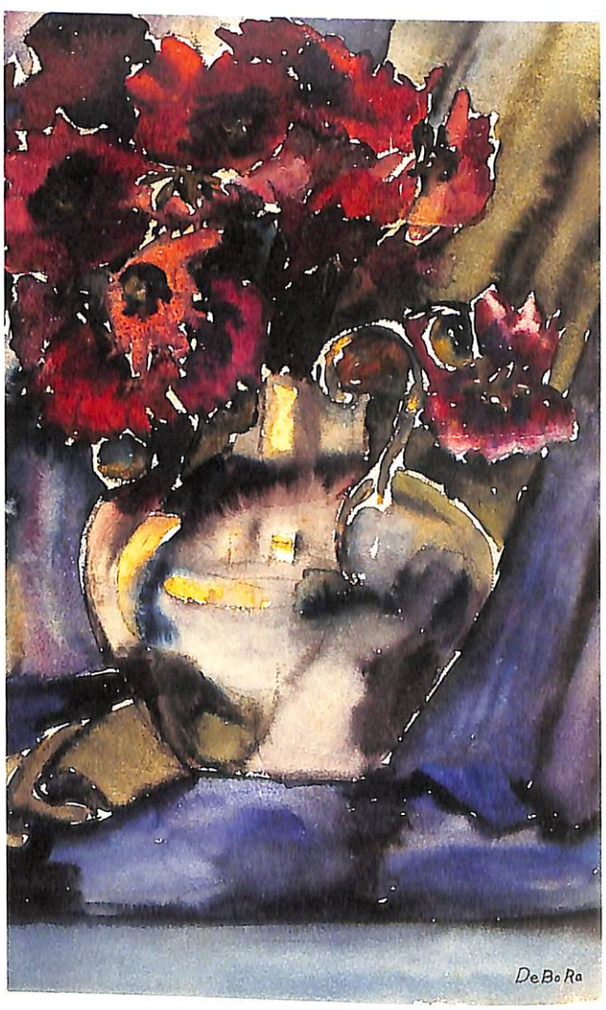
31. **Meditando la fuga.** Acuarela 97.5 x 95 cm



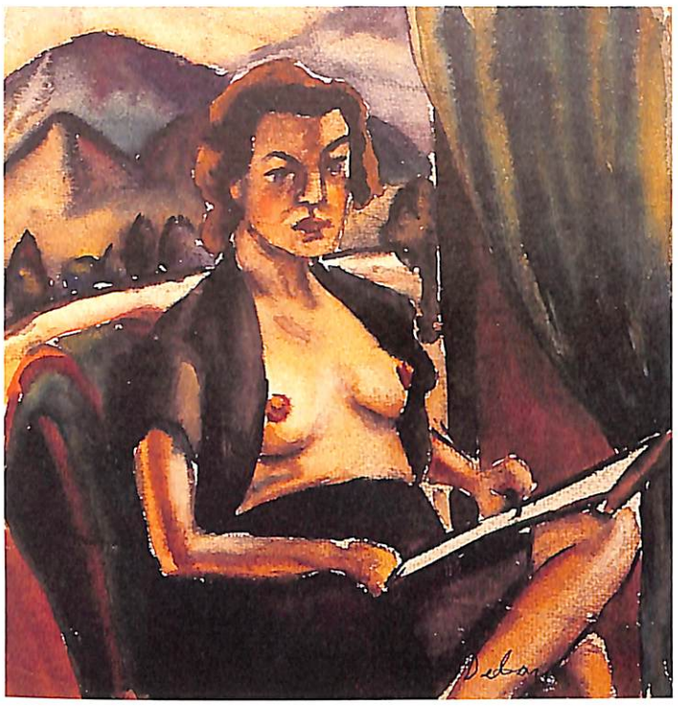
32. **Puerto Berrío.** Acuarela 31 x 49 cm



33. **Sin título.** (Desaparecido)



34. **Jarra con flores.** Acuarela 49 x 30.5 cm

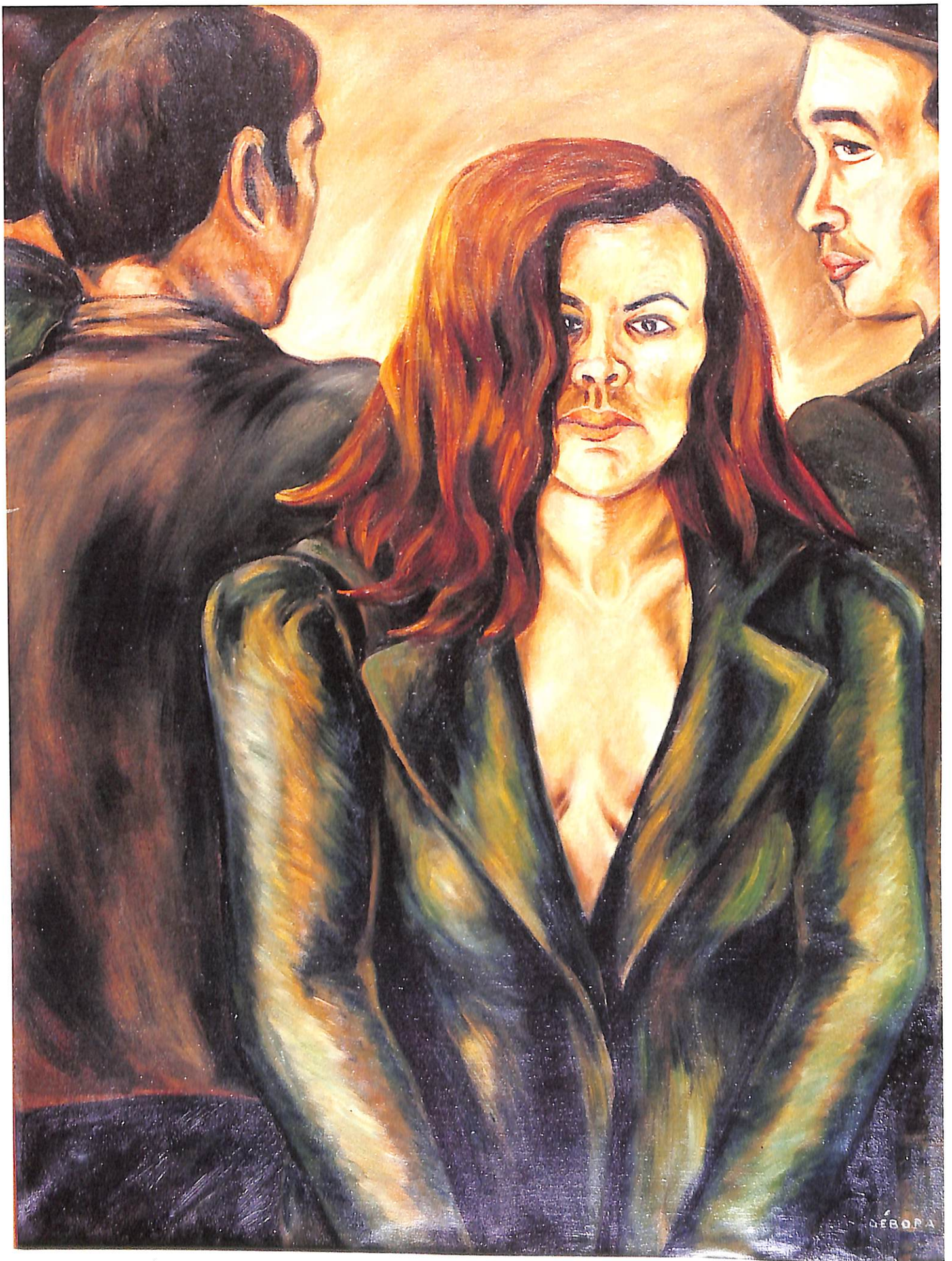


35. **Desnudo leyendo.** Acuarela 26.5 x 25 cm

36. **Raquel y Lucila.** Acuarela 23.5 x 23.5 cm

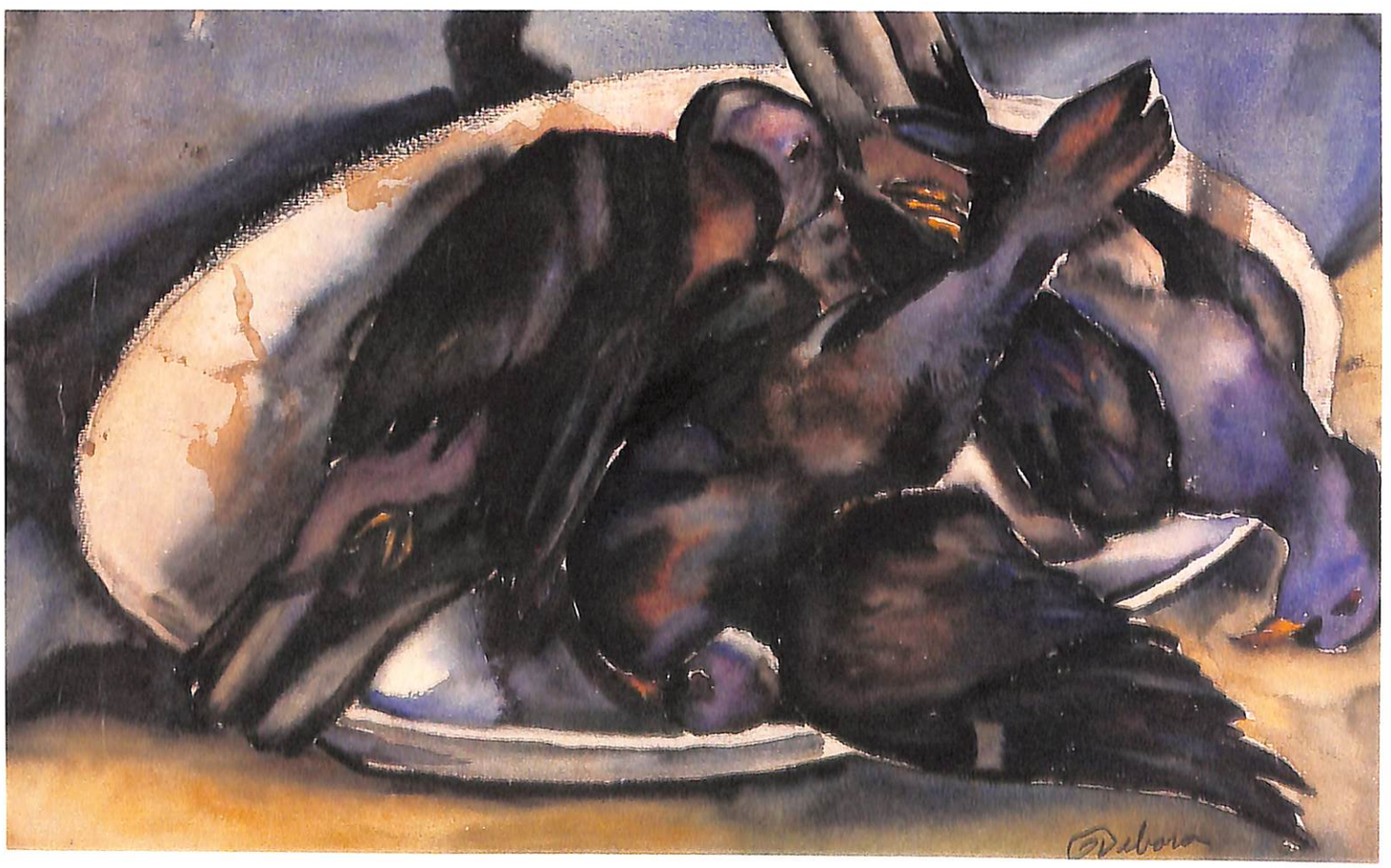
37. **La danza.** Acuarela 56 x 38 cm

38. **Florero.** Acuarela 49 x 31 cm

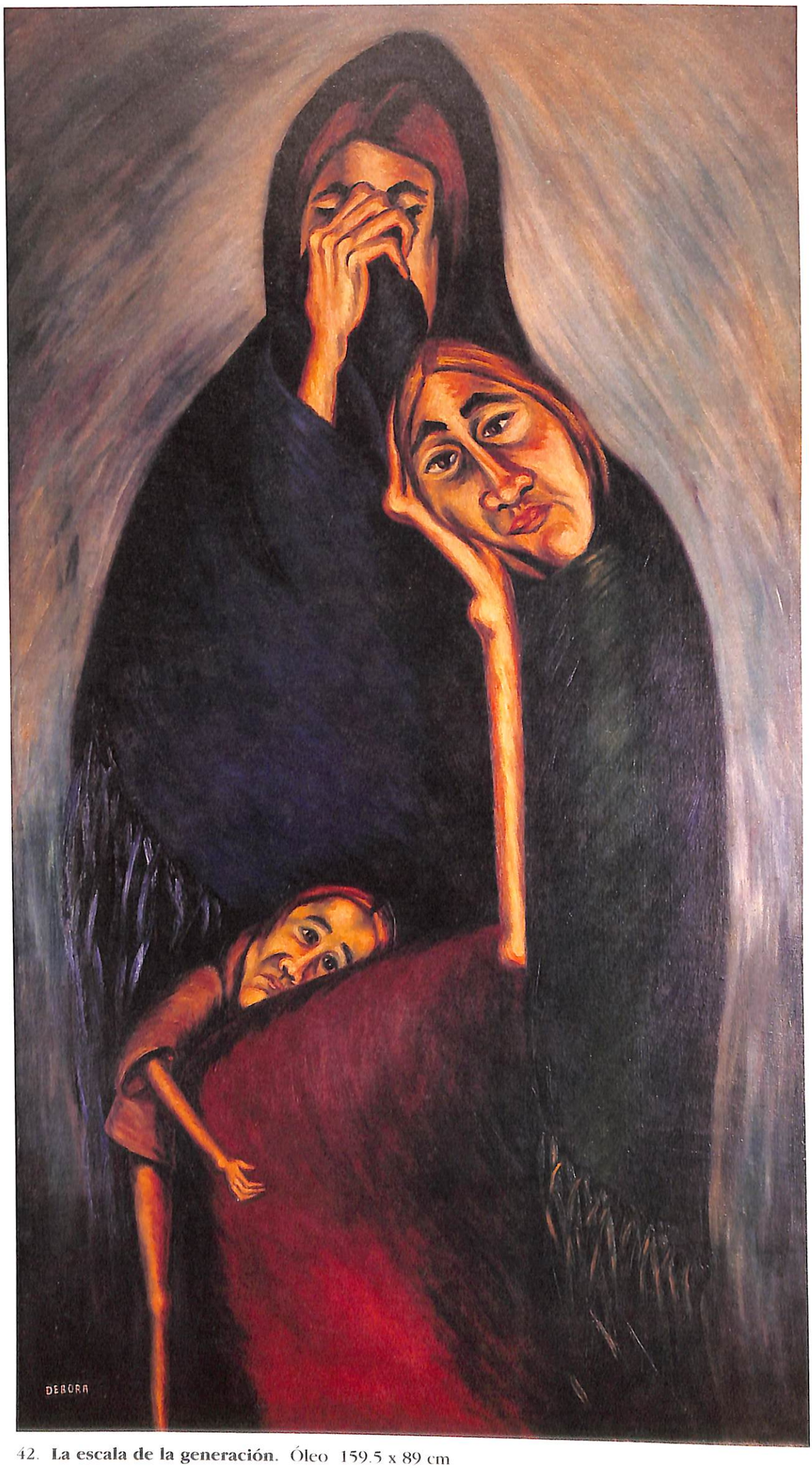


39. **El retorno.** Óleo 96 x 70 cm

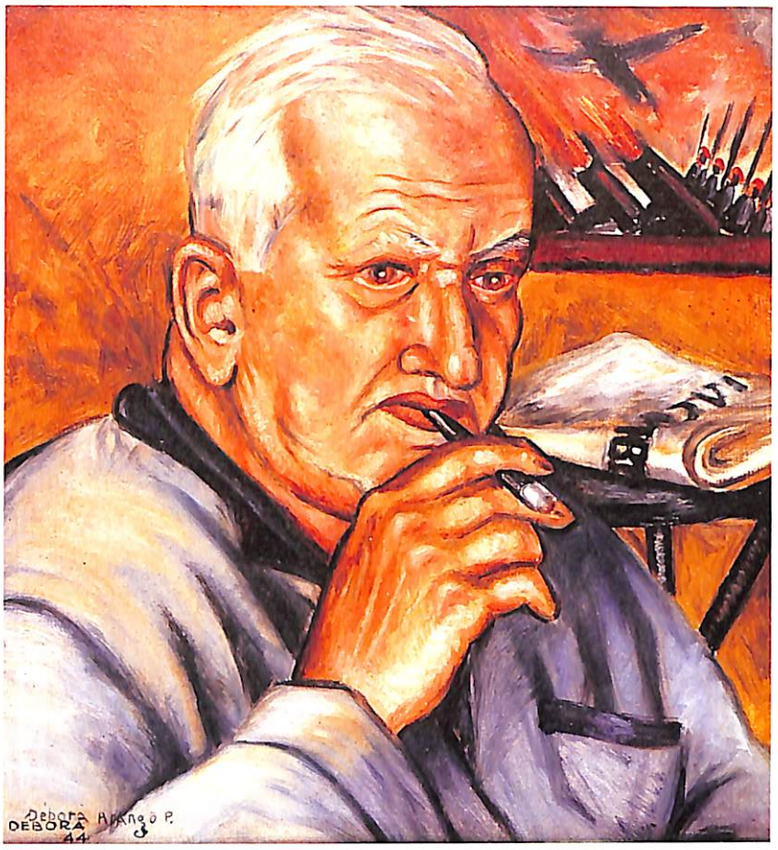
40. **Los segadores.** Acuarela 32.5 x 45.5 cm



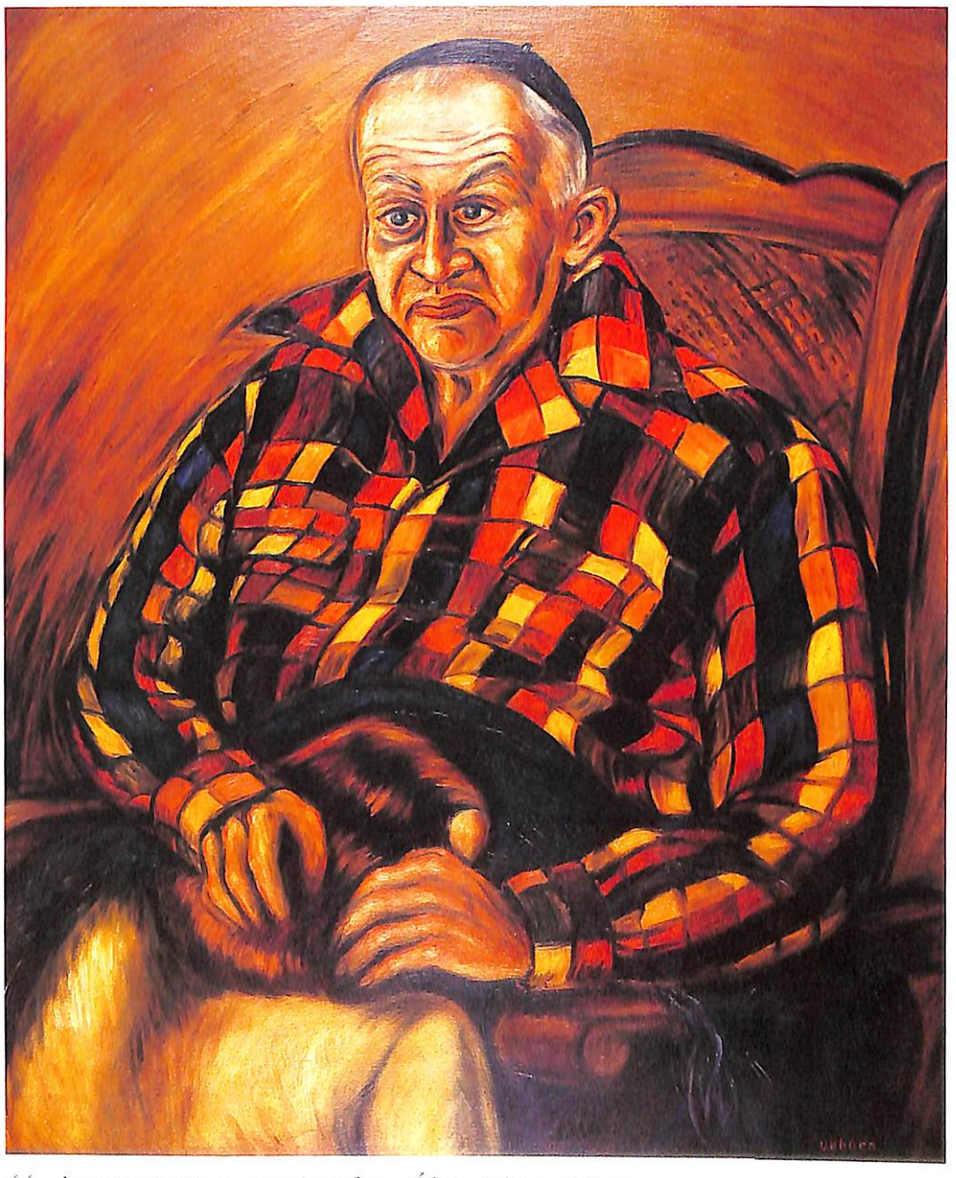
41. **Torcazas.** Acuarela 31 x 49 cm



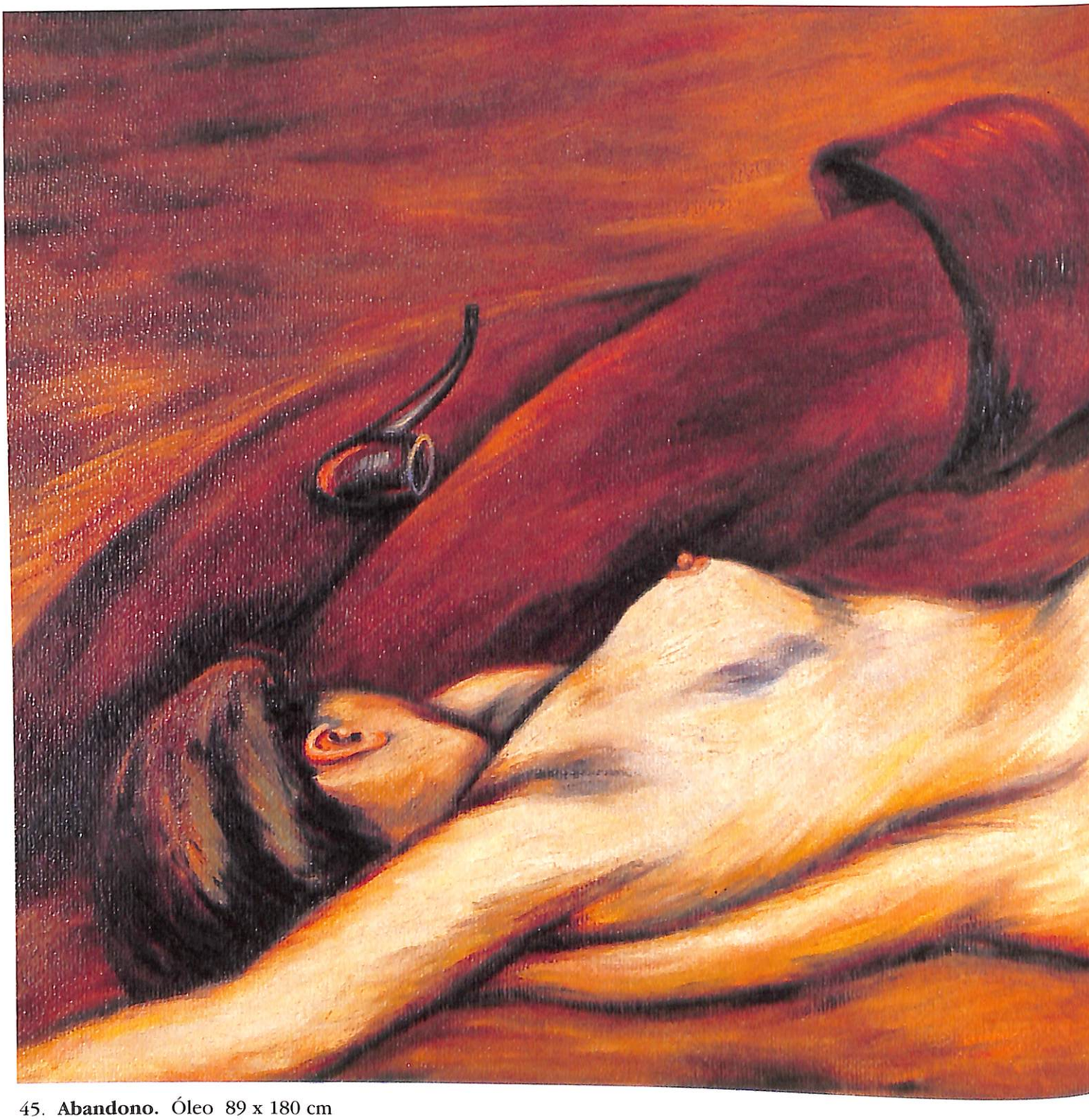
42. **La escala de la generación.** Óleo 159.5 x 89 cm



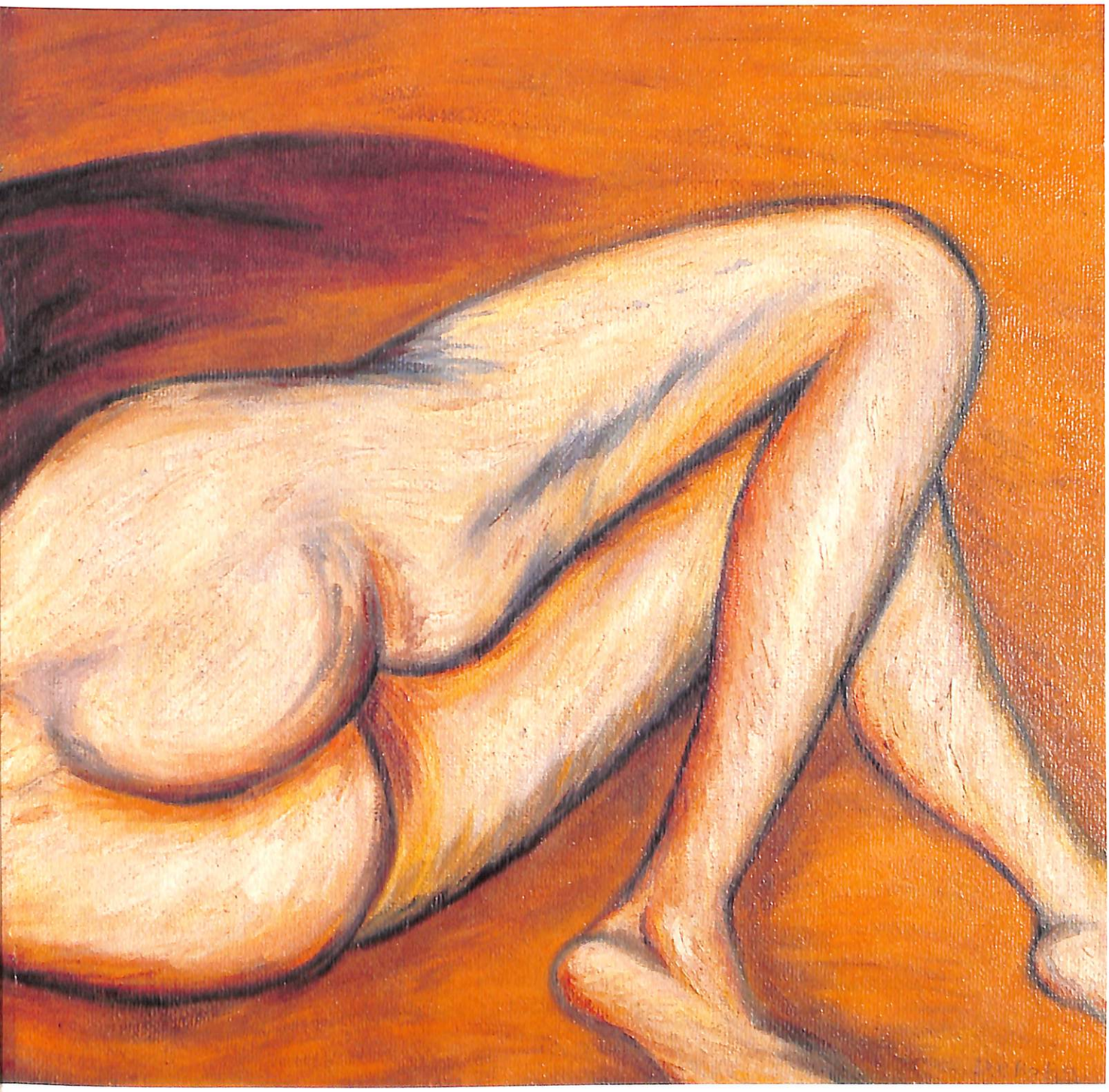
43. **Cástor Arango.** Óleo 58 x 54 cm



44. **Autorretrato con mi padre.** Óleo 147 x 117 cm



45. **Abandono.** Óleo 89 x 180 cm



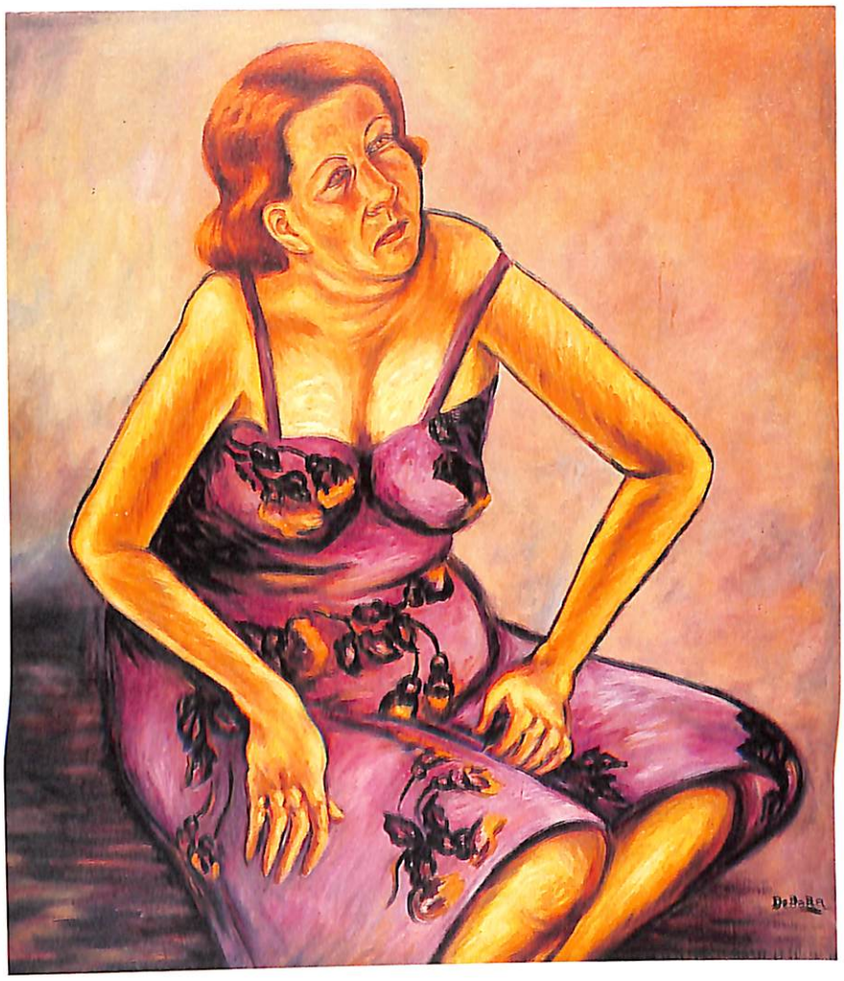
46. **Azucenas.** Acuarela 74 x 54 cm

47. **Sin título.** Acuarela 84 x 64 cm

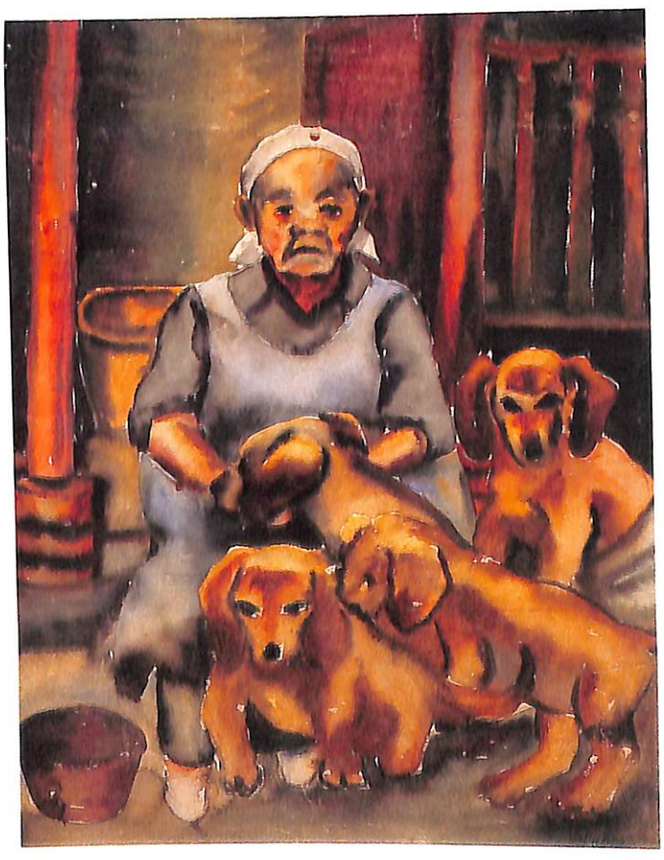
48. **La despedida.** Acuarela 97 x 66 cm

49. **El cínico.** Óleo 95 x 70 cm

50. **Patrimonio** - Pordioseros. Acuarela 99 x 66 cm



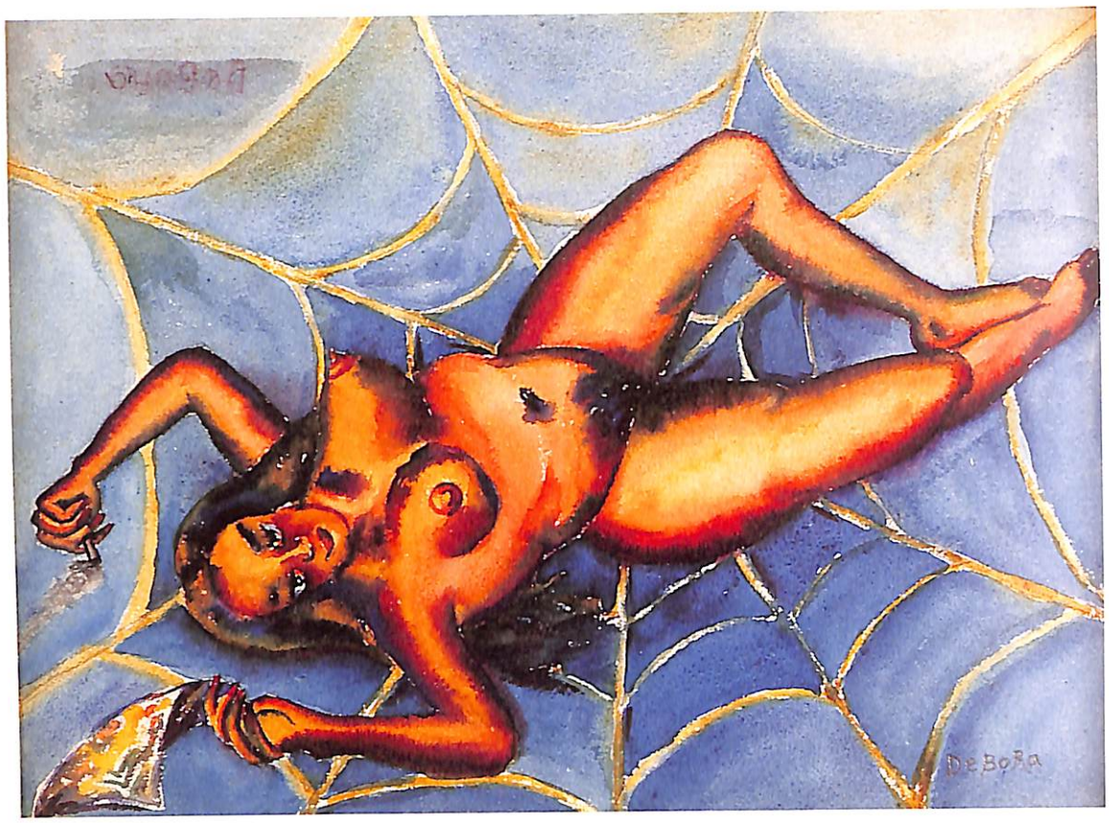
51. **Costeña.** Óleo 131 x 113 cm



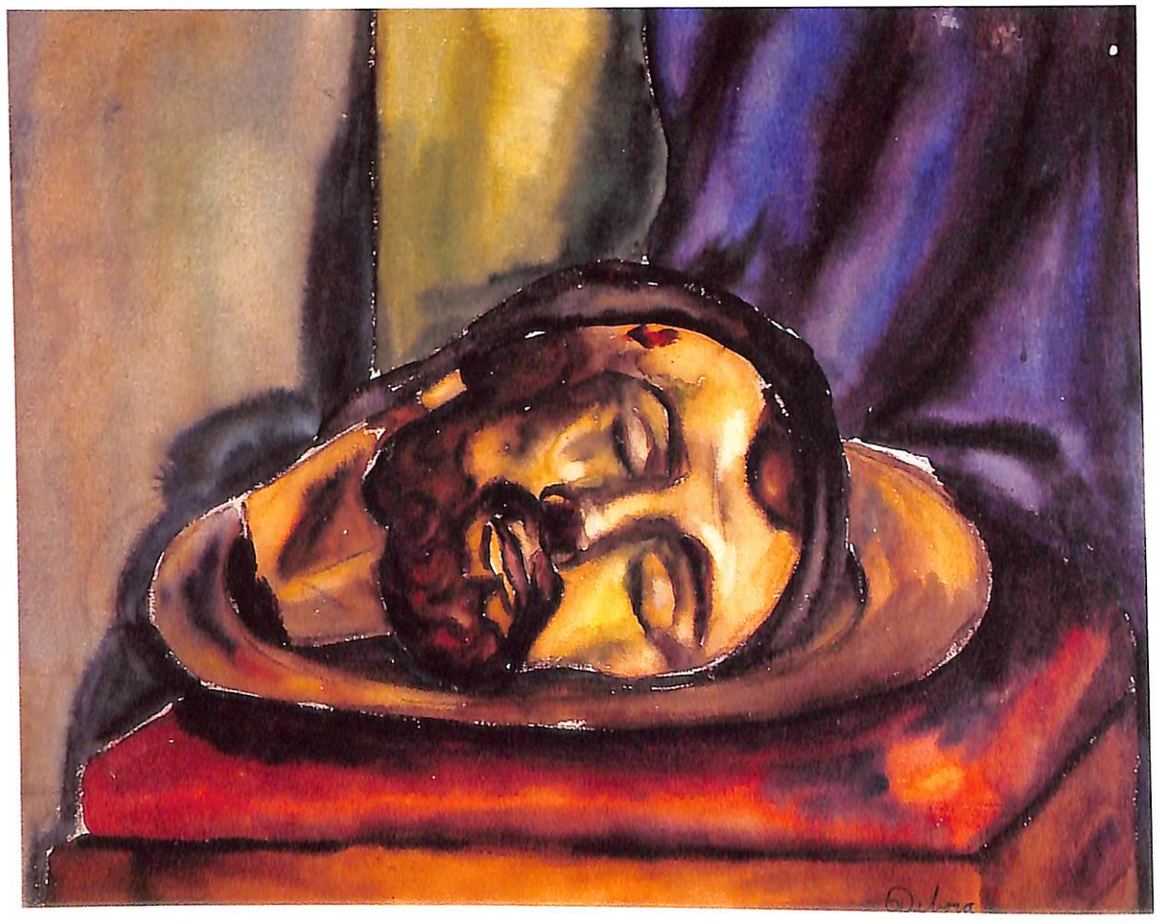
52. **Anselma.** Acuarela 62.5 x 48 cm

53. **Luis Gonzalo Londoño.** Acuarela 53 x 31 cm

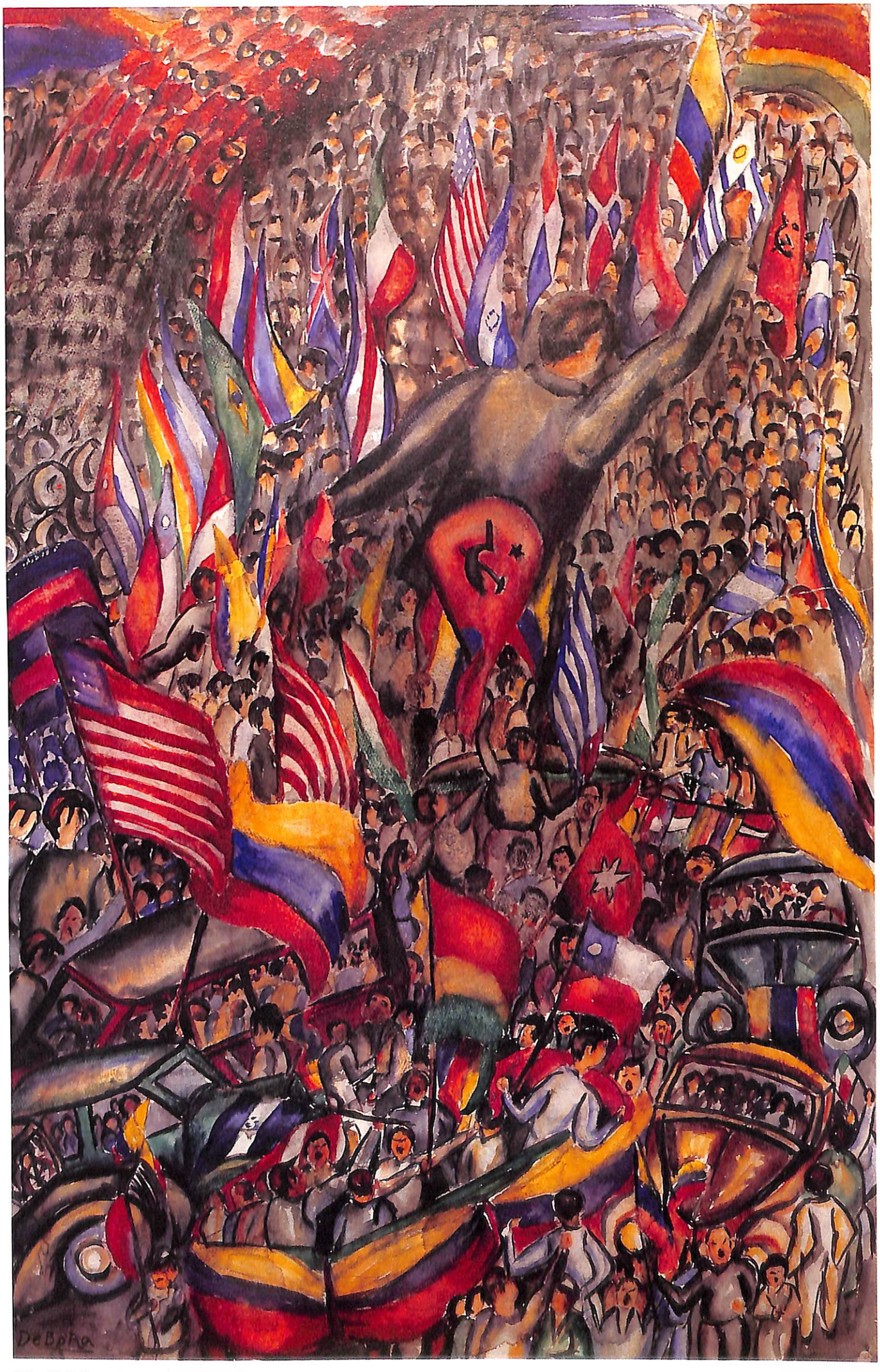
54. **Maternidad negra.** Acuarela 99 x 66 cm



55. **Atrapada.** Acuarela 26.5 x 35.5 cm

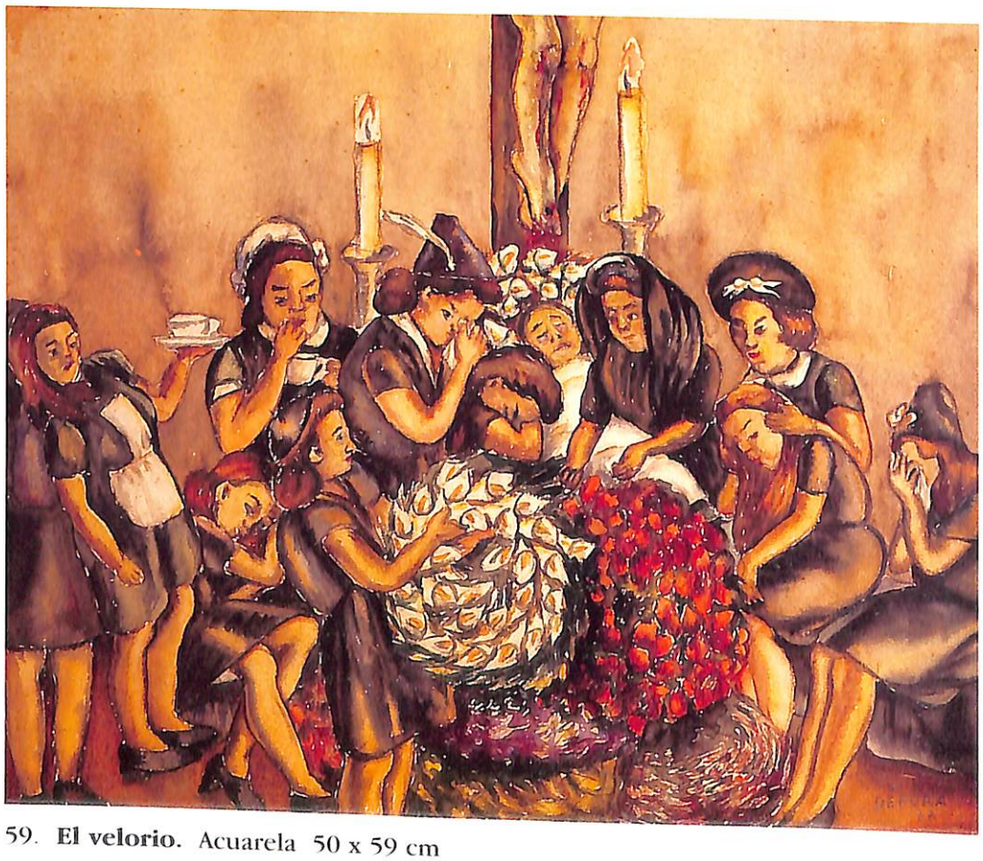


56. **Cabeza de Juan Bautista.** Acuarela 45 x 57.5 cm

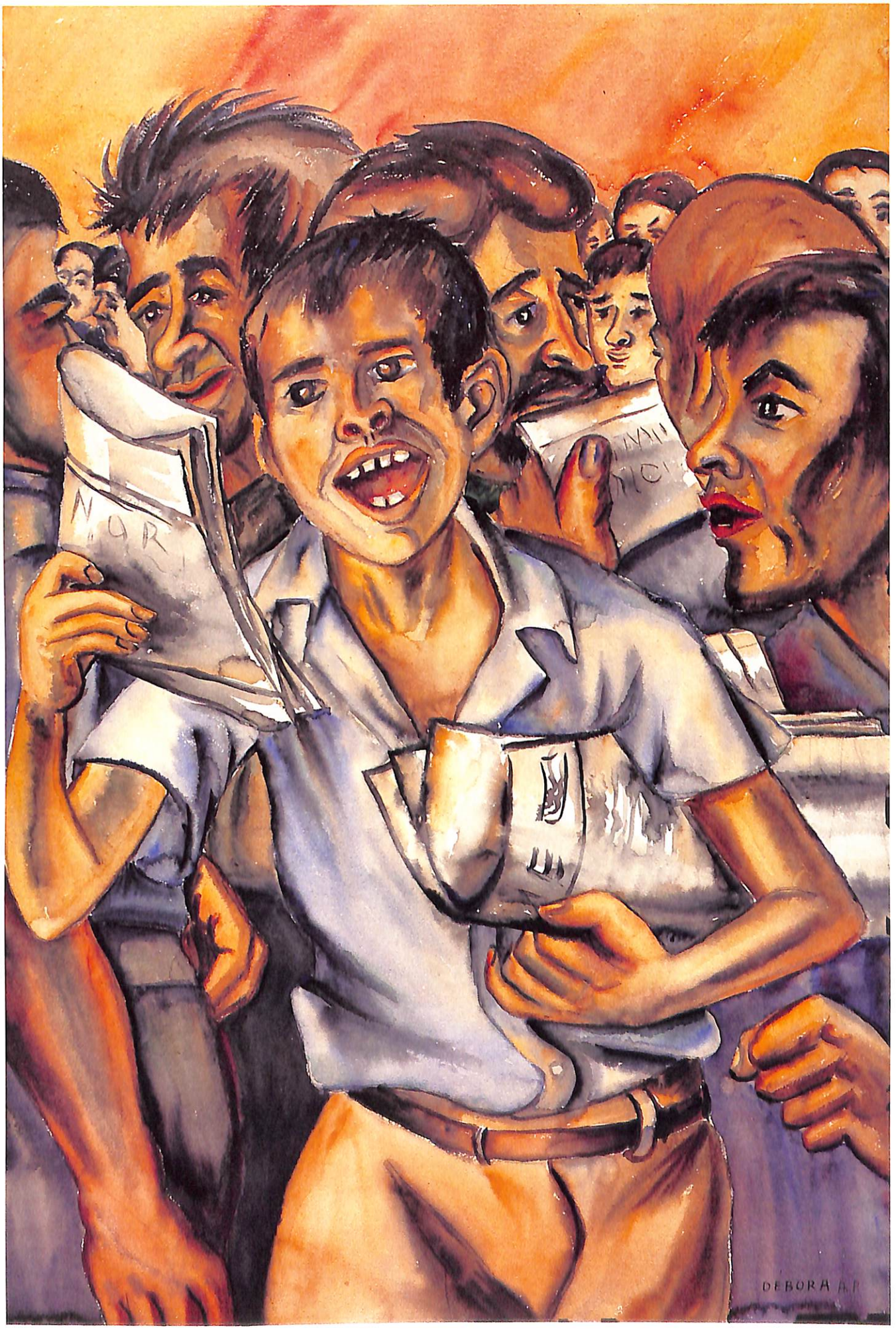


57. **Gaitán.** Acuarela 86 x 56 cm

58. **Masacre del 9 de abril.** Acuarela 76 x 57 cm



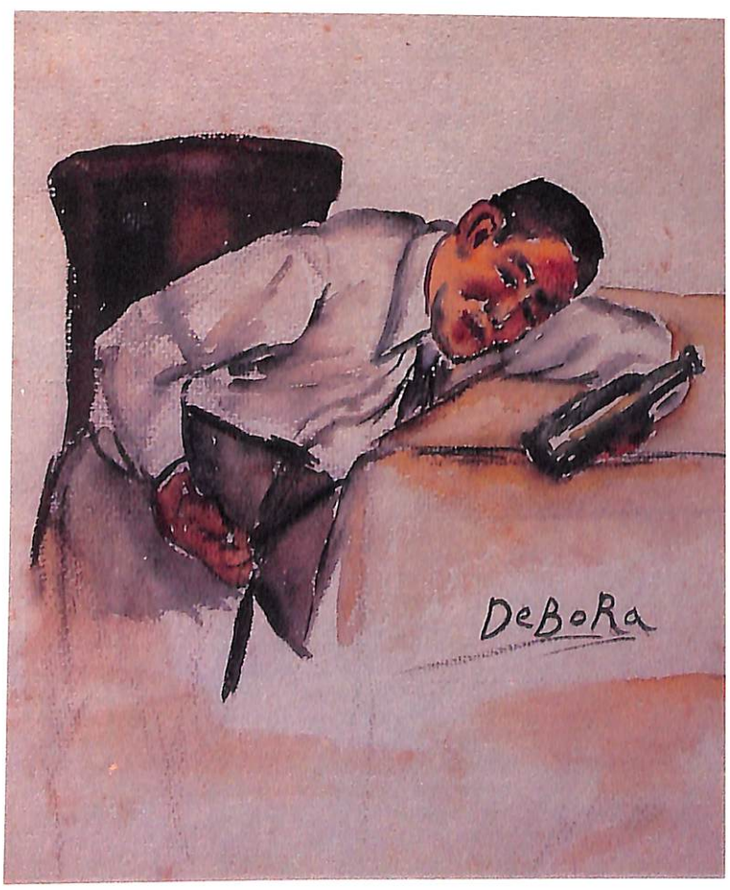
59. **El velorio.** Acuarela 50 x 59 cm



60. **Voceadores.** Acuarela 101 x 67 cm

61. **Sin título.** Acuarela 59 x 47 cm

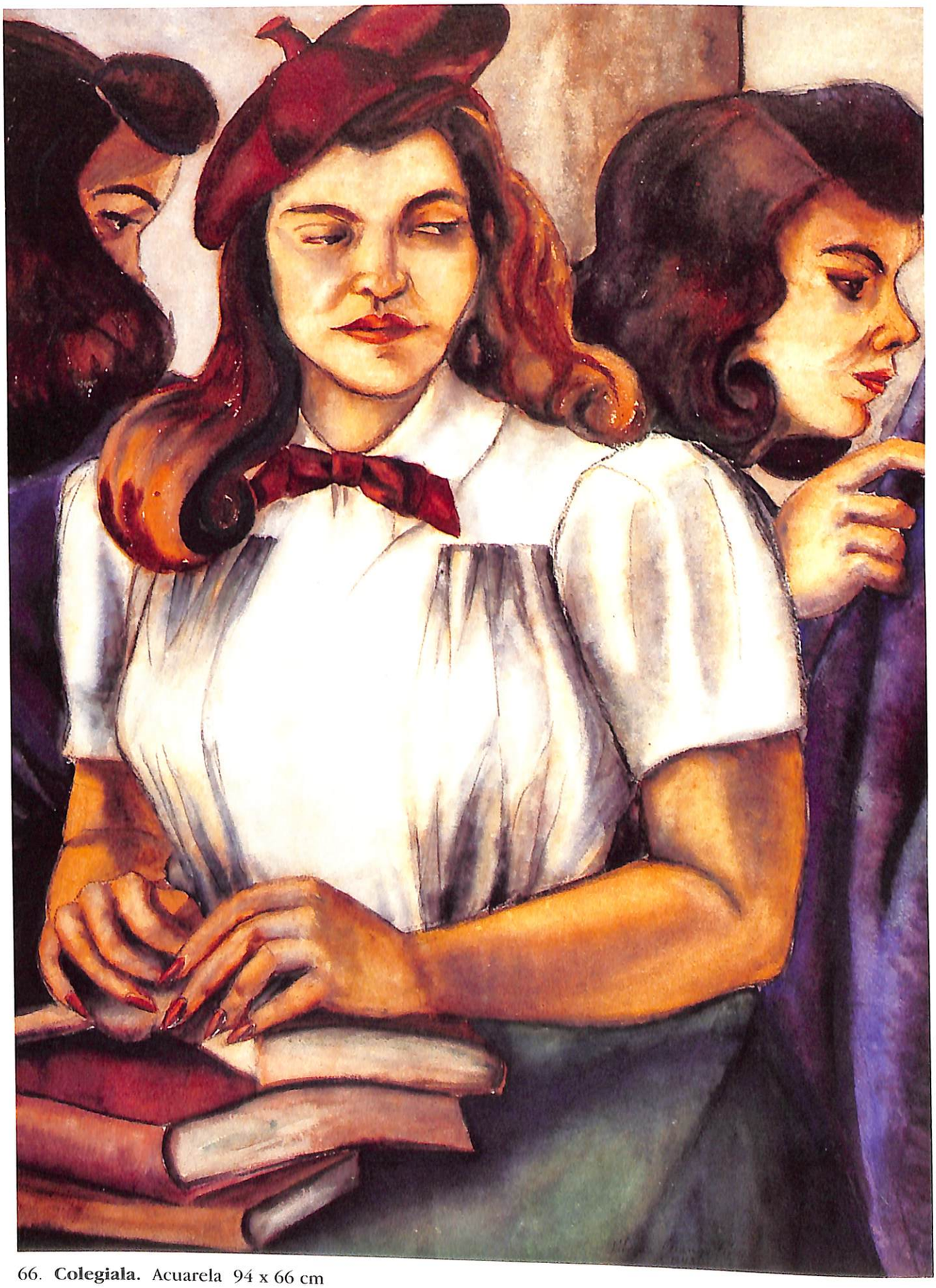
62. **Sin título.** Acuarela 45.5 x 31 cm



63. **Borracho.** Acuarela 31 x 24 cm

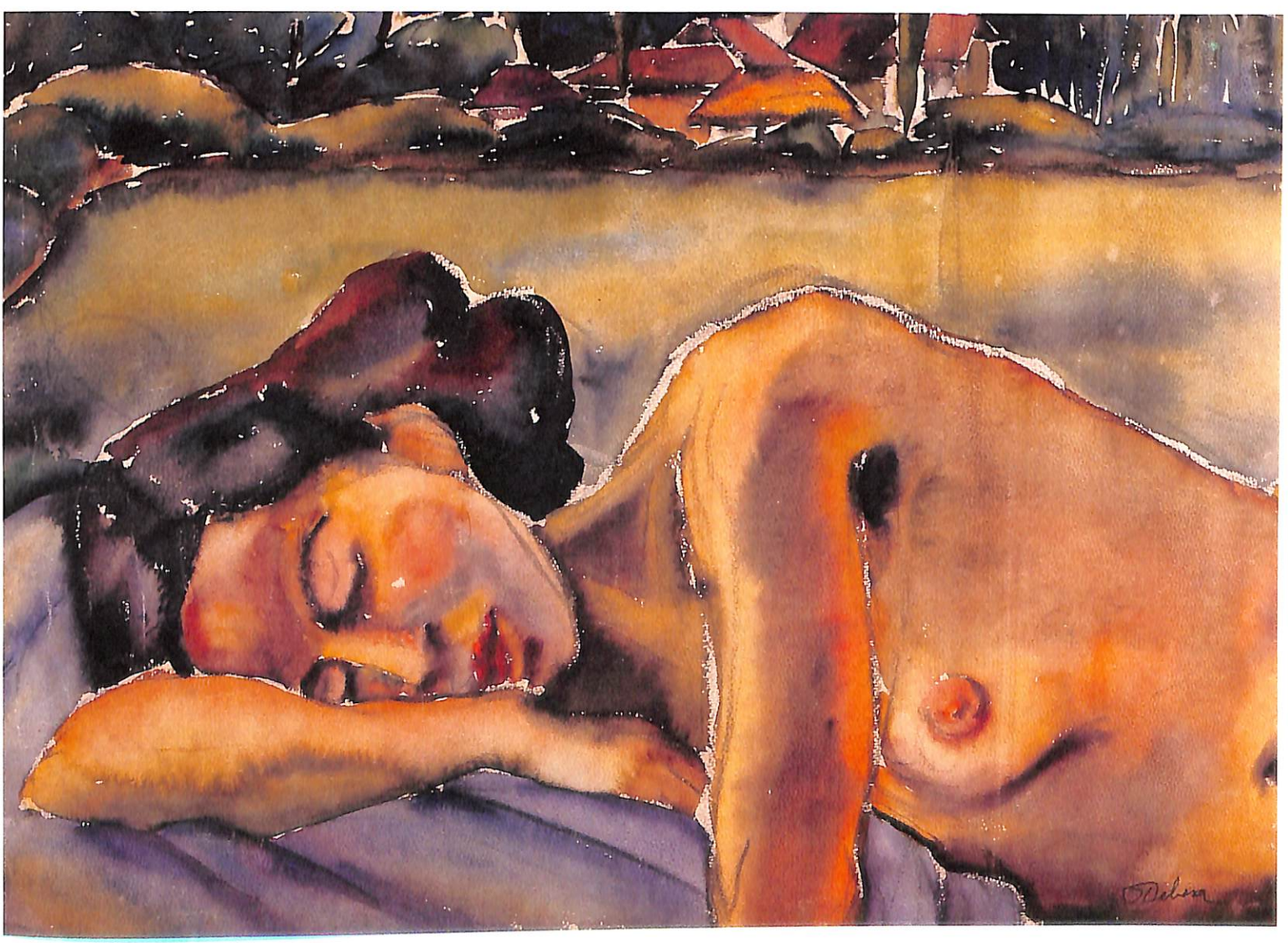
64. **Elvira.** Acuarela 29.5 x 22 cm

65. **Paternidad.** Acuarela 103 x 68.5 cm



66. **Colegiala.** Acuarela 94 x 66 cm

67. **Alegoría al fique.** Fresco 240 x 540 cm



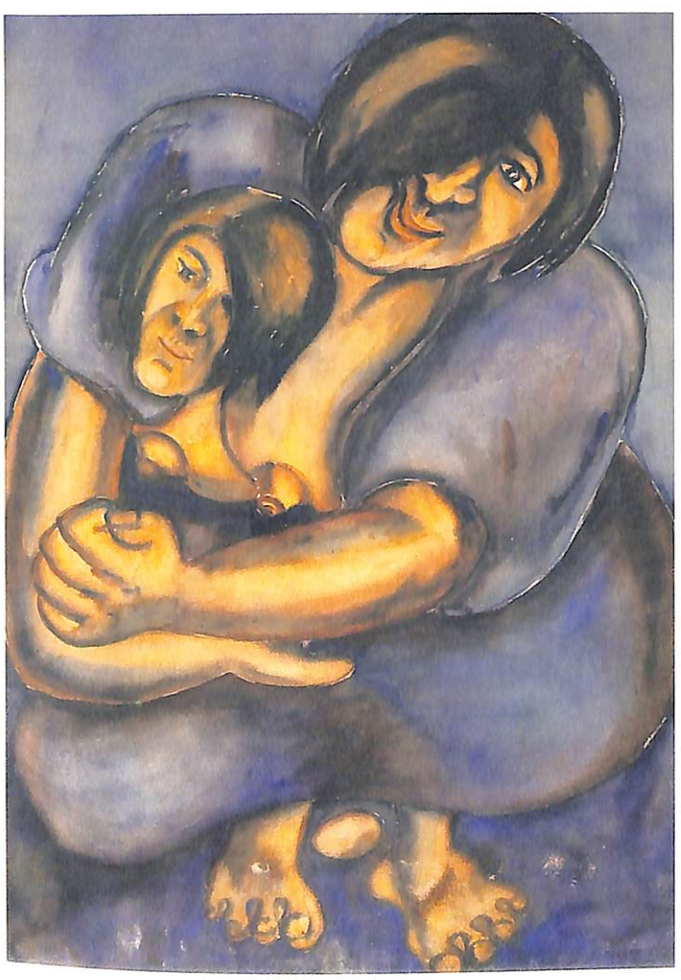
68. **Sueño desnudo.** Acuarela 46.5 x 63 cm

69. **El promesero.** Óleo 232 x 100 cm

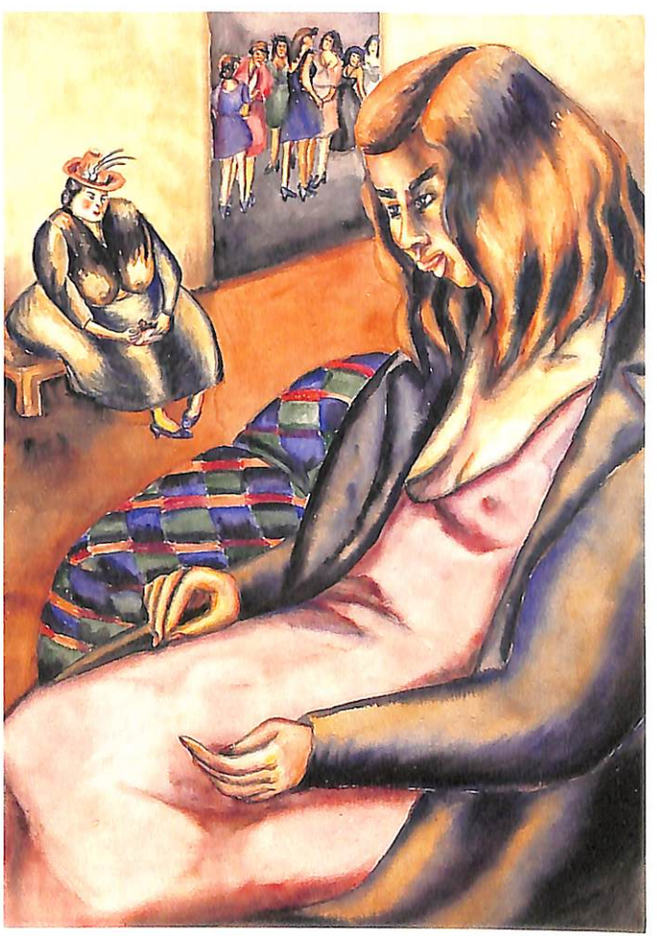
70. **Maternidad** - Madona del silencio. Óleo 133 x 88 cm

71. **El tren de la muerte.** Óleo 115 x 115 cm

72. **Salida de Laureano.** Óleo 102 x 141 cm

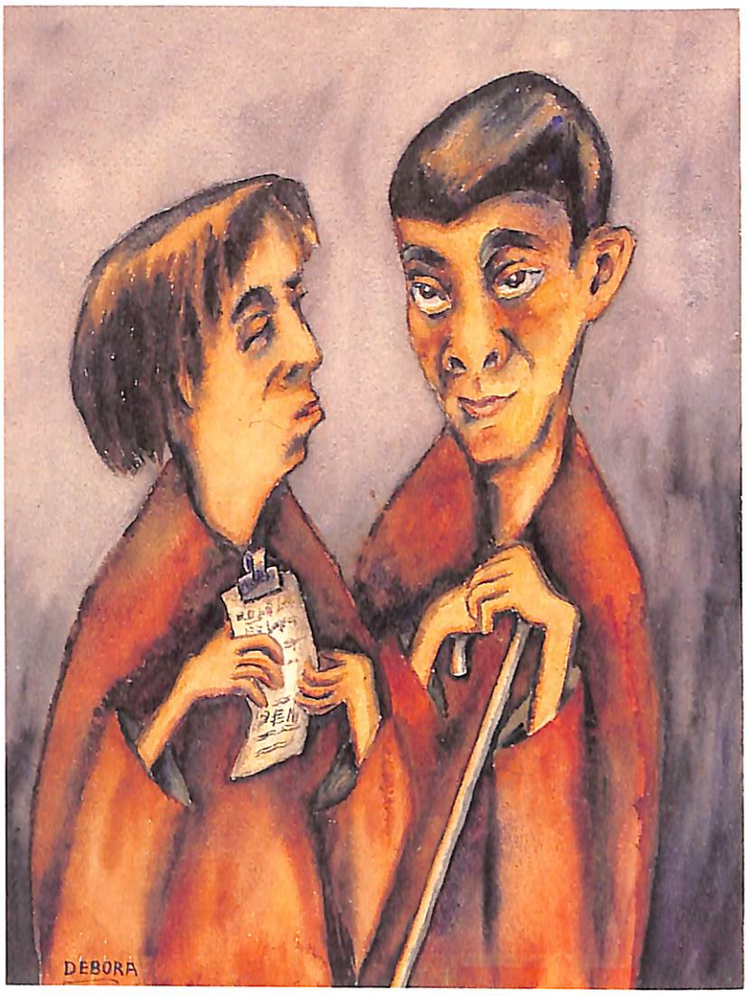


73. **Alucinada.** Acuarela 96 x 66 cm



74. **La celestina.** Acuarela 97 x 65 cm

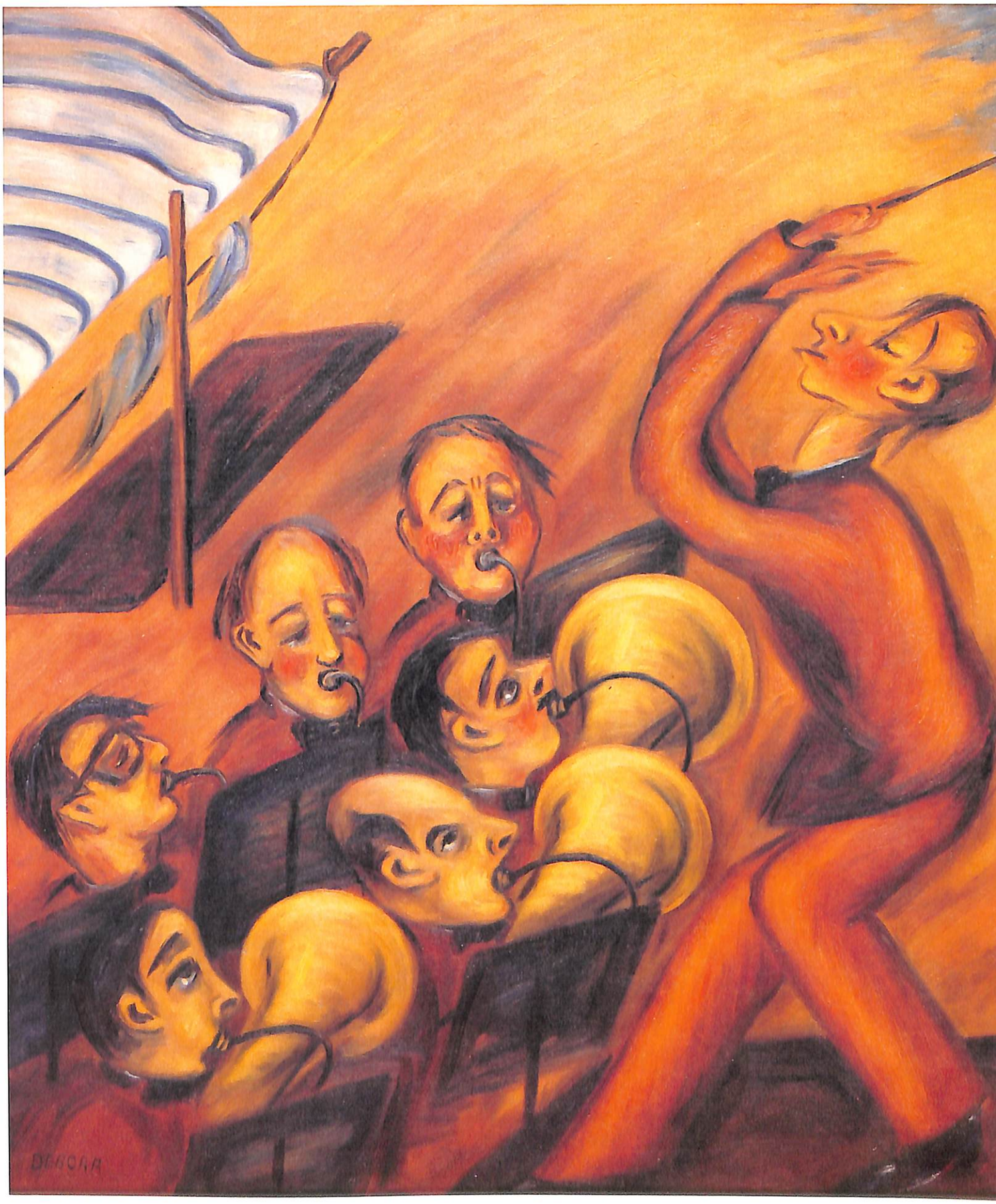
75. **En el tranvía.** Acuarela 38 x 28 cm



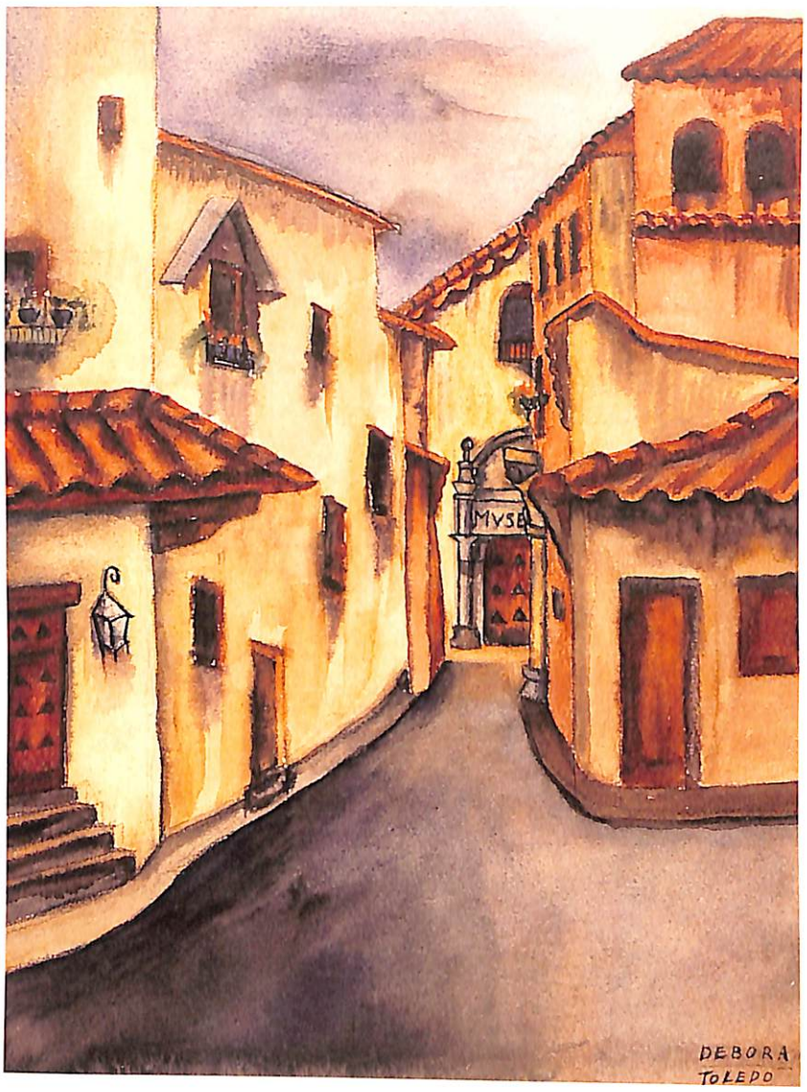
76. **Los ciegos.** Acuarela 38 x 28 cm

77. **En el jardín.** Acuarela 38 x 28 cm

78. **La dolorosa.** Acuarela 38 x 28 cm



79. **Los músicos.** Óleo 71.5 x 59 cm



80. **Toledo.** Acuarela 36 x 27 cm

81. **Palomas.** Acuarela 23 x 31 cm

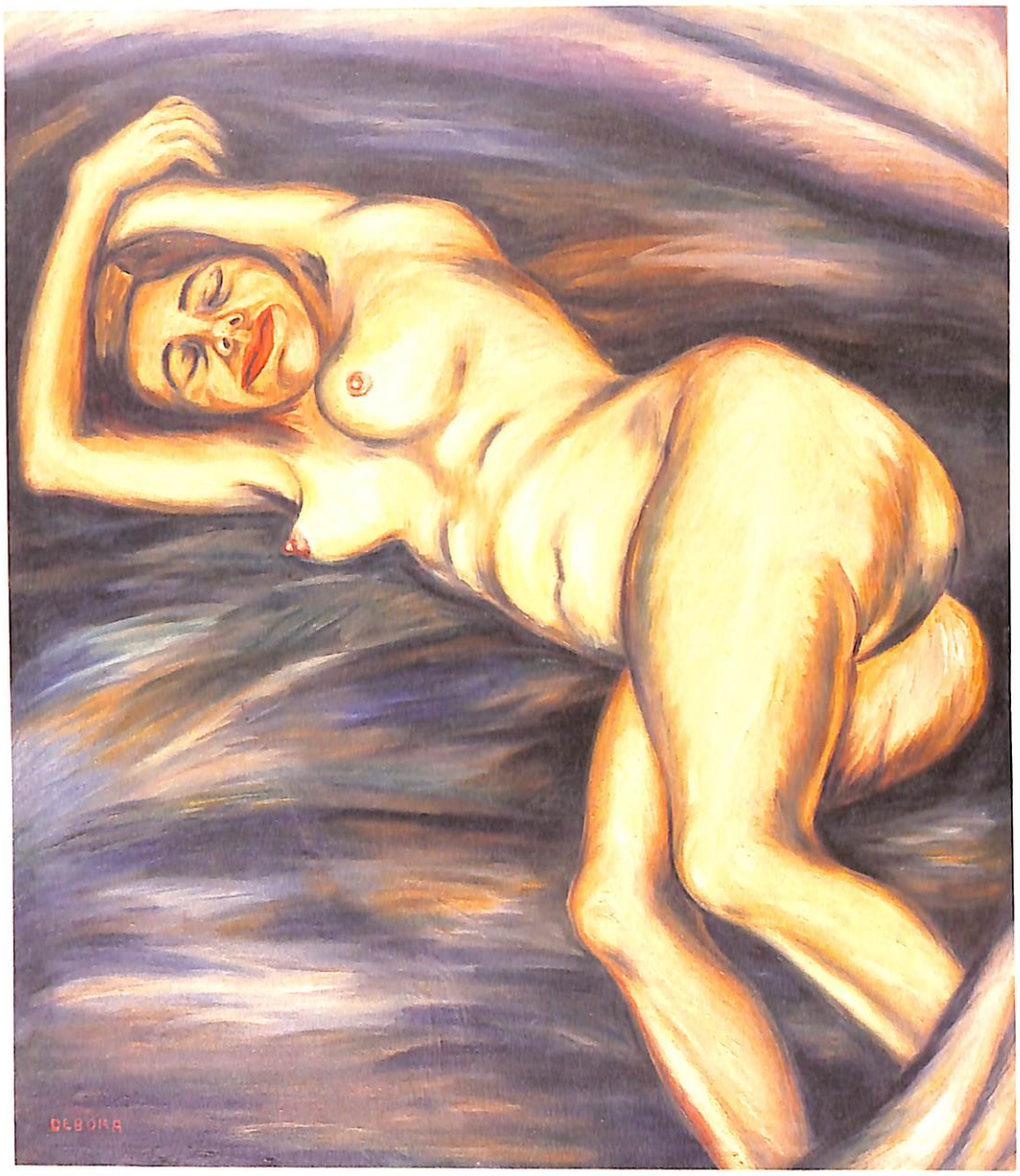
82. **La justicia.** Acuarela 76 x 55 cm

83. **La república.** Acuarela 77 x 56 cm

84. **Verónica en el matadero.** Óleo 170 x 180 cm

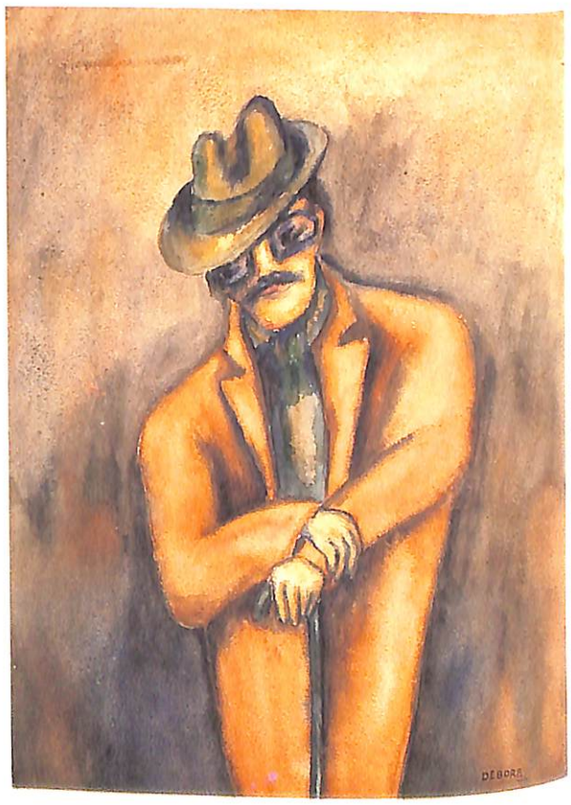
85. **Bailarina.** Óleo 133 x 92 cm

86. **La lucha del destino.** Óleo 145 x 97 cm



87. **Desnudo.** Óleo 118 x 98 cm

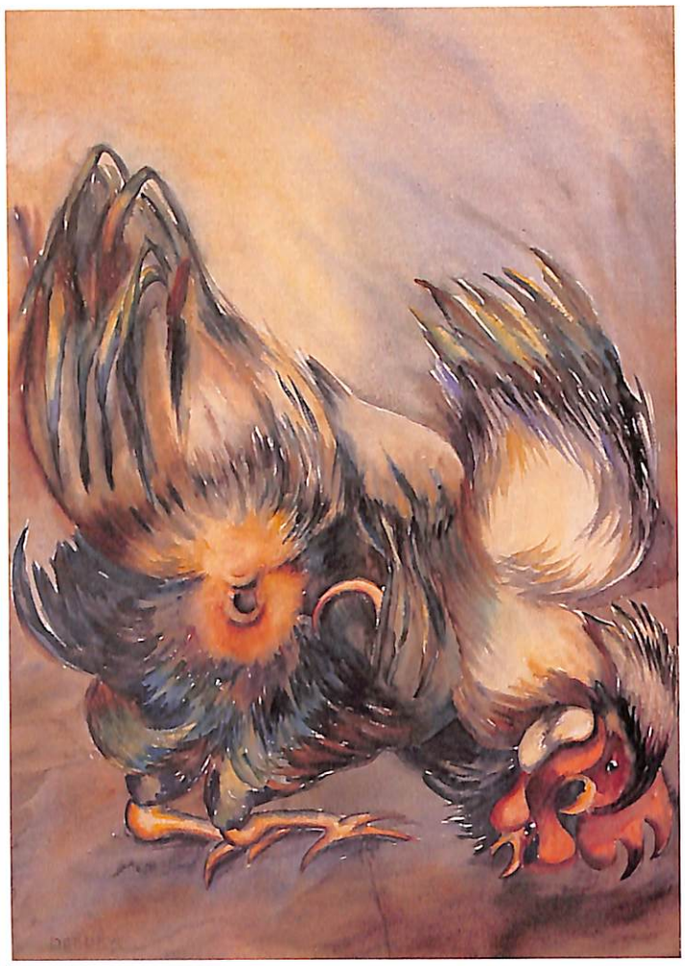
88. **Niña con gato.** Óleo 66 x 58 cm



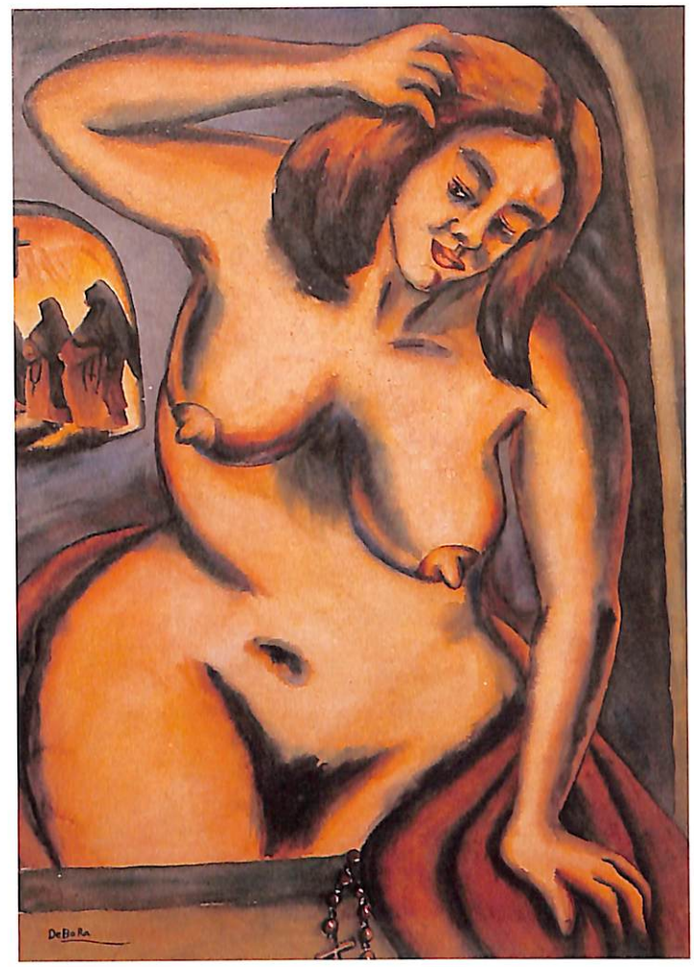
89. **El poeta Gil.** Acuarela 37 x 26 cm

90. **Las monjas y el cardenal.** Óleo 178 x 127 cm

91. **Las monjas y el cardenal.** Óleo 77 x 63 cm



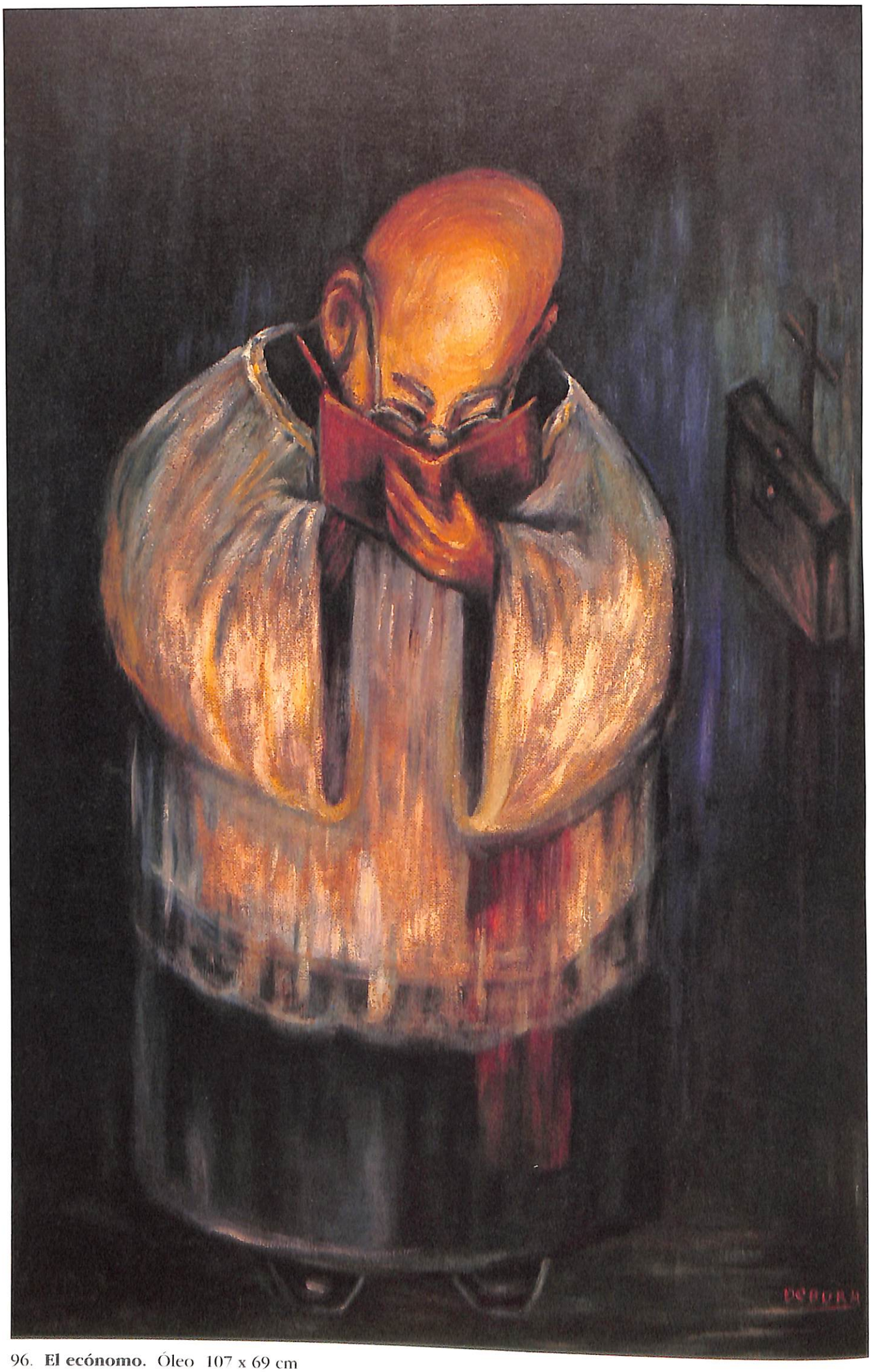
92. **En el gallinero.** Acuarela 97 x 66 cm



93. **La huida del convento.** Acuarela 100 x 67 cm

94. **Maruchenga.** Acuarela 101 x 68 cm

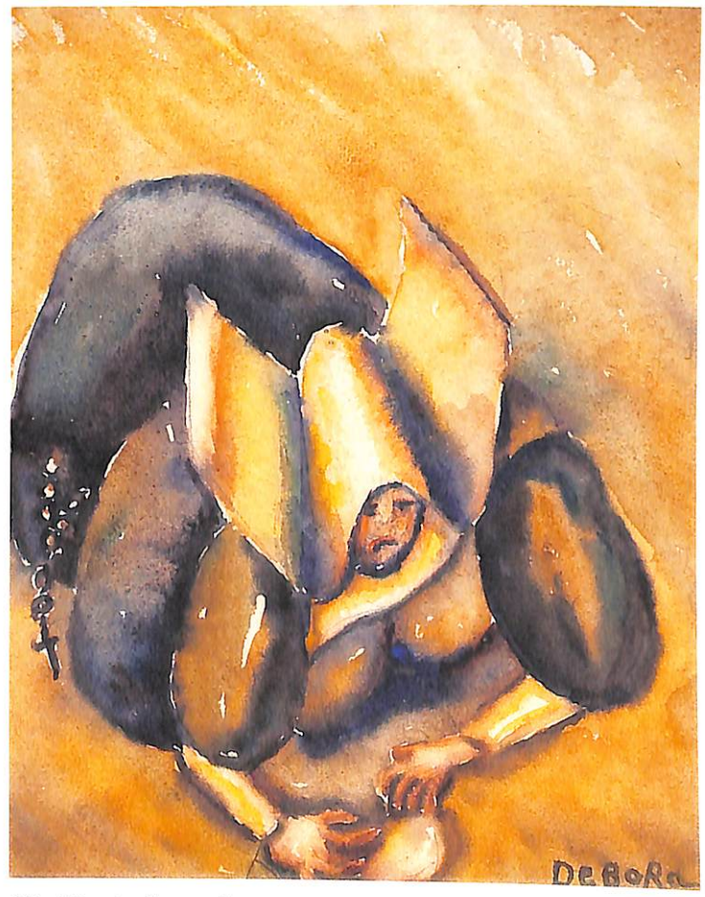
95. **Desintegración.** Óleo 90 x 68 cm



96. **El ecónomo.** Óleo 107 x 69 cm

97. **La actriz retirada.** Óleo 83 x 69 cm

98. **Maternidad.** Acuarela 26.5 x 22.5 cm



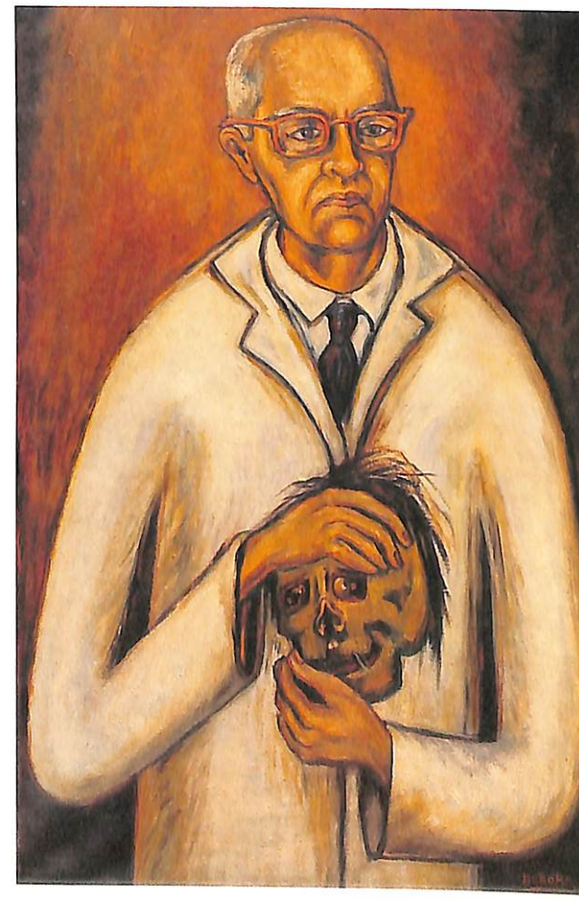
99. **Monja lavandera.** Acuarela 26.5 x 21 cm

100. **Los que entran y los que salen.** Óleo 152 x 121 cm

101. **La caída.** Óleo 196 x 110 cm

102. **Sin título.** Óleo 194 x 100 cm

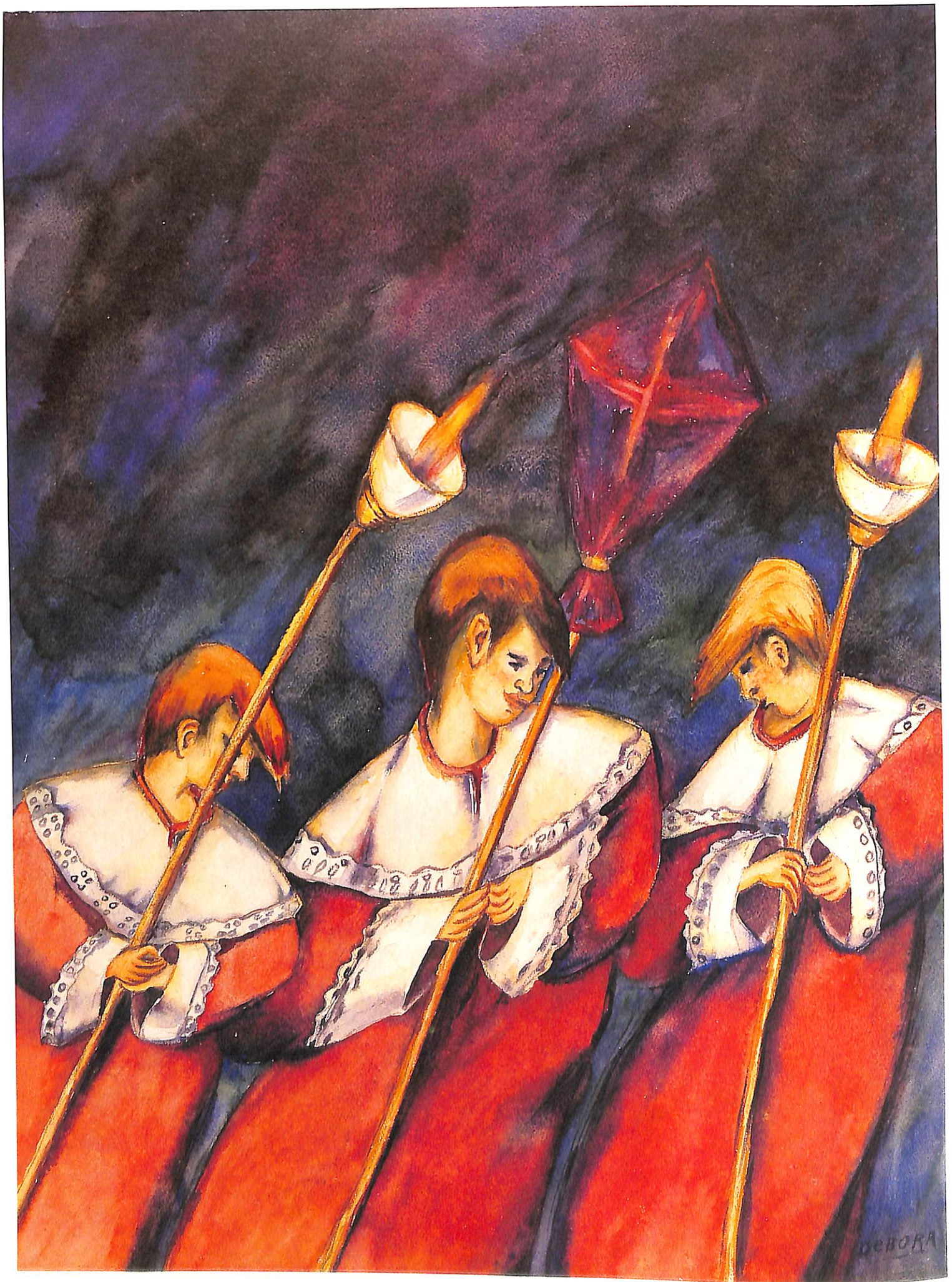
103. **Junta militar.** Óleo 178 x 138 cm



104. **Doctor Arango Pérez.** Óleo 134 x 87 cm

105. **Esquizofrenia en la cárcel -** Esquizofrenia en el manicomio. Óleo 162 x 165 cm

106. **La bañera.**
Óleo
238 x 120 cm

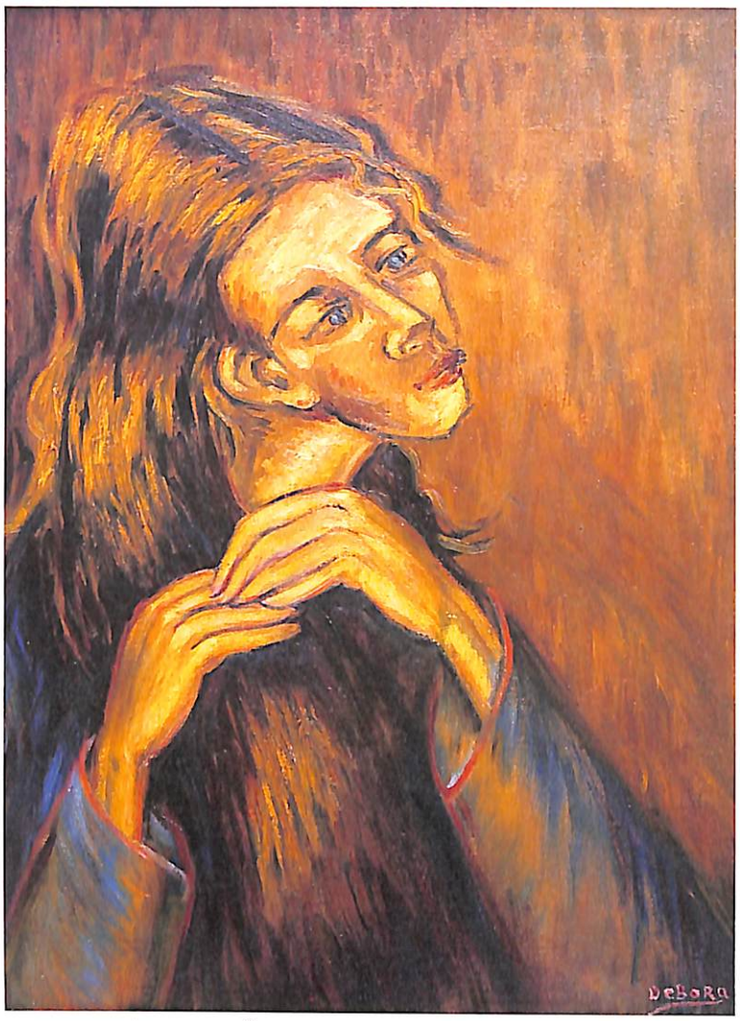


107. **Monaguillos.** Acuarela 76 x 56 cm

108. **Hermana de la caridad.**
Acuarela
77 x 56 cm

109. **La monja intelectual.**
Acuarela
76 x 56 cm

110. **El almuerzo de los pobres.** Acuarela 76 x 56 cm



111. **Peinándose.** Óleo 74 x 54 cm

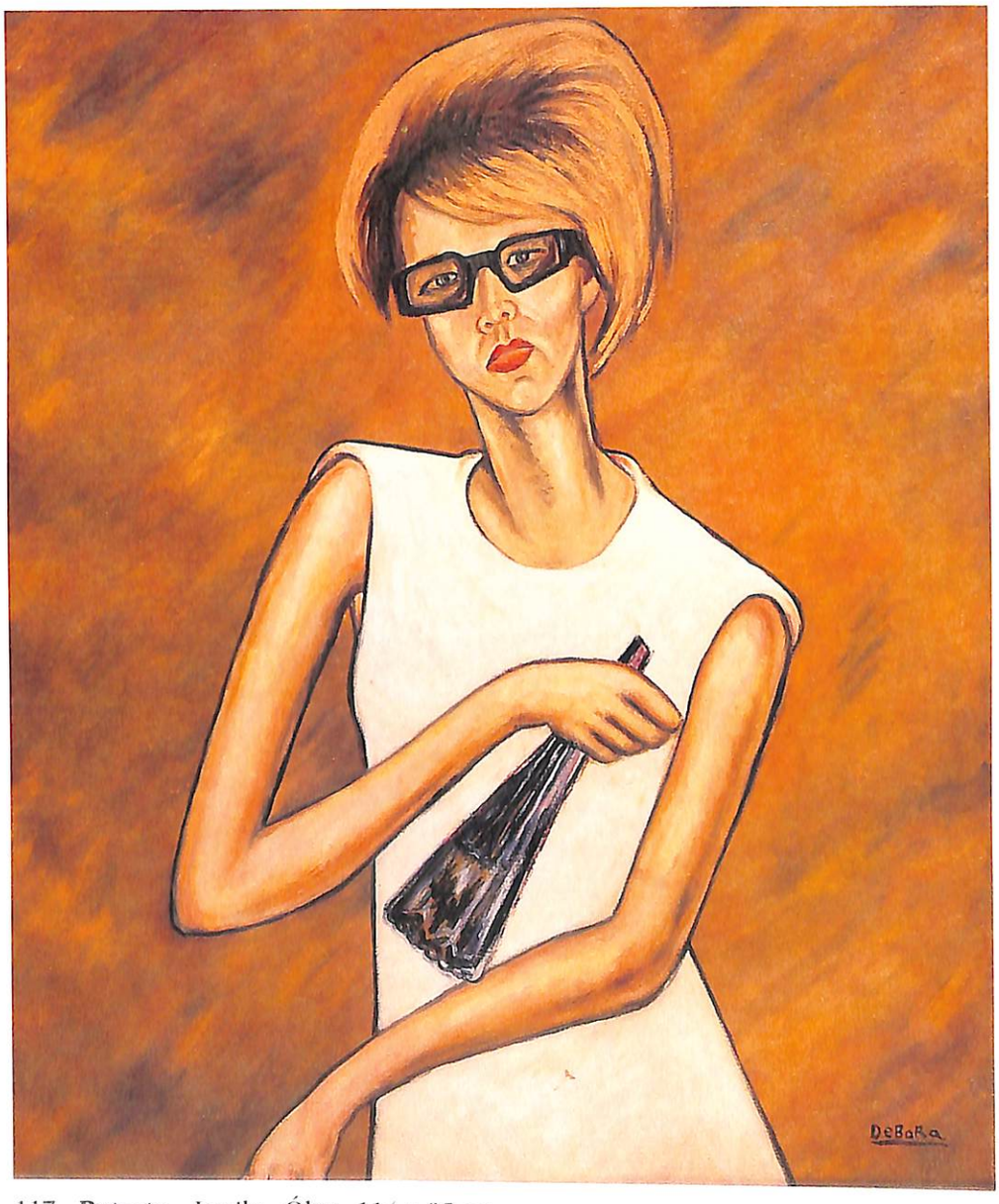
112. **Retrato.** Óleo 133 x 92 cm

113. **La institutriz.** Acuarela 78 x 56 cm

114. **Maternidad.** Acuarela 78 x 56 cm

115. **Justicia.** Óleo 109 x 122 cm

116. **Inglesita -** La sacristana. Acuarela 55 x 46.5 cm

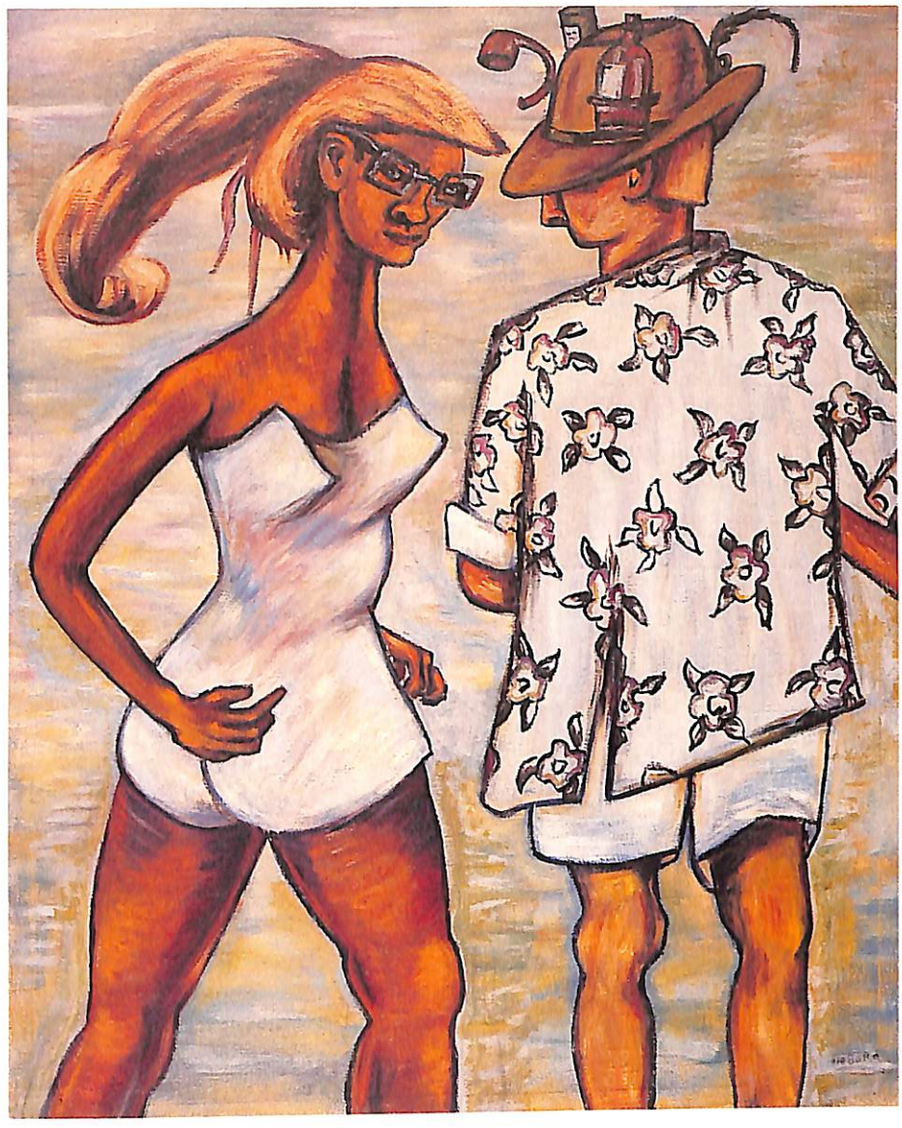


117. **Retrato -** Lucila. Óleo 114 x 95 cm

118. – **Bañistas.** 30 x 23 cm
– **La primera comunión.** 29 x 23 cm
Acuarelas.

– **La muerte de un niño.** 29 x 23 cm
– **En el claustro.** 29 x 23 cm

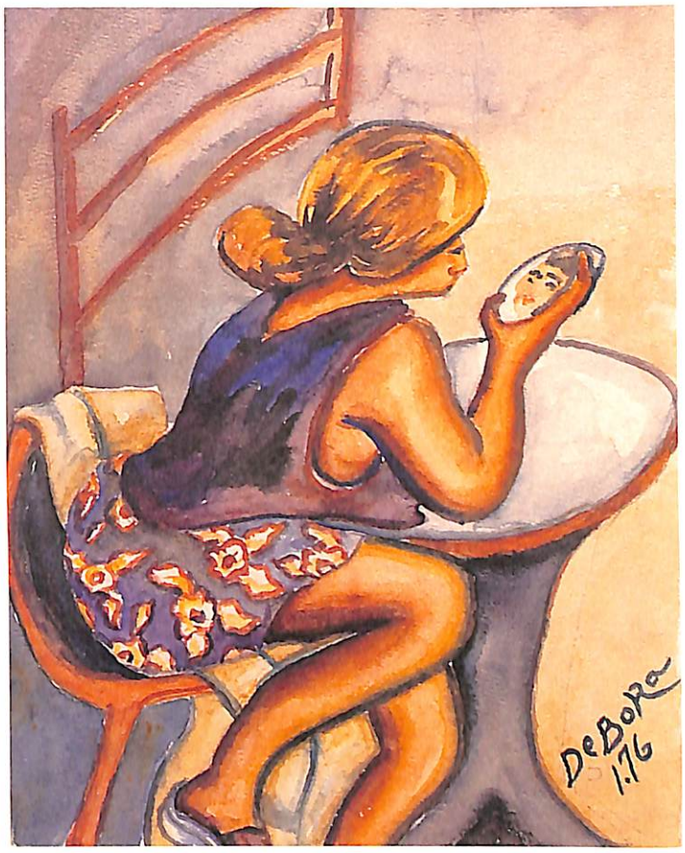
– **La modelo.** 29 x 23 cm
– **Carolina.** 30 x 23 cm



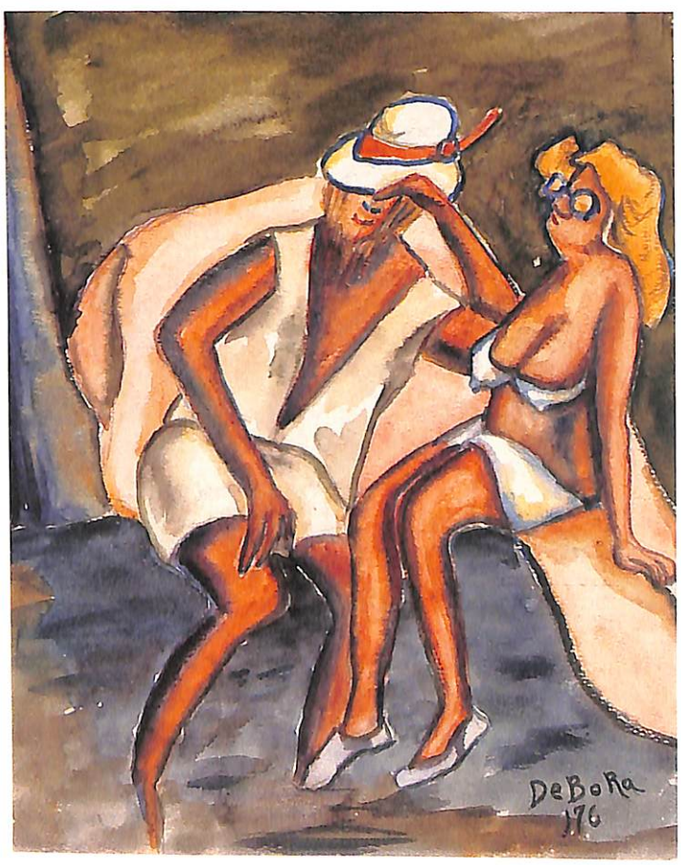
119. **La playa.** Óleo 150 x 118 cm

120. **Doña Bertha.** Óleo 117 x 146 cm

121. **Mujer sola.** Acuarela 56 x 37 cm

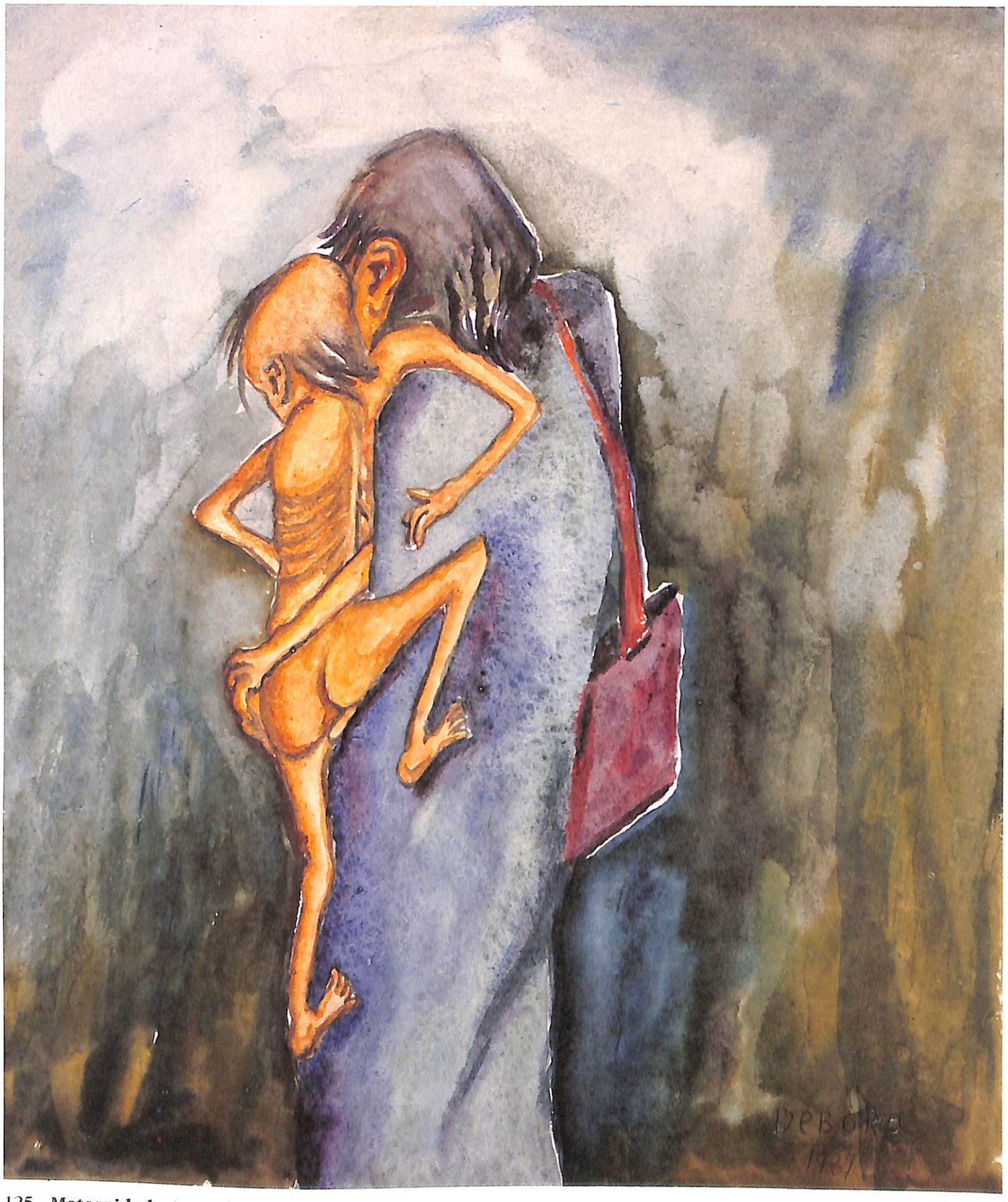


122. **Mirándose al espejo.** Acuarela 30 x 23 cm



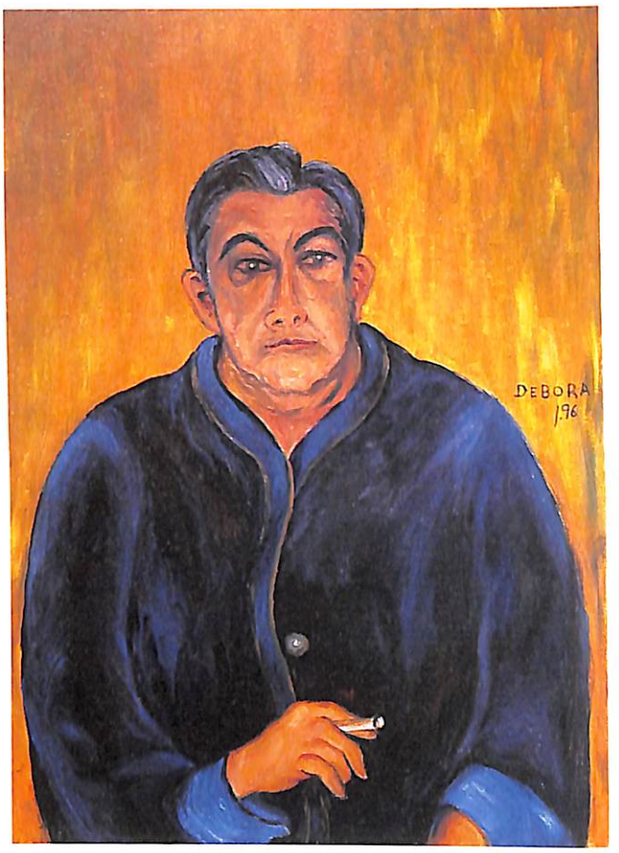
123. **Veraneantes.** Acuarela 30 x 22 cm

124. **Sin título.** Acuarela 30 x 23 cm



125. **Maternidad.** Acuarela 46 x 38 cm

126. **Efigenia.** Óleo 100 x 70 cm



127. **Pedro Estrada.** Óleo 100 x 70 cm

128. **Cecilia Londoño.** Óleo 130 x 110 cm

129. **Desnudo en el paraíso.** Óleo 120 x 150 cm

Dibujos

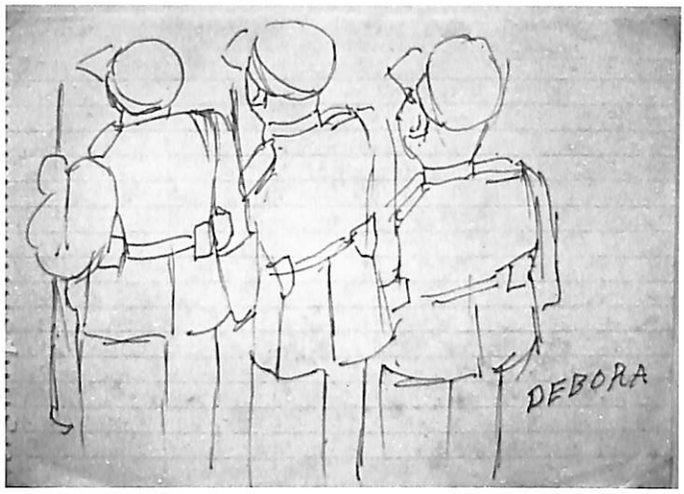
DEBORA

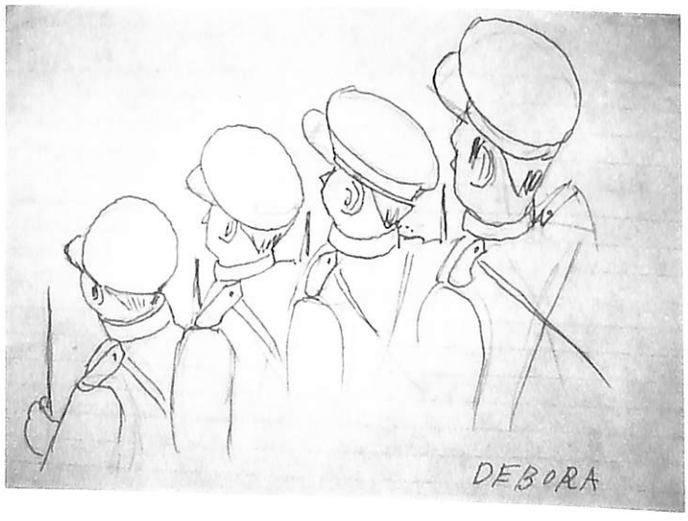
D.A.P.

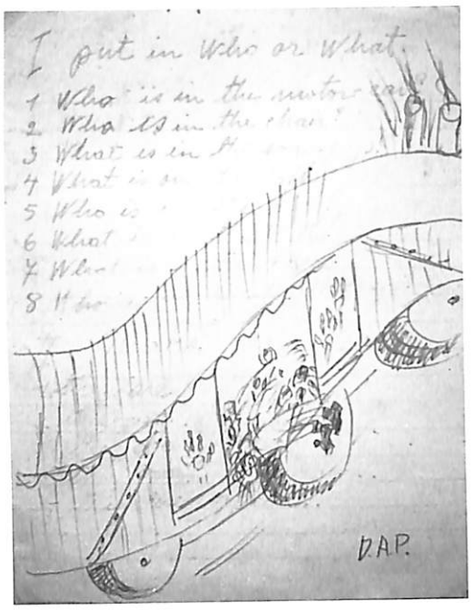
D.A.P.

D.A.P.

D.A.P.


DEBORA


DEBORA


I put in Who or What.
DAP.

La mocete en brazos
DeBoRa

DAP

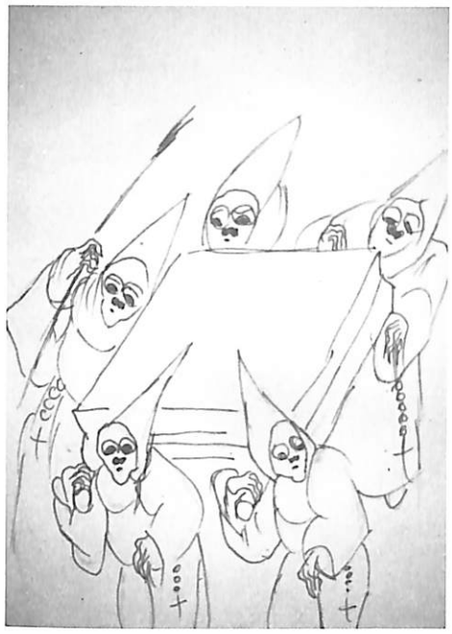
D.A.P.

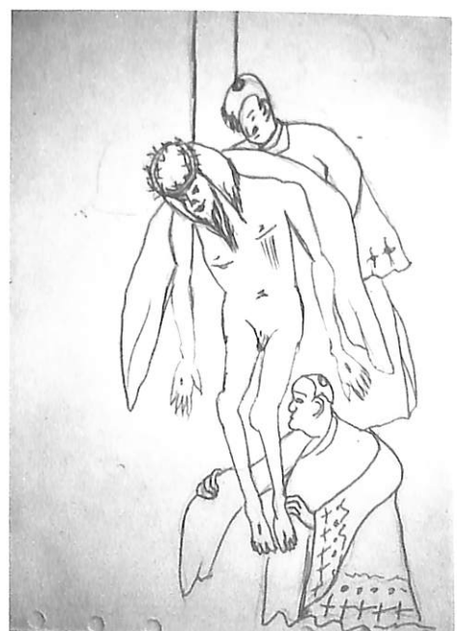
DEBORA

Debra

DHP

D.A.P.





Debora

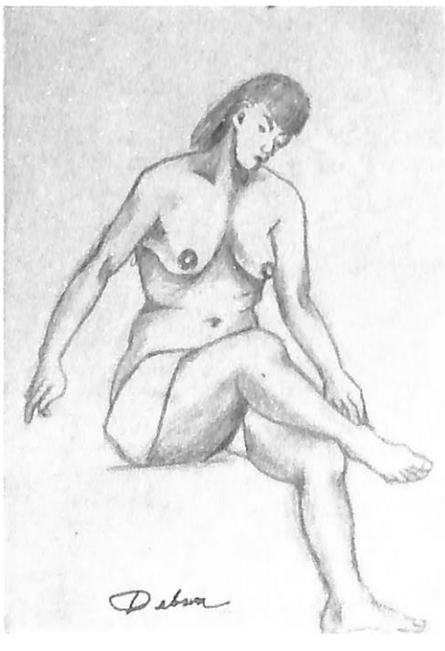
Debora

Debora

DEBORA

Debora

Debora


Debora

Debora

Índice fotográfico

Foto No.	Título	Técnica	Década	Colección
1	Rosa blanca	Óleo	1931	Londoño Arango
2	Rosas rojas	Óleo	1931	Londoño Arango
3	La rueda de Chicago	Acuarela	30-40	Londoño Arango
4	Puente de Echeverri	Acuarela	30-40	Londoño Arango
5	El tranvía	Acuarela	30-40	Londoño Arango
6	Sin título	Acuarela	30-40	Londoño Arango
7	Amanecer	Acuarela	30-40	MAMM
8	La merienda	Óleo	30-40	MAMM
9	Anselma	Acuarela	30-40	MAMM
10	Los presos	Acuarela	30-40	Londoño Arango
11	Manzanas en el paraíso	Acuarela	30-40	Londoño Arango
12	Madona del silencio	Óleo	30-40	MAMM
13	San Joaquín y Santa Ana	Acuarela	30-40	Londoño Arango
14	Montañas	Acuarela	30-40	MAMM
15	Rumiando	Acuarela	30-40	Estrada Duque
16	Retrato de mi madre	Óleo	1936	MAMM
17	Retrato de mi padre	Óleo	1936	MAMM
18	Mi gran madre	Acuarela	30-40	MAMM
19	Bodegón con flores	Acuarela	1937	Londoño Arango
20	Bodegón	Acuarela	30-40	Londoño Arango
21	Bodegón con pez	Óleo	1935	Gustavo Arbeláez
22	Desnudo	Acuarela	1939	Londoño Arango
23	Adolescencia	Óleo	30-40	MAMM
24	La mística	Acuarela	1940	MAMM
25	Orquídeas	Óleo	30-40	Londoño Arango
26	Bodegón	Acuarela	1937	MAMM
27	Friné o trata de blancas	Acuarela	30-40	MAMM
28	Las bañistas	Acuarela	1940	Londoño Arango
29	Terciadores	Acuarela	30-40	MAMM
30	Levitación	Acuarela	30-40	MAMM
31	Meditando la fuga	Acuarela	30-40	Londoño Arango
32	Puerto Berrío	Acuarela	40-50	Londoño Arango
33	Sin título	Acuarela	40-50	Londoño Arango
34	Jarra con flores	Acuarela	40-50	Londoño Arango
35	Desnudo leyendo	Acuarela	40-50	Londoño Arango
36	Raquel y Lucila	Acuarela	40-50	Londoño Arango
37	La danza	Acuarela	40-50	MAMM
38	Florero	Acuarela	40-50	Londoño Arango
39	El retorno	Óleo	40-50	MAMM
40	Los segadores	Acuarela	40-50	Londoño Arango
41	Torcazas	Acuarela	40-50	Londoño Arango
42	La escala de la generación	Óleo	40-50	MAMM
43	Cástor Arango	Óleo	1944	MAMM
44	Autorretrato con mi padre	Óleo	40-50	MAMM
45	Abandono	Óleo	40-50	MAMM
46	Azucenas	Acuarela	40-50	MAMM
47	Sin título	Acuarela	40-50	MAMM
48	La despedida	Acuarela	40-50	MAMM
49	El cínico	Óleo	40-50	MAMM
50	Patrimonio	Acuarela	1944	MAMM
51	Costeña	Óleo	40-50	MAMM
52	Anselma	Acuarela	40-50	Londoño Arango
53	Luis Gonzalo Londoño	Acuarela	40-50	Londoño Arango
54	Maternidad negra	Acuarela	1944	MAMM
55	Atrapada	Acuarela	40-50	Estrada Duque
56	Cabeza de Juan Bautista	Acuarela	40-50	Londoño Arango
57	Gaitán	Acuarela	40-50	Londoño Arango
58	Masacre del 9 de abril	Acuarela	40-50	MAMM
59	El velorio	Acuarela	1944	Londoño Arango
60	Voceadores	Acuarela	40-50	MAMM
61	Sin título	Acuarela	40-50	Londoño Arango
62	Sin título	Acuarela	40-50	Londoño Arango
63	Borracho	Acuarela	40-50	Londoño Arango
64	Elvira	Acuarela	40-50	Londoño Arango
65	Paternidad	Acuarela	1944	MAMM
66	Colegiala	Acuarela	1944	MAMM
67	Alegoría al fique	Fresco	1948	Almacenes Éxito
68	Sueño desnudo	Acuarela	40-50	Londoño Arango
69	El promesero	Óleo	40-50	MAMM
70	Maternidad	Óleo	40-50	MAMM
71	El tren de la muerte	Óleo	50-60	Londoño Arango
72	Salida de Laureano	Óleo	50-60	MAMM
73	Alucinada	Acuarela	50-60	MAMM
74	La celestina	Acuarela	50-60	MAMM
75	En el tranvía	Acuarela	50-60	MAMM
76	Los ciegos	Acuarela	50-60	MAMM
77	En el jardín	Acuarela	50-60	MAMM
78	La dolorosa	Acuarela	50-60	MAMM
79	Los músicos	Óleo	50-60	Londoño Arango
80	Toledo	Acuarela	50-60	Londoño Arango
81	Palomas	Acuarela	50-60	Londoño Arango
82	La justicia	Acuarela	50-60	Londoño Arango
83	La república	Acuarela	50-60	MAMM
84	Verónica en el matadero	Óleo	50-60	MAMM
85	Bailarina	Óleo	50-60	MAMM
86	La lucha del destino	Óleo	50-60	MAMM
87	Desnudo	Óleo	50-60	MAMM
88	Niña con gato	Óleo	50-60	MAMM
89	El poeta Gil	Acuarela	50-60	MAMM
90	Las monjas y el cardenal	Óleo	50-60	MAMM
91	Las monjas y el cardenal	Óleo	50-60	Gustavo Arbeláez
92	En el gallinero	Acuarela	50-60	MAMM
93	La huida del convento	Acuarela	50-60	MAMM
94	Maruchenga	Acuarela	50-60	MAMM
95	Desintegración	Óleo	50-60	MAMM
96	El ecónomo	Óleo	50-60	Gustavo Arbeláez
97	La actriz retirada	Óleo	50-60	MAMM
98	Maternidad	Acuarela	50-60	Londoño Arango
99	Monja lavandera	Acuarela	50-60	Gustavo Arbeláez
100	Los que entran y los que salen	Óleo	50-60	MAMM
101	La caída	Óleo	50-60	MAMM
102	Sin título	Óleo	50-60	MAMM
103	Junta militar	Óleo	50-60	MAMM
104	Doctor Arango Pérez	Óleo	50-60	MAMM
105	Esquizofrenia en la cárcel	Óleo	50-60	MAMM
106	La bañera	Óleo	60-70	MAMM
107	Monaguillos	Acuarela	60-70	MAMM
108	Hermana de la caridad	Acuarela	60-70	MAMM
109	La monja intelectual	Acuarela	60-70	MAMM
110	El almuerzo de los pobres	Acuarela	60-70	MAMM
111	Peinándose	Óleo	60-70	MAMM
112	Retrato	Óleo	60-70	MAMM
113	La institutriz	Acuarela	60-70	MAMM
114	Maternidad	Acuarela	60-70	MAMM
115	Justicia	Óleo	60-70	MAMM
116	Inglesita	Acuarela	60-70	MAMM
117	Retrato	Óleo	60-70	MAMM
118	– Bañistas	Acuarela	60-70	MAMM
	– La muerte de un niño	Acuarela	60-70	MAMM
	– La modelo	Acuarela	60-70	MAMM
	– La primera comunión	Acuarela	60-70	MAMM
	– En el claustro	Acuarela	60-70	MAMM
	– Carolina	Acuarela	60-70	MAMM
119	La playa	Óleo	60-70	MAMM
120	Doña Bertha	Óleo	1971	MAMM
121	Mujer sola	Acuarela	70-80	MAMM
122	Mirándose al espejo	Acuarela	1976	MAMM
123	Veraneantes	Acuarela	1976	MAMM
124	Sin título	Acuarela	1977	MAMM
125	Maternidad	Acuarela	1987	Estrada Duque
126	Efigenia	Óleo	1996	Londoño Arango
127	Pedro Estrada	Óleo	1996	Londoño Arango
128	Cecilia Londoño	Óleo	1996	Londoño Arango
129	Desnudo en el paraíso	Óleo	1996	Londoño Arango

Dibujos

Pág. 90. **Tema mujeres**
Pág. 91. **Tema político**
Pág. 92. **Temas varios**
Pág. 93. **Tema religioso**
Pág. 94. **Tema desnudos**

Este libro se terminó de imprimir
en los talleres gráficos de
Litografía Especial en agosto de 1996
Medellín - Colombia

Exposiciones

1937 Colectiva, artistas jóvenes. Club Unión - Medellín.
1939 1er. Salón de Artistas Profesionales. Club Unión - Medellín.
1940 Teatro Colón - Santafé de Bogotá.
1944 "Artistas independientes" organizada por la Sociedad de Amigos del Arte de Medellín - Cali.
1946 Invitación Museo Arte Moderno Nueva York (no acepta)
1948 Mural - Sede de la Compañía de Empaques - Medellín.
Sociedad de Amigos del Arte. Museo de Zea - Medellín.
1949 Salón de Artistas Antioqueños - Santafé de Bogotá.
1955 "Cerámicas decorativas". Centro Colombo Americano - Medellín.
Instituto de Cultura Hispánica - Madrid. España (clausurada).
1957 Exposición individual. Casa Mariana - Medellín (clausurada).
1975 Retrospectiva. Biblioteca Pública Piloto - Medellín.
1977 "La Pintura a través de la mujer en Antioquia". Museo de Zea - Medellín.
"Arte y política". MAM - Santafé de Bogotá.
✦1980 ✣ "El Arte en Antioquia en la década de los 70" - MAMM.
✦1984 Retrospectiva (1937 - 1984). MAMM - Banco de la República.
Retrospectiva. Biblioteca Luis Ángel Arango - Santafé de Bogotá.
✦1985 Retrospectiva. Centro de Arte Actual - Pereira.
Retrospectiva. MAM La Tertulia - Cali.
✦1987 "La acuarela en Antioquia".
✣ – Museo de Arte Moderno de Medellín.
✣ – Biblioteca Luis Ángel Arango - Santafé de Bogotá.
XXXI Salón Nacional de Artistas: "Homenaje". Aeropuerto Olaya Herrera - Medellín.
✦1988 "Exposición individual"
– Galería Pluma - Santafé de Bogotá.
– Casa Fiscal de Antioquia - Santafé de Bogotá.
✦1991 "Cuatro temas en la obra de Débora Arango: El desnudo, La religión, La política, La denuncia social" - MAMM.
"Óleos y acuarelas" - Sala Concejo de Medellín.
✦1992 "Bailarines, bañistas y paseantes" - MAMM.
✣ "América". Museo Real de Bellas Artes - Amberes - Bélgica.
✦1993 "Retratos" - MAMM.
"Acuarelas" - MAMM.
"Cuatro temas de la obra de Débora Arango". Museo Universitario U. de A. - Medellín.
✣ "En torno a la mujer". Fabricato - Bello.
✦1993/94 ✣ "El retrato en Antioquia"
– Museo de Antioquia - Medellín.
– Banco de la República - Santafé de Bogotá.
1994 "Débora Arango". Galería Arte la 10 - Medellín.
✦1994 ✣ "50 años de pintura y escultura en Antioquia". Suramericana de Seguros y MAMM.
"Cuatro temas en la obra de Débora Arango".
Agosto – Palacio de la Cultura - Medellín.
Noviembre – Teatro Amira de la Rosa - Barranquilla.
✣ "Discípulas del maestro Pedro Nel Gómez". Casa Museo Pedro Nel Gómez - Medellín.
✦1995 "Cuatro temas en la obra de Débora Arango".
Enero Centro de Arte Contemporáneo - Santa Marta.
✣ "En torno a la mujer". U. Cooperativa de Colombia.
Febrero ✣ "Bañistas y paseantes". MAMM.
Marzo/abril "Cuatro temas en la obra de Débora Arango" - Museo de Arte Moderno de Bucaramanga.
"La virtud del valor". Suramericana de Seguros - Medellín.
Mayo "Cuatro temas en la obra de Débora Arango" - MAMM.
Junio "Débora: reportera de la ciudad" - MAMM.
Noviembre Apertura Sala Débora Arango.
Diciembre Exposición - Sala Concejo de Medellín.
1996 (✦) Exposición retrospectiva. Banco de la República, Biblioteca Luis Ángel Arango - Santafé de Bogotá.

✦ Exposiciones con obras de la colección del MAMM
✣ Exposiciones Colectivas

Vivan los creadores
2

EdúcaMe
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA DE MEDELLÍN

ALCALDÍA DE MEDELLÍN...
EN EQUIPO CON USTED

COMISIÓN ASESORA
PARA LA CULTURA
CONCEJO DE MEDELLÍN